ENCOMIO
DE LOS INGENIOS SEVILLANOS.

En la fiesta de los Santos Inacio de Loyola, i Francisco Xavier.

A Don Iuan de Villela cavallero del Abito de Santiago, del Consejo de su M. i su Presidente en el Real de las Indias.

Dedica la Nacion de los Cavalleros Guipuzcoanos, i Vizcainos.

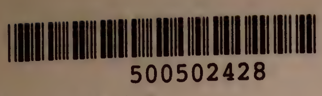
Por Iuan Antonio de Ibarra, Secretario i Contador del Consulado, i Lonja de Sevilla.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Sevilla por Francisco de Lyra.

Año 1623.




* Sicut passer solitarius
in tecto. Psal. 101.

ENCOMIO

DE LOS INGENIOS SEVILLANOS

EDICION PRESENTADA POR

ANTONIO PEREZ Y GOMEZ

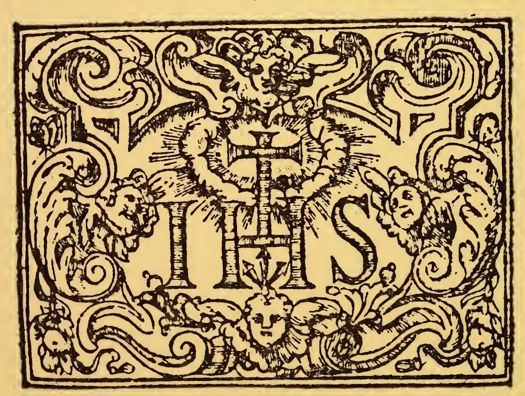
ENCOMIO
DE LOS INGENIOS
SEVILLANOS.

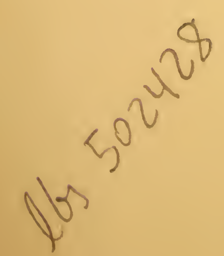
En la fiesta de los Santos Iñacio de Loyola, i Francisco Xavier.

A Don Iuan de Villela cavallero del Abito de Santiago, del Consejo de su M. i su Presidente en el Real de las Indias.

Dedica la Nacion de los Cavalleros Guipuzcoanos, i Vizcainos.

Por Iuan Antonio de Ibarra, Secretario i Contador del Consulado, i Lonja de Sevilla.





CON PRIVILEGIO,
Inpresso en Sevilla por Francisco de Lyra.
Año 1623.



APROBACION.

HE visto por mandado de v. A. la Relacion de las fiestas que hizo la nacion Vizcaina i Guipuzcoana, en la ciudad de Sevilla, a la canonizacion de los bienaventurados S. Inacio de Loyola, i S. Francisco Xavier. I fuera de no tener cosa alguna que repugne a nuestra santa Fè i buenas costumbres, esta ordenada con ma ravilloso estudio, del ingenio de Iuan Antonio de Ibarra, luzido en este tiempo entre los que professan letras humanas. Las alabanças son de tales santos, los versos de tales ingenios, justo es que salgan a luz, siendo v. A. servido, para glo ria de Dios, onra de sus santos, grandeza de aquella nacion, i premio de los Poetas Andaluzes, tan ilustres siempre. En Madrid 15. de Agos to de 1623.

Lope de Vega Carpio.

Suma del Previlegio.

ESte libro intitulado *Encomio de los ingenios Sevillanos,* tiene privilegio, como consta de de su original, que està en poder de Pedro de Contreras Escrivano de Camara del Rei nuestro señor, passado en Madrid a 30. de Agosto de 1623. años.

El Contador Luis de Troya, a Iuan Antonio de Ibarra.

ESte encomio es un traslado
de la Esfera celestial,
i de un ingenio inmortal,
parto ilustre, i fiel cuidado:
Deste pues cielo cifrado,
donde ingenios son estrellas,
cuyas alabanças bellas
forman luziente arrebol,
el vuestro (Ibarra) es el sol,
que da luz a todas ellas.

A DON

A DON IVAN DE VILLELA, &c.

OFrezco a v. S. por la ilustrissima nacion de los cavalleros Vizcainos i Guipuzcoanos (de quien v. S. para su proteccion, tiene prendas seguras, si lo son los desseos de servirle) la empresa gloriosa de los ingenios, benemerita del favor de v. S. por el afecto conque le mira ardiente, zeloso, i pio: por la esperança de hallar en v. S. agradable acogimiento, por el animo que le queda de acciones mayores, a nombre de v. Señoria, que como dueño de la nobilisima casa de Villela, i de los animos de su patria, es forçoso le tenga de mirar por los suyos, i comunicarles su resplandor. Suplico a v. S. se le dè a este Encomio, recibiendole benignamente en su patrocinio, pues estos cavalleros le pretenden, gozosos de los acrecentamientos cõnque la Catolica Magestad premia meritos de v. S.

Iuan Antonio de Ibarra.

Aplauso publico.

DIvidida Vizcaya en dos Naciones (aunque animadas de un espiritu, i regidas de un zelo) de cavalleros Vizcainos, i Guipuzcoanos: ilustres por nobles, por generosos, por lea les, calidades compradas con la sangre de sus idalgas venas, con el crisol de la esperiencia, con la entereza de su estilo; de que viven tantos creditos en los anales del tiempo, i de su patria, nada invidiosa de blasones agenos, porque los halla, entre sus proprios montes, como depositarios inmortales de sus hazañas: entre las olas crespas del mar, i estruendos beligeros de la tierra, dos mudos testigos de vivas lenguas, que los acreditan con su Rei, con los domes ticos, con los enemigos, de quien son orror. Entre las ocasiones del forense estrepito, que sirven al bien publico, a la sinceridad de la vida, i a las consequencias de la verdad, que los halla uniformes; inmobiles, correspondientes; de que tiene el curioso, exemplares en la fama, en los maldizientes, en los buenos. Estos origen de la alabança onrosa, aquellos, juezes de las vidas, i la fama coronista de to dos: estas pues dos naciones, Adlantes de la Fè, columnas de su patria, i constantes sucessores de la nobleza de sus passados, amanecien do el dia de la publicacion deste Certamen, i aplaudido con aclamaciones de cavalleros, que en numeroso concurso le acompañaron por las calles de mas celebridad: llevando en dos estandartes, que lo dividian, el nombre de el glorioso san Inacio de Loyola. De manera que en el uno iva pendiente el nombre de Inacio, i lo llevavan Don Iñigo de Avendaño, cavallero Vizcaino, mancebo estudiante, de sin gulares partes de alma i cuerpo. I el otro con este nombre, L O - Y O L A, que llevava Don Iuan de Loyola, Cavallero Guipuzcoano, i decendiente ilustre de la casa de Loyola. I en consideracion del justo i santo decoro, que se deve a la felicissima memoria de aquel gran Padre de familias, de aquel cuidadoso labrador, que saliendo a la sementera deducida del cielo, vino a coger cosecha fertil i copiosa, de que se alimenta el mundo, sin aver quien la inore en quantos linderos tienen el mar i la tierra; de aquel insine Capitan, que hazien do rostro a los exercitos enemigos, restituyo en los de Cristo, el ca lor, el color, i la fuerça: i vio las espaldas del contrario vencidas, po niendo el ombro intrepido a la Esposa militante, como baculo, o el invencible braço, como gentilombre, para reparar su ermosura, cuya duracion està prometida hasta las cenizas del dia ultimo, que aun en los edificios de la Esposa se compadecen temores de ruina, i maes

tros

tros que los reduzgan a su vigor. En suma, el glorioso patriarca san Inacio (a quien deve España, apesar de la imbidia) sus letras, su poicia, i la franquicia de Dios.

La vispera del festivo dia, liberalisimamente sacaron del ardor de sus pechos los incendios arteficiales, i en la plaça de san Francisco, dexaron escrivir a las plumas, que admirar a los entendimientoss que eternizar a la fama. Plantose una soberbia piramide de Bombas de fuego llenas de cohetes, que ocuparon el espacioso cielo, negando por un rato la vista de las estrellas. Iamas se vio el aire con sacrificio mas esplendido, i en su modo sintio la soberbia de la ofrenda, a quien la plata servia de monumento. I los circunstantes, que estavan infinitos, i hechos lenguas de la magnificencia Vizcaina i Guipuzcoana, perdiendo de vista la llama, que se escombrava el aire de impressiones peregrinas, la calificaron por fuego hidalgo, pues sin rendirse al suelo, se quedo descansando en su centro. No menos admiracion causaron veinte i quatro pajes vestidos de cohetes, dos sal vajes con dos montantes de indefectible fuego, i una sierpe o dragon alado de fuego, despidiendo continuamente cohetes, i recibiendo del vulgo reguzijos i gracias a las dos nobles naciones. I porque es consejo del Sabio, que se esconda la limosna en el ceno del pobre, i en el Evangelio parecio tan bizarra la blanquilla de la pobrezita vie ja, i tan odiosa la arrogante limosna de los doblones del rico alharaquiento, soi de parecer de no acreditar con el mundo las costosas li mosnas que las ilustres naciones hizieron, assi por mano de los Padres de la Compañia de Iesus, como por las de los Cavalleros Mayordomos, i Diputados de la fiesta, Iuan de Munive, Pedro de Aven daño, Adrian de Legasso, el Contador Iuan de Galdos, el Pagador Simon de Gabiola, i Martín de Mugaburu. I no encarecerlas con palabras, que ellas fueron tan copiosas, que lo sintieron alegremente el barrio de Don Pedro Ponce, paredaño de la Casa Professa donde se hizo tan magnifico repartimiento de dineros i otras cosas, que quedara eterna memoria, i en el Cielo ciento por uno de recompensa.

(?)



CERTAMEN POETICO.

EN LA EMPRESA GLORIOSA DE LOS ingenios.

A la celebridad de los santos Ignacio de Loyola, y Francisco Xavier



N castigo, sino en desprecio de la naturaleza humana, admitieron los hados la esperança destas cosas visibles:

Hæc dea cum fugerent sceleratas numina terras
in Dijs invisa solaremansit humo.
Por domestico incendio acelerado
por odioso verdugo del desseo,
ò esperança caduca, fuiste empleo,
sola en el mundo orror, sola cuidado.

La esperança de la luz deste Certamen à sido

 en cin-

incendio, cuidado, i orror de algunos, poco apre ciadores de las causas que pueden averle dado mal nombre. La enfermedad del señor Don Iuan de Arguijo, de cuyo evo inmortal nos aseguran las prendas admirables conque enriquecio la fama, i el argumento de las plumas. Tenia en su elecion resignada gran parte deste juizio, i guardandole los terminos de la cortesia, se esperaron los de su salud, hasta que la fue a tener en los cielos eternamente con aplauso de sus cortesanos, funestas celebridades de sus amigos, i eterno sentimiento de su patria, gloriosa con tal hijo. La escusa del prudente, sabio, i discreto el señor Obispo Don Iuan de la Sal, desobligado por causa oportuna, de la onra que este Certamen pudiera recebir en sus labios. Dos principios son estos, que deshazen la quexa, i acreditan la dilacion, i declaran el zelo de los dueños desta accion. No à perdido el Certamen por esto su calidad, ni esconde cobarde mal seguro sus talentos, que suelen los efetos ser dignos de aplauso, quando se difieren mas, i ha llar sabrosa la acepcion comun: i tal vez igualar la preñez del monte, desmintiendo la imbidia, que procura desvanecer prosperidades agenas.

O dirum

O dirum exitium mortalibus, o nihil unquàm
crescere nec magnas patiens exurgere laudes
invidia.

O a los mortales fiero desperdicio,
ò nunca buen consorte a la alabança
la imbidia, que impaciente, la esperança
abrasa en flor.

Salen a su pesar estas alabanças, i en gracia de los buenos, despues destos inconvenientes, no con mayores obligaciones de parecer ermosas, si bien seguras de no quedar espectaculo de la fa bula del vulgo. Salen zelosas de la gloria de los Santos, i ardores desta ilustre ciudad, que como em porio celeberrimo, i centro a donde como las li- neas de la circunferencia al punto, concurren las acciones, las provincias, las ciudades: i en quien si prospera, si adversa, libra España a letra vista, la prevencion de sus peligros, i el remedio de sus daños. Es patria comun, primero mobil de el universo, escala de las pretensiones huma nas, coraçon deste globo visible de la tierra, que la tiene, i la sustenta vital i animada, i de quien se distribuyen espiritus a las otras partes del mun do. Todos somos suyos, todos le debemos, i de todos es nuestra acreedora: i assi sin emulacion

i en deuda le emos de atribuir a Sevilla los pri meros aplausos de sus intentos heroicos, graves, divinos: i la aclamacion general de sus acciones: pues dentro de su casa, y en sus braços viven oi los ultimos hijos desta edad, por quien o altiva, o soberbia, o ufana, por lo menos dichosa, puede probar sus atributos, que son mayores que los referidos. Ay question, si los ingenios passados le dieron menos gloria que los presentes, o canto en todos igualmente, deduciendo los años i los dias. No es la menor alabança, que puede ella sola (siendo parte del todo Español) disputar en forma de Monarquia, con solos sus ingenios: ni la menor prueva de la ecelencia deste Certamen, la conferencia propuesta. Divinidad le dio a su patria el Marques de Tarifa con su sangre, con sus hechos, con su ingenio, eterno por tantas memorias, i amable por su elegancia, i claridad, flor marchita en lo mejor de su Abril.

A una soledad

DEsierto campo do mi voz cansada,
otro tiempo cantò mi alegre vida,
haya agradable, seca, y esparcida,
por la aguda segur en mano airada.

Vega

Vega de tiernas flores adornada,
por la inclemente rexa destruida;
agua luciente, que del risco asida,
quedaste en medio de tu curso elada.
A mi i a mi pastora os comparastes,
que yo la vi alegrarse con mi canto,
y entonces mi esperança florecia:
Ella se endurecio, vos os secastes,
mi esperança murio, nacio mi llanto,
mi bien elose quando mas corria.

Divinas quedaron las aguas del Betis, como las de Xanto en Troya, i las del Tiber en Italia, con los acentos de Fernando de Herrera, que ad quirio la antonomasia Española de divino.

A una hermosura.

ARdientes hebras, do se ilustra el oro,
de celestial Ambrosia rociado,
tanto mi gloria sois, i mi cuidado,
quanto sois del Amor mayor tesoro.
Luces, que al estrellado y alto coro
prestais el bello resplandor sagrado,
quanto es Amor por vos mas estimado,
tanto umilmente os onro mas i adoro.

Pur-

Purpureas rosas, perlas del Oriente,
marfil terso, i angelica armonia, (mo:
quanto os contemplo, tanto en vos me infla
I quanta pena el alma por vos siente,
tanto es mayor valor i gloria mia,
i tanto os temo, quanto mas os amo.

Ni se entibiò este ardor en el grave espiritu de Don Iuan de Arguijo, heroicamente levantado.

A la osadia de Faeton.

PVdo quitarte el nuevo atrevimiento
(bello hijo del Sol) la dulce vida,
la memoria no pudo, que estendida
dexò la fama de tan alto intento.
Glorioso, aunque infelice, pensamiento
disculpò la carrera mal regida,
i del paterno carro la caida
subio tu nombre a mas ilustre assiento.
En tal demanda al mundo asseguraste,
que de Apolo eres hijo, pues pudiste
alcançar del la empresa, a que aspiraste:
Termino ponga a su lamento triste
Climene, si la gloria que ganaste
ecede al bien que por osar perdiste.

A este Genio sucedieron quatro ecelsos i va

lientes

lientes espiritus, de los ultimos que compusieron, como flores a la Primavera desta patria comun: El Maestro Don Alonso de la Serna Administrador del Ospital del Cardenal, i Racionero de la santa Iglesia, cuyas alabanças reservo a otro lugar:

Imitacion de Marcial.

A Lusco su Dotor aconsejò
que en todo caso dexe de beber
vino, porque la vista à de perder
sino la dexa, i Lusco respondio:
Los ojos del que mas los regalò
pasto de los gusanos an de ser,
pues si ellos se los tienen de comer,
mejor sera que me los beba yo.
Que tiene el mundo nuevo que mirar,
sino lo mismo siempre que mirè?
cielos, estrellas, aire, tierra, i mar.
Muchos vinos aun ai, que no provè
i cada Otubre tiene que gastar
nuevo licor la planta de Noe.

Don Iuan de Espinosa, cavallero de insignes prendas, que sobre las de su nobleza i calidad, assientan mui bien las de su ingenio:

A la

A la Alameda de Sevilla.

SAcras plantas de Alcides, que el dichoso
silencio, i soledad de nuestro prado
gozais, i en verdes ramos enlaçado,
un nudo estrecho, dulce i amoroso.
Su furia umille, i soplo riguroso
a vuestra verde frente el viento elado,
y en Primavera eterna os tenga el hado
vestidas siempre de color ermoso.
Mas si del tiempo el conocido efeto
no consiente mudança, vuestra gloria
os bolvera su efeto conocido:
Mas ay de mi, que al mal vivo sujeto
sin esperar del bien, que aun mi memoria
pueda alcançar las aguas del olvido.

Francisco de Rioja no à menester recomendacion, por las que sus mismas acciones le añaden tacitamente cada dia, i las que prometen sus esperanças: i la opinion gloriosa en que tiene el mundo.

A Clori desengañada.

NO se acredita el dia, antes se infama
con la injuria que haze a la belleza,
huyenos con oculta ligereza,
y va tras el la mas ilustre llama.

Que

Que breve fin no temerà quien ama
Clori? la dulce flor, y la pureza
de tu luz, i tu nieve con presteza
desvanecio, y enmudecio aun la fama.
Assi en el aire discurrir luzientes
vi, de la tierra alientos estivales,
i morir quando mas resplandecientes:
I assi a importunas pluvias celestiales
formarse en la agua cercos transparentes,
sin dexar de su pompa aun las señales.

Devo a Antonio Ortiz Melgarejo muchos desseos, a que la misma naturaleza, sin otras re ciprocas obligaciones, me inclina: i assi parece ser tenida en esta parte mi alabança por sospechosa. Bien se sabe quanto gloriosamente continua la divinidad de los ingenios passados, i afi ciona los presentes.

A Dido

QVando del guesped Teucro Elisa mira
dada como la fe, la vela al viento,
i que si llora, el mar recibe aumento,
i cobra el viento fuerça si suspira.
Solo en si mesma a la vengança aspira
de su engañado facil pensamiento:

i entregaste por darle sin violento,
al filo i llama con eroica ira.
Assi cayda entre el azero i fuego,
muestra que la que dio culpable mano,
haze ministro de su dura suerte.
Çruel estrago del amor tirano,
que la hirio, i le dio despues la muerte,
que el alma le abrasò, i el cuerpo luego.

Quien puede negar el credito que Don Geronimo de Villanueva, cavallero de capa i espada, i de singulares dotes de naturaleza, añade a esta edad, i a mi intento? i quien no me le dara a mi, oyendo este soneto suyo.

Fe no estimada, i desden solicitado.

BIen, enseñado en tu desdicha, miro
Lisi, de amor el mas indigno estado,
pues Fabio (por amante) desdeñado,
que a Delio sigas desdeñoso, admiro.
De la inconstancia de el celeste giro
eres simbolo bello, i fiel traslado,
teme que llegue el tiempo acelerado
tus verdes años al postrer suspiro.
Sagaz elige, a quien por ti desprecia
la infamia de los celos, i el olvido,
no a quien tu sangre, i tu beldad no precia.

No

No llores con exemplo aborrecido,
quando estès menos linda, i menos necia
que ya no puedes ser aun lo que às sido.

Lleguè al ingenio feliz de Don Diego Felix Quijada, seguro de ser recebido con aplauso i aclamaciones, ofrendas devidas a la felicidad conque le produjeron las estrellas, inferiores sus años a la opinion que le an dado sus estudios, desde agora le tienen miedo los invidiosos, para los tiempos venideros, pensando (i no se engañan) el progresso maravilloso que se espera. *A Dido.*

OYò Elisa, i mirò, i abriò las puertas
del casto pecho, al huesped inhumano,
entra por ellas el ardor Troyano,
para dexarlas al dolor abiertas.
Las entrañas de amor mas incubiertas
patente ospicio son, albergue humano,
de quien gozò galan, burlò tirano
con viva fe, pero con obras muertas.
Quiso vengarse Didò, mas la suerte
puso en los pies del Teucro su esperança,
i en su pecho lo busca, airada i fuerte:
Hallòle en el, que en el no hizo mudança,
i por matar a Eneas, se dio muerte,
tanto puede en mugeres la vengança.

Gloria es de Don Diego entrar en numero con tan doctos varones, a quien acompaña en el credito de su patria, i por esto merece nuevas alabanças. Confiesso que este breve discurso es emulacion onrosa, si bien en gloria de Sevilla, como de patria comun, que en sus mismos braços alimenta tantos luzidos entendimientos: i que no es pensamiento mio, produzido nuevamente, aunque *facile sit inventis addere*. Tratole con mas propriedad, mas elegancia, i mas copia el Fenix de las plumas Españolas, en la beatificacion del Labrador santo de Madrid, bien que se valiesse de principios mas generales: i fenece el discurso con un soneto de Don Diego Felix, que fue uno de los ochenta que felizmente sacò a la luz comun, alegorizando las ecelentes propriedades del Sol. Era el soneto la alegoria de la fabula de Clicie, celebre en el rigor con que se ajustò a la disposicion, de manera que su dulçura tenia mucho que alabar, nada que reprehender (uso de las mismas palabras de Lope de Vega) a cuyas manos pudo aver llegado un soneto de Iuan Antonio de Ybarra, i olvidarse de ponerlo al pie del de Clicie, pues se hizo en alabança de las Soliadas, i fue tenido por

ilustre,

ilustre, i el dueño por estrecho amigo de los dos:

AFecta, o joven Sol, en breves sumas
del rubio amante la nativa esfera,
a emulacion del que la vez primera
brasas dio al viento, i nombre a las espumas.
Generosa ambicion, quando presumas
de Aguila insigne en dulce primavera,
pues mientras mas el Sol te rebervera,
beben tus ojos luz, oro tus plumas.
Aguila pues te aclamen las estrellas
en diversa acepcion que al joven loco,
bastardo afectador de sus centellas.
Yo que los rayos de tu ingenio toco
te admiro en tanta luz de luzes bellas,
salamandra del Sol, que Aguila es poco.

Por estos se va conociendo la grandeza desta ciudad, pues en ellos se descubre la verdad de que puede ella sola formar largas dificultades, i questiones, que vengan a manifestar como la luz del Sol, ser madre comun, i fuente inmortal de ingenios, no prestados de agenos cielos, sino formados a su calor, i cultivados a su labrança. Bien se conoce quan prolixos, si sabrosos prologos se podrian hazer de los renombres, i de

los

los hijos desta gran ciudad, que an conservado su pureza i resplandor, i fundado las futuras. I quanta gloria se le acrezca en la ocasion festiva desta celebridad, en cuyo dia salio el Sol guarnecido de nuevos crepusculos, para ver la alteza de poesia, la gallarda competencia de los ingenios Sevillanos, i Andaluzes, que hizieron sabia, i discreta ostentacion, emulacion santa, i uniforme concurso, ilustrando, i engrandeciendo aquel famoso par de Eroes Españoles: aquellos dos Athlantes de la Fè: aquellos dos polos, en cuyas circunferencias inmobiles estriba el credito de Dios: aquellos dos valientes escudos, en quien librò el cielo tanta parte de sus esperanças, sino abrasadas i marchitas, amenazados los Abriles de flores, o de elados cierços, o de esteriles, i malevolas constelaciones: aquellos dos gloriosos luminares, con cuios luzientes rayos serenava el uno los turbulentos dias deste emisferio, trepido, i cobarde a fuerça de tiempos calamitosos, i perdidos: con cuyos reflexos desvanecia el otro las noches del ciego idolatra. Aquellos en suma sabios, ardientes espiritus, i depositos del tesoro Evangelico, de un mismo coraçon regidos, de un principio animados,

mados, de un zeloso fuego impelidos: *qui omnibus misericordiam faciebant, qui nulla movebantur iniuria.* Clausula del sacro Augustino, ajustada divinamente al Santo, si tierno orgullo de la columna Apostolica, *Quis infirmatus,* & *ego non infirmor?* Los verdaderos imitadores desta dotrina. El santissimo patriarca san Inacio, i el Apostol precursor de Oriente san Francisco Xavier, *Qui exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Pocas vezes se vieron juntas en ecelente grado, la pintura, la musica, i la poesia. Demanera que siendo en la belleza iguales, en la voluntad conformes, unanimes en el desseo, si bien con diferentes acciones, sencillas, puras, candidas, pretendan un mismo fin, grave, heroico, excelso, de un mismo espiritu regidas, de un impulso alentadas, impelidas de un zelo:

N*ata,* & *grata polo, vocum discordia concors*
flectere docta homines, fectere docta feras
Flectere docta Deos, at quisquis nescibus illa
flectier, is nec homo, nec fera, sed lapis est.
Hija del cielo, i agradable al cielo
la discorde concordia de las vozes,
que alivia la fiereza de las penas,

que

que amansa al ombre, i a las fieras rinde,
i a los dioses tranquilamente ablanda.
El que niega su fuerça es piedra dura,
no es dios, no es onbre, no es humilde fiera

Breve encomio, si de la musica la razon lo dicta, la naturaleza lo aclama, la esperiencia lo enseña.

Musica turbatas animas ægrumque dolorem
sola levat, merito divunque, hominunque voluptas.
Vnico alivio de dolores tristes,
i de las que los passan almas flebiles.
la musica, a quien llamo justamente
el deleite del cielo, i de la tierra.

Si la pintura, la alteza de los ingenios à ecedido los limites de la natural invencion, emulandose los tiempos passados, i presentes, i añadiendo divinidad al pulso, alma al pincel, lenguas al colorido. Los matizes parecen vozes concordemente discordes.

Issam Publius exprimit tabella
in qua tam similem videbis Issam,
ut sit tam similis sibi nec ipsa

Issam

Issam denique pone cum tabella
aut utramque putabis esse veram,
aut utraque putabis esse pictam.

Imitò assi Iuan Antonio de Ibarra.

TRaslada Publio en un quadrillo a Isa,
i el traslado es tan fiel, tan parecido,
que Issa a si misma aviendose advertido,
no hallandose tan fiel, se halla indecisa:
Pongase en conferencia mas precisa,
viva la estampa, i muerto el colorido,
(tanta la fuerça del pincel à sido,
que a lo animado sus colores frisa.)
Veràs a Isa tan fiel con el traslado,
i a lo vivo el pinzel tan semejante,
que te engañe, o lo vivo, o lo pintado:
I quando mas procedas vigilante,
que las dos Isas son cuerpo animado,
o que pintadas, son cuerpo elegante.

A que se junta el engaño del paxarillo en las uvas de Parrasio, el velo de Timantes, la linea de Protogenes. Menos dificil se puede entender de la Poesia, que se compone de la misma discorde concordia de las vozes:

Aut prodesse volunt, aut delectare poetæ

Accion de Poetas ecelentes, que tratan del bien i deleite de las almas honesto i decoro:

Torquet ab obscœnis, iam nunc sermonibus auren.
mox etiam pectus præceptis format amicis
asperitatis, & invidiæ, corrector, & iræ.

Nacieron los verdaderos Poetas, o para aprovechar, o para deleitar, apartando los oidos, del lenguaje impuro, informando el alma de provechosa enseñança, templandole las passiones de aspereza, de invidia, de ira: Maestros en suma, de la vida: frenos de las costumbres, dulce alivio de las pasiones, horror de vozes impias, i correccion de las lenguas mordaces: doctrina inorada de algunos Poetas, que sirven de incen dio de sus famas, i domestica ruina de las agenas. Esta pues enseñança legal, i divina, vive en el discorde concierto de las vozes poeticas, en la disona consonancia de la musica, en la enemiga discordia de los colores, que es el *Vocum discordia concors*. Voz es la Musica, voz es la Pin tura, i la Poesia es voz, O zelo santo, oy às hecho blandas las asperezas, los montes faciles, eres la deidad de los ingenios.

Est

Est Deus in nobis agitante calescimus illo
impetus in sacra semina mentis habet.
Està Dios en nosotros abrasandonos
con su calor nativo, que grandezas
no emprenderemos, si el las almas rige?

Llegò la devocion de los piadosos entendimientos tan alto, el furor divino los absortò de manera, ilustrados del resplandor, que en dulce copia les derivaron los Santos, que remontandose a la contemplacion de sus ecelencias, alcançaron sus versos el milagroso temperamento, deduzido de lo mas fino de la Pintura, Musica, i Poesia: pues atreviendose en fè del divino zelo que los incitava, no Icaros de estos dos Soles, con los pinzeles de su fervorosa imaginativa, sacaron a luz sus alabanças: i en la fineza de sus obras, como en lira templada, dulcemente las celebraron, para que diga Platon: *Carmina illa solum divina, Musica, musarumque infusa poetis existimat, quæ quando Musica humana cantantur,* & *cantatorem ipsum* & *audientes in furorem concitant.* Es verdad que ay quien diga vio a las Musas dueños de las lenguas, emboçados con su dios

Apolo, de miedo de los poetas bastardos, de quien no se entiende el lugar de Oratio:

Aut prodesse volunt, aut delectare poetæ.

I el que se sigue, antes de aora referidos: o por que degeneran de la pureza Castellana, i los pinta Angelo Policiano:

Ridet anhelantes supera ad fastidia turbas.

Que son los que pretenden beber los cristales de Aganipe: i hallandose barbaros, indoctos, grosseros, i sobre todo desvanecidos i presump tuosos, se hazen pedaços, o fulminados desde la cumbre del Parnaso por el dios su deidad, o burlados por el coro de las nueve. O son aquellos que tiranos de las galas estrangeras, las meten en casa contra la voluntad del dueño, errando peregrinos, i desvaneciendose noveleros, haziendo metamorphoses de el idioma nativo, i en su agravio torciendolo con exorbitantes dis pendios, que cansan los espiritus, i no deleitan, ni aprovechan, como quien da la definicion de una cosa obscura, por definicion mas obscura, que es lo que llama el Logico, *obscurum per obscurius:* de quien dire adelante.

Iuntaronse pues los Iuezes, que fueron el Con de de la Fuente, meritissimo de mayores Assis

tencias,

tencias, si puede averlas, que la desta insigne Metropoli del mundo, que con estar en este predicamento esta ciudad monarchica, no iguala la capacidad, la sangre nobilissima, la claridad de ingenio ecelentemente atemperado con la pru dencia candida:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

De nuestro Conde. I Don Diego de Guzman, Canonigo desta santa Iglesia, i generoso ramo del Toral de Castilla, de cuya nobleza tan inme diata a tantas grandezas de España, i de su coraçon esplendidissimo, estan elevados i suspensos los que le aman i estiman. Suplio la ausencia el señor Sancho Hurtado de la Puente Oydor desta Real Audiencia, i otras ocupaciones suyas, el señor Don Alonso de la Serna, Administrador del Ospital del Cardenal, i Racionero desta santa Iglesia, que solo con tal Maestro i censor se pudo dar principio al riguroso i severo escru tinio de los Poetas: porque en su pecho noble, prudente, santo, i discreto, no hallò acogimien to la lisonja, la aficion, la solicitud, el fervor, quatro valedores de la insuficiencia: i de cuyos talentos, letras divinas i umanas, eloquencia Apos tolica, accion Evangelica, està satisfecha Espa-

ña,

ña, Sevilla admirada, contento el vulgo, los Pulpitos i las Catredas echas lenguas: assistiendo a todos los Cavalleros de la Nacion, Pedro de Avendaño Villela, persona que onra a las Musas con la pluma, con su espada a la patria: i la espada i la pluma assientan sobre sus maravillosas partes de cuerpo i alma. I Adrian de Legasso, cuya umanidad liberal, i cuya urbanidad, i solicitud facilita los coraçones mas duros, i reduce los pechos mas obstinados. I Iuan de Munive, de cuya verdad i entereza puede fiarse el decoro de la monarquia Española. I el Contador Iuan de Galdos, a quien por sus acciones hidalgas i corteses puede invidiar el concurso de los cortesanos mayores. I Pagador Simon de Gabiola, en cuyo generoso aspecto y persona, mas que de caballero particular, se pudiera conservar, i restaurar el resplandor de su patria. Martin de Mugaburo, de cuya justicia i rectitud pue de estar seguro el animo mas indeciso. Todos Alcides de la reputacion de Vizcaya i Guipuscoa, que en el crisol de sus venas, como en fuego puro elementar, recibe la antiguedad, i los anales del tiempo, calidades i atributos: i la inmortalidad se ilustra con tales alumnos. Començose:

mençose con equidad angelica, aunque propuesto el verso de Platon (que no desdize la jus ticia divina, por ajustarse a umanos exemplos) *in Heutontimorumenon, tu es iudex, ne quid accusandus sis vide.* I las palabras de Isidoro, lib. 3. de summo bono: *In iudicando criminosa est ce leritas.* I advirtiendo que *molestius est inter duos amicos. Quàm inter duos inimicos iudicare.*I los ingenios de buena lei son amigos, mayormente en las alabanças divinas, que no admiten antipatias: *Charitas ardens est non emulatur.* Poco a poco fueron tocando con los sentidos del alma intelectivos, el caudal i riqueza de tantos ingenios divinos, i haziendo esperiencia visible de la propriedad i ermosura, con que se enlaçavan i unian amorosamente, efeto de su estrecha consanguinidad i parentesco, la Poesia, la Musica, i la Pintura: i quanta verdad tiene el dezir que son *vocum discordia concors.* Hallaronse regalados, si bien confusos entre tantas flores i primaveras, donde el blason de Amaltea entre la ecessiva abundancia, se hallava pobre: *inopem me copia fecit:* i el equilibrio del entendimiento indiferente à la resolucion grave i madura: donde la dulçura de lo lirico de Oracio

no

no debia a la magestad de Virgilio: ni la agude za de Marcial, al brioso ardor del Cordoves Lu cano: ni las ternezas de Catulo, al coturno tragico de Seneca: ni la blandura i facilidad de Ovi dio, al eroico torrente de Stacio Papinio. Con todo, para abrir el gusto, o por mejor dezir, para abituarlo a buenos manjares, de comun consentimiento i acuerdo de las Musas, mandaron los señores Iuezes, que se leyese una selva de Don Diego Felix Quixada, que por ser a sola su devocion, fue mas bien recibida. Aqui se descu brieron las Musas, quitandose los reboços, i onrando con passos medidos, i verdaderamente divinos, la sala del escrutinio, la bolvieron cielo con sus celestiales rostros, confessando su deidad.

Ambròsiæque comæ divinum vertice odorem
spiravere, pedes vestes defluxit ad imos
& *vera incessu patuit Dea.*

Despidieron olor suave i divino
desde su coronilla, los cabellos
celestiales, corriendo poco a poco
hasta cubrir los pies la vestidura,
en el modo de andar vieron ser diosa.

Dieron los parabienes unas a otras, por tan

feliz

feliz principio, viendo en el estilo de Don Diego, casto, candido, cuerdo, constante, conservada su reputacion, i con seguridad de que los demas Poetas sino aumentassen con la esperança del premio, procederian con el mismo espiritu, se pusieron a escuchar la selva: representava el naufragio del dueño entre las arenosas Sirtes de una enfermedad. Que bien celebra el peligro el que se vio en sus manos, que bien siente el naufragio el que se vio casi sorbido de las olas. Salio Don Diego asido a estos dos Soles, Castores i Polluces de su tormenta: i como Arion divino, enmudeciendo los vientos, i lisonjeando blando i dulce, cantò desta manera.

PLectro devoto, aunque desecho i rudo,
como negarse pudo?
ò Inacio soberano,
a la lei del afecto, i de la mano,
si en tan alegre dia
breve esfera fue el alma a la alegria:
i por mas senos que abra
exalò el coraçon una palabra
buena (enigma, que en Thebas
diera al estudio suspensiones nuebas)

docta a pesar de la inorancia mia,
ignorancia no ya, sino osadia,
que ai de amar a saber poca distancia,
tanto el amor se opone a la inorancia.
Quando un tiempo profanos ardimientos
infundieron espiritu a mi lira
(ò quanto me entristece la memoria)
todo fue vanidad, todo mentira,
iuridicion caduca de los vientos,
i engañada lisonja de la gloria:
que ingenio, que vitoria
es animar un prado,
es suspender un rio,
si el encanto mas facil, es cuidado,
si el aplauso mayor es desvario.
Ay instrumento mio
esta causa os rompio, gracias al daño,
que por bien me conduxo al desengaño.
A formar otro nuevo
por Inacio me atrevo,
porque no aya servido torpe o vano
al libre imperio del deleite humano:
haga alegre i sonoro
en lineas de marfil, desprecios de oro:
alterne en Isaias

logro

logro feliz de ocultas profecias,
no es mucho que me sirvas obediente
en excitar los tribus de mi gente,
en restaurar las hezes, el olvido
de un Israel perdido:
por esto te di al mundo, porque seas
luz de las gentes, en quien mas te empleas,
siendo en todo onra mia,
hasta el obscuro termino del dia.
Dixo Dios, i oi lo vemos,
quando a Inacio devemos
el Evangelio santo, introduzido,
donde no restituido,
siendo en cultura de almas su desvelo,
gloria de Dios, i credito del cielo.
Repitase Baruch, i la sagrada
Gerusalem alegre, persuada
que se buelva al Oriente, i la alegria
verà que Dios le embia,
pues ya los hijos vienen
que esparzio generosa,
juntos vienen de Oriente al Ocidente:
i con el nombre santo, i la gloriosa
palabra de Iesus, a Dios previenen
regozijados, el onor decente

de Inacio, i de Xavier el zelo ardiente
en dos mundos apenas contenido:
oi se adora a una gloria reducido.
O vosotros olivas,
que assistis a los lados
del Candelero de la Iglesia nuestra,
vuestras ramas activas,
crecen gloriosas, frutifican vivas:
de cuyos frutos el licor rebienta,
que al fuego incita, i a la luz sustenta:
Olivas que esparzistes superiores
el nombre de Iesus mas venerado
en titulos de azeite derramado,
que en circulos de puros resplandores.
Las mercedes mayores
deste encendido fuego soberano,
son las que Dios por el al Orbe à hecho,
pues teniendo a Iesus dentro del pecho,
le tiene para todos en la mano.
No ai ingenio tan vano,
que cuente arenas, atomos, estrellas,
ni a virtudes tan bellas,
como en Inacio veo,
osarà poner numero el desseo:
pero escrivanse todas abreviadas

en

en una parte sola,
si en ser Madre de Dios (ò gran Loyola)
se admiran reduzidas, i cifradas
las ecelencias de la Virgen Madre.
ser Capitan, ser Padre
de tanta Compañia, es ecelencia,
que superior, no admite competencia.
Es un visible epitome de quantas
milagroso ocupais grandezas santas.
Admitid pues, o Padre milagroso,
de la vida que os devo,
la voz agradecida conque os pago,
que aunque umilde, me elevo
a vuestro solio ermoso,
con la misma umildad os satisfago:
estas gracias os hago,
este efeto os dedico,
quien vio tan pobre don, de fe tan rico?
Silencio pues, i oigamos, que otro canto
santo os aclama al cielo, santo, santo.

No pudo ser el aplauso, i el triunfo de las musas tan sublime, que no lo mereciessen estos versos, parece que assistieron los cielos en su fabrica, i siendo assi que los cielos se dexan vencer de semejantes sacrificios, bien pudiera mo

ver

ver plectro i pluma, i voz a estos acentos: de que quedaron o imbidiosos, o elevados, o suspensos. El silencio conque procedieron los oyentes, es indicio de qualquiera de los tres afectos, i por no romper el hilo, ni entibiar los señores Iuezes el calor que les avian causado tan divinos versos, mandaron hazer señal, para que la Musa Latina se ajustasse en la tela, i començassen sus alumnos a defender su reputacion. Era el premio principal la opinion. I luego sobre el lugar de el Apocalypsi cap. II. *Hi sunt duæ olivæ, & duo candelabra in conspectu Domini terræ astantes, si quis voluerit eis nocere, ignis exiet de ore eorum.* O en agudos Epigramas, Elegias dulces, Saphicos alegres, condicionalmente que ninguna especie de estos Poemas, fuesse menos de media plana, ni mas de una. Los premios siguientes.



PRI-

PRIMERO

CERTAMEN.

1. *Vn galano Contador, que valga trein ta escudos.*
2. *Vna pieça de Anascote señoril, o otra igual decente, que val ga* 24. *escudos.*
3. *Vna Escrivania de marqueteria de Alemania, con veinte pieças de cerrar cartas, i otras curiosidades, de quince escudos.*
4. *Vn Tintero i salvadera de plata, que pueda hazer presencia en qualquier bufete o mesa, de doze escudos.*
5. *Vn Breviario i Diurno dorado con manezuelas de pilaretes, de seis escudos.*
6. *Vna ecelente Biblia de Plantino.*

TVvieron estos premios i los demas (que se pondran en sus lugares) cierta ecelencia, pocas vezes esperimentada en otras justas, que valieron mas de lo que se prometia, porque se atendio a la verdad, i no a la ostentacion,

demas

demas que ellos la traen consigo mui grande. Quando lleguè a este punto, i me vi en estado de historiar las hazañas de los justadores Latinos, se ofrecieron algunas dificultades, i para mi la mayor fue salir de el camino cossario, o entrarme en el como los demas que an tomado a su cuenta el orden de las sentencias de Certamenes poeticos, que an callado los nombres de los justadores que llevaron premios, dexando la censura a los letores, que ordinariamente son los juezes mas severos, i los criticos mas licenciosos: i verdaderamente la razon es buena, i tiene para serlo de su parte la comun acepcion i modo, en que à entrado Lope de Vega, a quien es justo tener por modelo i exemplar, i ser este como dixe, el camino cossario:

Vade qua tutum populo priori.

i luego: *Constitit nulli via nota magno.*

Aviso de Seneca en su tragedia Medea: que es bueno en todas las ocasiones, i cuesta poco. No se que inconveniente tenga el dezir los nombres de los que premiaron, pues se hazen dos cosas, una el satisfazer la curiosidad i desseo fervoroso, que en estos lances tiene el letor, que no sabe el sucesso: i otra, le queda la lengua libre, para si no

le

parece bien la graduacion de los premios, escoger a su sabor: pues que lo inore, que lo sepa, à de hazer su gusto. I suele suceder, que la fama o la noticia sea falsa, o las nuevas inciertas, i mentir la carta que las escrive, i quedar el juez mal opi nado para con el vulgo de los letores, i acreditado un mal poeta: i por lo menos miente menos la imprenta, i en conclusion, los quexosos saben que no entraron en premio, sibien no quedan persuadidos: i de qualquiera suerte tienen el campo para dezir lo que quisieren. Yo quisie ra estamparlo todo, porque lo merecieron sus dueños, i en mi vida è visto obras mas dinas de la trompa de la fama. Puedese hazer cuenta con el limitado numero de los premios, que es lo ma terial, que lo formal i mejor es la fama, i esta pretendo acreditar quando es de mi parte, dandola a los buenos ingenios de España, para que la celebren, i juzgue pues los gustos son varios, i se inclinan a diferentes cosas: puede ser que entre al gunas flores se hallen tal vez espinas, assi saldra mas bien su ermosura. Yo me è resuelto i digo, que tocando el teatro de los oyentes, a aplausos, i los instrumentos a señal de justa, salieron algu nos bizarros Latinos, bien compuestos, galanes,

i ajustados. Otros que tuvieron tiempo para acomodar sus galas i enmendar sus faltas, cayeron en peregrinos yerros. Vno hizo la primera silaba de *noceo*, larga: i algunos breve la segunda de *Ecclesia*. Vvo quien encontrò con *regula,* i lo sacò de regla, haziendolo breve, engañado con el primitivo *rego*. I quien siendo valiente justador en otras ocasiones, se descuidò con *fabula,* abreviandole la primera. Este se ponia a hablar mui de espacio con el Sol, Luna, Estrellas, ciudades. Aquel introduzia largas prosopopeias, metonymias, periphrases, episodios impropríos, hurtandole el tiempo al tiempo de ajustarse al cartel. I tal uvo que se puso a hablar con el Espiritu santo: i començò de esta manera un largo discurso, que yo traduxe assi:

A donde me arrebatas santo Espiritu?
que estoi de tu afluencia rebosando,
i transfundido de tu ardiente fuego,
me parece que estoy entre los Angeles.

Todos estos al fin por furiosos, fueron echados a la vanda, i cayeron. Otros uvo luzidos i valien tes poemas heroicos, que yo irè poniendo por su orden, desseoso, de que como a mis ojos son es trellas, se les premiara a todos con estrellas. Sa

lio

lio Don Diego Alberto de Mendoça, proporcionado, galan, breve conciso, elegante, terso i claro, con el consejo de Oracio:

Quidquid præcipies esto brebis, ut cito dicta
percipiant animi dociles, teneantque fideles.

I ajustado con las leyes del cartel, acabò felizmente la metafora en este Epigrama.

Flamma duplex splendet, geminæ nascuntur olivæ
belligeræ flammæ, paciferæque oleæ.
Martis sunt flammæ rutilantis signa minacis,
mitis oliva virens, symbola pacis habet.
Ignatius, Xavierque etenim dum prælia miscent
ex templo in terris pax renovata viret
Nam vitijs dum bella movent, tunc virtus in alma
pace sedens, animis iungit amica manus.
Lauriger iste, plagis victor remeavit ab Indis
æque plaga Hesperia iam ligat ille comam.
Pergite sic, Patres, iterate flagrantia bella
dum pacem bellam, pugna benigna parit.

Dieronle el primer premio, del Contador de treinta escudos: aunque en su competencia se le avia puesto la pintura de Palas i Neptuno, memoria desta fabula, i oposicion de los dos dioses, sobre la ecelencia i superioridad. Produzia la tierra herida de

Palas

Palas, dos Olivas, con este titulo: *Hi sunt duæ Olive*. I con otro: *Oleum efusum nomen tuum*. Pro duzia tambien la tierra dos ermosos Cavallos, herida del Tridente de Neptuno: i aunque los versos son elegantes i genuinos a la imitacion de Ovidio, tuvo el pintor una inadvertencia in dina de pinzel medianamente sabio, que pintò al dios en un barco, por pintarle sobre un Triton, o Phoca. Yo digo que devio de tener necessidad el Dios Neptuno de ir a tierra, i pidiolo prestado a algun arraez del passaje de Triana. Todo lo suplieron la ecelencia de los versos.

A Iovis, & divum Neptunus numine quærit
quis prior an Pallas, vel Deus ipse foret.
Conscia certanti dixit sacra concio divum
procreet ex templo quidquid uterque potest.
Illud maius erit numen, quod munera genti
obtulerit prudens utilior a suæ.
Illicò, Neptuno quatiente tricuspide terram,
magnanimum tellus fæta propinat equum.
Docta Minerva solum lævater vulnerat hasta
gratior erumpit mitis oliva Dijs.
Sic semper constans mansit sententia divum.
Pallada Neptuno numen habere prius.
Nam tulit utilius germen, quo munere tellus

gra-

gratior est, pingui fertilatate potens.
Nobititas certat, simul & sapientia pugnat
utraque contendit vincere bellagerit.
Ast Deus ut palmam vincenti dedat, utrique
imperat, ut reseret picnora quisque sua.
Nobilitas equites generosa è stirpe nepotes
protulit, insignes nobititate viros.
Ignatium Loiola dedit domus inclita. I asso
non minus illustris, Xaxeriumque tulit.
Hoc videt, & ridet Patris sapientia: quare
hæc duo consevit germina grata polo.
Et germinas, terra percussa gignit olivas
germina concisso sat pretiosa solo.
Altera, quæ occiduos tractus, quæ didet eoos,
altera: cuius opes indica condit humus.
Altera corde gerens Iesum medicamina morbis
porrigit, & sacro membra liquore sover.
Altera perfusas olei sacra nomina gentes
portal, & est multis vita salusque modis.
Deplorata salus quibus est, sperare salutem
possunt, ad vitæ certius ire fores.
Palladis ingenium geminas patefecit Olivas,
germina grata polo, germina pulchra solo
Nobilior cunctis Fœlix Cantabria terris
Loiolæa domus prospera, tolle caput.

Tolle

Tolle caput Navarra potens, stirps inclita gentis
Xaveriæ, Hispanum nobilitate solum.

QVien inora las grandes partes, i la insigne erudicion del Doctor Don Iuan de Robles Ribadeneira, i el supremo ardor conque siempre onra los santos en la tierra, i los obliga en el cielo? Es estimado por una de las personas de mas letras umanas i divinas, que ai en nuestra España, i por uno de los polos de la poesia Latina. A su Epigrama sobre el mismo lugar, se le dio la Escrivania de marqueteria de Alemania.

Quæ duplex stat olivavirens, ac numine coram
ignea fax duplex sant duo Iesuadæ.
Ignatius, Xavier Iesu sacra gentis origo,
alter Navarrus, Cantaber alter honos.
Ardent, atque virent: in numen, ut ignis olivæ
sic amor in Fratres est viror ille pius.
Fraterno diuinus amor, nutritur amore
nutritur veluti Pallade flamma vigil.
O quot amore Dei, fratrumque incendia terris
(flammis ac oleo) fax, & oliva tulit.
Celestes famas divum, qui læserit horum
cælesles flammas experietur homo.

Mas

LOs versos eroicos de Pedro de Iaen tienen mas eroica fortuna, i mas felicidad que el dueño, aunque el premio no dixo la opinion en que conmigo quedaron. Tuvieron el quarto lugar, i las dos pieças de plata, que en el se asignan.

Numina, queis læti sacras libamus ad aras,
queis nova thura calent, sudataque prælia terris
& meritos supera prospectant arce triumphos,
Cantaber ille ferus, quondan metuendus in armis
Loiola, huic socius genuit quem celsa Pyrene,
Franciscus geminus fato, quos dividit Orbis,
nec tantum capit una decus contermina tellus:
ecce inter virides hi cana cacumina frondes
atollunt geminæ (speciosum germen) olivæ
fructiferæ extremos oleum hic diffudit in Indos
& ritus, legemque dedit, qua fædera pacis
agnovere rudes: stygii iugadira tyranni
dirupit, radii sque novis diluxit eois
sol oriens, gente sque opibus melioribus auxit,
quantanitet donsis emersa propago tenebris
enumeret, qui iura maris secunda recenset,
alter ad occiduas latè discriminat oras
ubere nascentes laticis pinguedine fratres
iam mitis (patrii exosa rubigine ferri)
aurea sæcla novans, operum insignita trophæis

illius

illius ambitur cælestis munere mensa
ingenti prole, ut numeroso palmite olivæ
Christiadum referat, quæ primæ exordia gentis:
bina arcan ex olea Cherubim simulacra fovebant
fæderis, arcani veteris sacraria templi:
hos reputa, & zelo fidos flagrante ministros
lychna in conspectu terræque undæque potentis
bina etiam exauro vigili pretiosa liquore,
iam cælo, quondam terris dum vita manebat
immissere faces, quæ corda procacia vastent
his atqui noceat cadet inflammatus abore
purior accenso, consumpta sorde, vel amens
fulmine tartareas ruet ex turbatus ad umbras.

A Oracio me parecio aver visto, que viene disfraçado en los Saphicos de Guillermo Philipe, gran Poeta Ingles, tan excelsos son, i tan levantados. I entre estos, i los Disticos que se siguen, se dividieron los ultimos premios.

5. De Guillermo Philipe.

DVplicem cæli radiantis ignem
cernimus tandem meritis receptum
sedibus, cuius face lucet omnis
Angelus Orbis.
Lucet Europæ radiis corusca

splen-

splendidi Ignati velut alma luna
luce fraterna simul orbis ampli
iunxerit oras
Lucet eoi populus Xaveri
candido clari recreatus igni
ceu Dioneæ penitus refulget
sidus amatum
Patribus cedunt gemini decoræ
filii ledæ, sociale fratrum
lucidum fulgens, sociale Patrum
lumen obumbrat.
Pressa vos nigra melius procella
advocet certos pelagi patronos
puppis, infidi neque curet atras
æquoris undas
Noctis incumbat licet umbra terris
attamen vester mediis tenebris
fulgor errantes face duplicata
diriget omnes
Scilicet vestro henè collacatam
lampadem fertis radiantem Iesum
pectore in cuius videt omnis orbis
lumine lumen.
Ergo fœlices populo precante
ferte opem, seu vos geminas olivas

sivè lychnuchos, dominive cande-
bravocarit.

F I N.

6. De Roberto Barreto.

F*Allor an ignotis spectris mea somnia ludunt*
dum geminos soles surgere inastra putem.
Vnus ab eoo clivosum scandit Olympum
alter ab Hesperio sydere radit iter.
Tertius inde suo properans de more meatus
cogitur antiquus cedere luce novis.
Sol agit Ignatius medio sublimis olimpo
& vigil eoo lucifer axemicat.
Lux rubet aurato Tithonis fulgida curru
Xaverius rutili fida lucerna poli.
Pendula nulla valent tepidos umbracula soles
pellere, nec tenebris nubila fusca tegunt.
Lustrant in gyrum studijs socialibus orbem
sceptriferum vulgant grata caterva Deum.
Et populos nova conversos ad sacra vocarunt
ne caderet priscus relligionis honor.
Vtraque grata Deo pretiosis fœtibus arbor
pondere, flore pares pabula grata ferunt.
Pinguibus assiduis radix oleagina baccis
floribus assidixis fertilis umbrat humnum.

Quos

Quos neque concutiunt venti, nec sæva trisulco
fulmine vis, solvit nullus ab axefragor
Conquassata diu, sed numquam fracta columba
tàm stabili cursu, continuata manet
Vtraque pace micat, florescit, & utraque bello,
utraque firma phalanx, utraque firma domus.
Vtraque palladia est, faveat, vel turbinet æther
Pallada pax retinet, sæva vel arma sonent.
Nunc præstant èlementa fidem volventibus astris
sydera venturi nuntia miraparant.
Machina, quæ vasti complexa est corpora mundi
motibus assiduis volvitur ipsa suis.
Adde quod empyreum primun subnascitur astris
ingenti strepitu cuncta rotata rapit.
Tertia quæ sequitur crystalli induta colore,
stellarumque cadens fulgida sphæra nitet
Ornat se tellus resonat tunc plausibus æther
tanctaque lætitiæ signa triumphus habet.
Scande triumphales (properes) Hispania pompas,
inclita patronis non viduata pijs.
Martia Cæsareos ne iactet Roma triumphos
fausta quibus rarum bella dedere decus.
Iam sileat Brutos, Decios, magnosque Camillos
Pompæum sileat scipiadasque duces.
Delphica damnatis sileat nunc sortibus antra

sole tepente novo, numina vana iacent,
Non tripodas cortina regit, nec thesala prosunt
aurea marmorico templo dicata Iovi.

SOlo un Epigrama del Dotor Estevan de Villa real, insigne Predicador, i persona de admirable talento, i letras divinas i umanas, è de poner en este lugar, por ser el pensamiento nuevo, bien aplicado, i el verso mui bueno, i dino de su autor, que dexando el onroso sudor de las superiores letras un rato, se le dio al ocio de este Epigrama, atendiendo a la ostentacion, mas que a las leyes de la justa.

Del Dotor Estevan de Villareal.

De claudicatione sancti Ignatii, & directione Francisci Xavier. Genef. 32. *Ipse verò Iacob claudicabat pedes.*

Dum Pompeianas Navarræ victor ad arces
pro Ferdinando militat Ignatius.
Gallica turritos pulsabat machina muros
murales iaculans irrequieta pilas.
Displosit bombarda pilam, pila mænia lambens
fragmine murali perculit Ignatium.

Clau-

Claudicat Ignatius percussus fulmine saxi
inque suum subitò labitur ille pedem.
Ceu quondam angelico pulsu percussus Iacob
in pede se clausum senserat esse suo.
Claudus uterque fuit, viguit sed claud9 uterque
natorum sorte magnus uterque fuit.
Ignatius rectus peperit sacra pignora Christo
maximè Franciscum, qui pede rectus eat,
Franciscus rectà rectum facit iter ad Indos
Indorum ut lumen Duxque paterque foret.

INvidiosa la Musa Española de las flores i cla veles, i rosas de el jardin de la Latina, i como quien tenia mas derecho por ser de casa, bien que aplaudiendo la docta eleccion de los seño-res Iuezes, hizo señal para que se hiziesse osten tacion de los ingenios de España en su propio idioma, en que fue necessario reformar el espi-ritu, el zelo, i la advertencia, i no deslizarse en un cabello, a lo que no pareciesse justo:

Iustitia utilibus rectum præponere suadet.

Que en la Musa Española tiene mas deficul-tad: i assi es menester tratarla con mas cuida-do, porque en ella son mas faciles las quexas, el disgusto mas prompto, i la pluma, i la lengua mas habiles para la vengança. Salieron al uso

los

los justadores de España, que estavan esperando la seña, bien recebida con gusto, por ser el genio en que nacieron. Mucha grandeza mostraron todos, aunque ninguno desengañado de su valentia. Quien menos conocio su desengaño fue Sevilla, que estuvo atenta por España toda. Que madre no es amante? i que amante vive desengañado de la ermosura o fealdad del objecto a quien ama? quien mirò sus acciones con el conocimiento proprio, que pide la entereza de la razon? Viose Sevilla en sus alumnos, conociolos por el idioma, mirò en ellos ilustrado el resplandor de la elegancia del Marques de Tarifa, la divinidad de Herrera, la erudicion de Pachecos i Medinas. la agudeza i sal de Alcaçares i Salinas, la copia y propiedad de Iauriguis i Guzmanez, el caudal profundo i alteza de espi ritu de Francisco de Rioxa i Antonio Ortiz Mel garejo, la grandeza de eroicos pensamientos de D. Iuan de Arguijo i D. Iuan de Espinosa, la comprehension i viveza de Don Alonso de la Serna, que si bien es menos bien admitida la alabança de los vivos, con todo esto ellos se dexan amar, i el vulgo i los buenos permitir que los alaben. Digo que Sevilla mirandose en tantos espe-

jos

jos, es fuerça parecerse ermosa, elegante, erudita, eroica, levantada, i en fin vestida maravillosamente de varios afectos, su rostro buelto un cielo, matizado de estrellas: i por esto menos dispuesta a conocer las impropriedades de Iustadores. Algunos perdieron de confiados, otros que començaron gloriosos, acabaron desvanecidos, Narcisos mal logrados. Quien estuvo mas cerca del peligro, fueron los Sonetos, poema donde padecen naufragio mas facilmente los ingenios. Este afecta sobervio i desvanecido, como el verso de los que reprehende Iuvenal.

Rauca Mimalloneis strepuerunt cornua bombis

O como Silio Italico, acusado de Scaligero en su Critica, que comiença:

Ordior armaquibus cælo se gloria tollit.

O como Estacio en su Achiles:

Magnaninum AEacide, formidat aque Tonanti progeniem.

I uno i otro se dexan caer tibios en el discurso. Aquel empieça feliz, i acaba desigual: i pocos observan los avisos de Dedalo:

medio tutissimus ibis.

Era la glosa del Soneto un Sol (pensamiento del

del Sol de las letras deste tiempo: i por esto cayeron muchos abrasados. En suma, por su gravedad dina de previlegios, i franquezas, se ajustaron primero los Sonetos, i començò el estruendo i aparato del segundo Certamen, a que se opusieron desseosos de su decoro, i ardientes de su reputacion. Y mirando al cartel, leyò en interprete la voluntad de las musas.

II. CERTAMEN

AL eroico Castellano en Sonetos graves, tersos, de alto pensamiento, i que no torcidos, ni violentados, acaben esta glosa:

Dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Se les premia en primer lugar:

1. *Vn Plato i jarro de plata, de* 30. *escudos.*
2. *Vn corte de jubon de espolin, de* 22. *escud.*
3. *Vn Corte de plata fino, de* 18. *escud.*
4. *Dos pares de medias de seda finas.*
5. *Dos pares de guantes de ambar finos.*

LA dificultad de la glosa obligò a muchos a muchas diformidades, perdiendo el tino en lo essencial. Reduxeronse las dificultades a quatro:

tro:

tro: elegancia de diciones, alteza i pasiformidad de conceto, claridad i lisura, promtitud i facilidad de glosa. Apenas se hallò quien las abraçasse todas, no atendiendo, que la dificultad mayor estava en la dicion *en dos cielos*. Salio a la tela Iuan Antonio de Ybarra, prevenido con dos Sonetos en su nombre: i aunque aplaudidos de los buenos ingenios en el adorno del teatro, donde les atribuyeron el lugar que no admitia su modestia, temerosos por la poca seguridad del dueño, i por esso se ajustaron dos, no inorando la cautela comun de salir con nombre ageno. Perdio el miedo, o el recelo, alentado de los amigos, en cuyo favor i buenas esperanças alcançò la suerte, i corriendo con muchos, recibio el primer lugar, i el premio de los treinta escudos de plata, o la plata de treinta escudos, juzgandose que qualquiera de sus dos Sonetos la merecia. Salva la paz del critico.

Dos Planetas, dos Soles en dos Cielos.

1.

SI el Sol por solo es sol, i porque anima,
Planeta en sus acciones eminente,
i sucediendo en el opuesto Oriente,
dos cielos causa de uno i otro clima:

Inacio solo es Sol, de cuya opima
candida luz, es cielo el Ocidente:
Francisco es Sol, en cuyo rostro ardiente
glorioso el Indio, su esplendor estima.
La' ecliptica, en dos cielos terminada
planetas son de iguales paralelos,
luz vital, sacro ardor, fuerça animada.
Rompa la admiracion proprios desvelos,
pues vè en tanta igualdad desengañada
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Otro del mesmo.

MItad del alma suya tierna i pia
divide Inacio, para el Indio adusto,
que Xavier de aquel Sol claro i robusto,
buelto otro Sol, eternamente ardia.
Dos Soles son de un Sol, partan el dia,
dividan el celeste solio Augusto,
que a dos Soles de un Sol, el darle es justo
de dos cielos, dominio i monarquia.
Assi individuamente divididos,
Planetas son, cuyos nativos buelos
producen siempre Abriles florecidos.
Que a menester para ablandar sus yelos
ver el mundo en prodigios no entendidos
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Con

COn el aplauso que compadece el silencio, que es alegria lisonjera del semblante, los modestos arcos de frente i cejas, i el susurro tacito de el arroyuelo de los oyentes (bien que inmenso pielago de eleccion i prudencia) se compuso el impulso i movimiento sensitivo de Iuan Antonio, viendo la buena acogida que avian hallado sus sonetos. I si al principio pudo dezir con el orador: *in principio dicendi exalbesco, & totis artibus contremisco:* pudo despues con el Poeta: *Postquàm cuncta videt, cælo confiare sereno.*. Este lugar tuvieron en la justa estos dos Sonetos. Y el segundo, un gallardo Soneto del Dotor Ortega de Baeça: alegorizò un pensamiento, solo en el visto por nuevo modo e ingenio que los demas.

Del Dotor Ortega. De Baeça.

CRriò el Autor de las demas Estrellas,
dos luzes bellas, que en la noche i dia
con celestial concierto i gallardia,
diessen con viva luz, vivas centellas.
En Inacio i Xavier, dos almas bellas,
en dos cuerpos haziendo compañia
de Iesus, porque en ellos assistia,
siendo con luz de Dios, dos Soles ellas.

Pues

Pues si donde està Dios, es cielo, i fueron
de Dios sus cuerpos dos impireos velos,
sus almas, siendo Soles, dos Planetas:
Publiquen cielos, que en la tierra vieron
dos lumbreras de Dios en luz perfetas,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

ENtrò Don Diego Feliz Quixada, con su ordinaria agudeza, hermosura i cadena de vozes, glosando tan feliz como eroico, i candido. Con el tercero premio.

3. *Don Diego Felix Quixada.*

En dos cielos dos Soles, dos Planetas,
dueños de un año, influyen sus dotrinas,
a cuya conjuncion aun las mas dinas
competencias del sol, viven sujetas.
En orbes ya de luzes inquietas
se admiten impressiones peregrinas,
pues brillan sobre el Sol, llamas divinas,
a pesar del Astrologo, perfetas.
Vencidas de ardimientos Españoles,
a Inacio, i a Xavier, nieblas i yelos,
llamen celeste esfera de arreboles.
Pues ven, quando a su luz corren los velos
mudarse dos Planetas en dos Soles,
dos Planetas, dos Soles, en dos cielos.

Despues

DEspues de Don Diego Felix, llevò el quarto lugar, Don Diego Manrique de Fuentes i Guzman, cavallero de insignes partes, acreditadas en su Soneto, arduo, sonoro, i grave, aunque le quitò de su valentia i grandeza, obscurecerse en parte. Con todo esso uvo quien temblò en el palenque.

4. *Don Diego Manrique i guzman.*

Navarro Marte, Marte Guipuzcoano,
ultrages del Planeta mas luziente,
gloriosa ostentacion, triunfo valiente
de mortal poder no, del soberano.
Soles, a cuya luz negara en vano
quanta le ilustra ya dichosamente
de fe Cristiana el cielo del Oriente,
quanto le inflama ardor el Castellano.
Partid los Polos, a ninguno assombre,
que sin menguar los resplandores, guia
partidos den, a opuestos paralelos:
Que si los une de Iesus el nombre,
haran aun divididos, Compañia
dos Planetas, dos Soles, en dos cielos.

EL ultimo lugar obtuvo Geronimo Principe, que lo pudiera ser de todos los Sonetos de la justa, a no tener alguna desigualdad. No se

que

que sospecha tengo, de que el nombre es supuesto, i que el verdadero es de persona a quien amo i estimo, si bien no me à concedido la sospecha. Tiene cosas ecelentissimas.

5. *De Geronimo Principe.*

TRiunfo del fiel, i del gentil trofeo,
es Iesus, vuestra ilustre Compañia,
pues penetra los terminos del dia
primero que los fines del desseo.
Vn cielo a su caudal es poco empleo,
un mundo, breve imperio a su osadia,
mas si a Inacio i Xavier, Iesus la fia,
mayores obras de sus armas creo.
Rayos despide Inacio mas ardientes,
quando piadosos mas, i en sus desvelos
ilumina Xavier barbaras gentes.
Siendo al Sol de Iesus dos paralelos,
sino son, ya benignos, ya luzientes
dos Planetas, dos Soles, en dos cielos.

Tienes amigo critico censor rigido, la flaqueza confessada, si lo à sido, i no te parece presuncion poner los nombres de los premiados, porque si se pelea por la onra, gloria, gusto i provecho,

cho, pecado seria encubrir la persuasion, o inclinacion justa de los juezes, i sepultar la gloria i reputacion de los combatientes. Este es el juyzio, quanto al segundo Certamen, bien hecho en el dictamen de la conciencia, quedandose libre la tuya, para caminar por otra Ecliptica de Sonetos, si esta no te parece igual. Aqui te ofrezco sin invidia ni remordimiento, los que an parecido dinos. Yo los tengo por exemplares, i modelos de la perfecion i magestad umana: tu haràs el oficio que sueles, i de que yo estoi persuadido, porque te tengo por cossario de gustos, i aunque te conozca, no è de hazerte la menor lisonja del mundo, ni por razon de estado, ni por temor, ni porque sientas bien de mi. Digo pues, que no perdiendo su decoro, ni el color del semblante, pensando que no siempre las Musas estan iguales en los espiritus, caso que la elecion de los Iuezes fuesse infalible (que no lo es, siendo assi, que *hominum est errare)* i caso que fuesse opinion (que es lo cierto) salieron al palanque bizarros Sonetos, expuestos a la opinion de otros ingenios: i el sesto en orden, el de doña Cristovalina Fernandez de Alarcon, señora de mucha calidad, i que à dado materia

en

en España, a la novedad, a la admiracion, a las plumas, i a los entendimientos, para celebrarla por onor i ermosura de el liceo de las letras, por ornato de la Poesia, i por gloria de Antequera. Dio mucho que alabar su Soneto, i que conferir, no sabiendo cuyo era, accion acostum brada, callar los nombres en el escrutinio al leer las obras, i calidad que excluye a la aficion i a otros inconvenientes.

6. *De Doña Cristovalina de Alarcon.*

SAle dando matizes de escarlata
al cielo de çafir, el sol dorado,
i grato al resplandor que le à prestado,
todo Planeta influye en luz de plata.
Si en un espejo, el cielo se retrata,
de Estrellas, Cielo i Sol se vè un traslado,
mas si el cristal por arte es ochavado,
en diversas esferas se dilata.
Xavier, e Inacio a Dios (que es Sol) imitan
en la Iglesia, cristal de la triunfante
distinta en dos opuestos paralelos.
Mas no en la union que entrambos solicitan,
siendo el uno en Poniente, otro en Levante
dos Planetas, dos Soles, en dos cielos.

Tira-

TIranizaron los ojos del teatro todo, i la opinion de muchos, dos ilustrissimos Sonetos: de Don Iuan Mendez de Sotomayor el uno, i el otro de Don Pedro de Cardenas Cavallero de Cordova (assi lo dixo la fama) gloriosos emulos del luziente farol de la poesia Castellana, i primer polo de sus ingenios, Don Luis de Gongora. Explica el uno los tres soles de Roma.

7. *De Don Ivan Mendez de Sotomayor, en aplicacion de los tres soles que se vieron en Roma.*

Hiriendo el Sol con rayo penetrante
obliqua faz, proporcionada altura
a una nube diafana, si obscura
su figura le imprime en luz pujante.
En Inacio, i Francisco, semejante
impression hizo Dios de su figura,
quedando soles de una lumbre pura,
si Planetas, por ser reverberante.
En fè desta verdad, del Sol trasumtos
parellos dos en Roma aparecieron,
de Inacio i Xavier misticos velos.
Su conjuncion testificò, que juntos
un cielo ilustran, los que en vida fueron
dos Planetas, dos Soles, en dos cielos.

8. *De Don Pedro de Cardenas.*

CAstor i Polux nauticos fulgores,
hijos del Astro jovial errante,
presagio son alegre al navegante,
del paternal influxo emuladores,
Quando de los luzientes moradores
el Principe Planeta en luz vibrante,
sin muerte alterna de fulgor menguante
iguales les infunde resplandores.
A Inacio i Xavier de lleno hirieron,
aunque en polo no igual, rayos iguales
del Iupiter divino, y Rey de Delos.
I assi en presagio dos Santelmos fueron
en influencia i resplandor joviales,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

TIene Don Martin Silvestre de la Cerda otro lugar para sus justas, i devidas alabanças, adonde tiene premios, por su ardiente espiritu.

9. *De Don Martin Silvestre de la Cerda.*

DOs mundos hizo Dios de un mundo solo,
i dos cielos opuestos de una Esfera,
i aunque en su globo i perfecion entera,
distantes como estan de polo a polo.
Quiso Dios darle un Sol, darle un Apolo
a cada cielo que su luz le diera,

i un

y un planeta divino, que influyera
amor de Dios, i todo junto diolo.
Salio Inacio y Xavier, Soles de Oriente,
erraticos Planetas peregrinos,
dando luz en distantes paralelos.
Sus efetos vio Oriente i Ocidente,
i el mundo en estos dos Santos divinos
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Otro te ofrezco del mismo Don Martin, a cuyo genio tengo por el dueño particular aficion.

10. *Del mismo.*

DOs Serafines (con amor ardientes)
que a Dios assisten con sus alas ciegos,
las dos olivas con divinos riegos,
i los dos candeleros transparentes.
Si teme su umildad rayos luzientes,
si en dotrina sus labios son dos fuegos,
Inacio i Xavier son, que en santos ruegos
son continos de Dios, luz de las gentes.
Son de dos cielos, dos Migueles justos,
dos Torres de David en la desgracia,
i dos, que a Enoc, i a Elias daran celos.
Por su fama en dos mundos dos Augustos,
por elecion dos Pablos, i por gracia
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

ESCusa puedo tener con Don Iuan de Xaurigui, sino le doi a su Soneto el lugar que yo quisiera, teniendo atencion a que tiene tan gran parte en otras justas (que ya me esperan) que à sido necessario por no dexar del todo quexosos a otros ecelentes ingenios, ponerle aqui.

11. *De Don Iuan de Xaurigui.*

Del Ámerico Reino, i nuestro mundo
naciones uvo miseras profanas,
con la lisonja del engaño ufanas,
efeto vil del inorar profundo.
Al siglo inutil de metal inmundo,
Xavier e Inacio en las tinieblas vanas
aparecieron, luzes soberanas,
Sol i Planeta cada qual segundo.
I como antorchas, cuya luz destierra
todo orror, i su fuego no es vencido,
nieblas lustraron, encendieron yelos:
Fue un mundo i otro en cielo convertido,
i a Dios fue gozo ver sobre la tierra
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Critico amigo, contempla atento el que se sigue de Rodrigo Fernandez de Ribera, secretario del Marques del Algava, ingenio verdaderamente de grave espiritu, alto concepto, i

ecelente

ecelente natural, i que a mi ver merecia lugares superiores, i otro plectro que el mio.

12. *De Rodrigo Fernandez de Ribera.*

Hallò en su ocaso el Sol un nuevo Oriente
i de Planetas dos l'Alva vestida,
que el Sol criador del sol dio a mejor vida
de la esfera inmortal pompa luziente.
Invidioso admirò, si reverente
de mas bello esplendor su luz vencida,
dio al raro ecesso admiracion debida,
en quanto adorna ilustre, i gira ardiente.
Emulo investigò, contemplò atento
que (no bastando un cielo) dividian
en dos su luz, con justos paralelos.
Mas hizo onor del mismo vencimiento
preciso, si a sus rayos se oponian
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

NO ay instrumento, cuyas cuerdas no enmudezcan a los regalados acentos de Martin de Ocaña, Arion Español por su lira, por su pluma, i por su urbanidad. A reduzido a un supuesto, instrumento i pluma, i la competencia con todos en este ecelentissimo Soneto.

13. La tierra fertil, que produze estrellas,
de un idalgo solar debido fruto,

oi

oi como noble en celestial tributo
dos olivas ofrece al cultor dellas.
Insignias de la paz, vivas centellas,
donde el fuego termina su atributo,
que instando al enemigo mas astuto,
triunfan divinas, resplandecen bellas.
Ilustrando los dos opuestos polos,
si como estrellas animando activas,
como Soles lustrando paralelos.
Son Inacio, i Xavier, Martes i Apolos,
en el Templo dos luzes, dos olivas,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos,

EL Soneto que se sigue no le conozco por su dueño; pero su poesia es tan levantada, que deve despreciar creditos conocidos, por tenerle consigo tan grande.

14. *De Iuan Ochoa de Vasterra.*

EN carroça de amor, con abrasados
circulos, giran ambiciosamente
el de Europa Zodiaco, el de Oriente,
por opuestas Eclipticas guiados.
Inacio, i Xavier, Soles alados,
a cuyo deven ya rayo luziente,
si ilustrado su cielo el Ocidente,
sus errores el Indio fulminados.

Ciega

Ciega la noche con dudosas plantas,
coge rebelde a nuevos resplandores,
quantos le corrio al dia negros velos.
Confusa de que aun puedan luzes tantas
con invidia esparcir de los mayores
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

BIen tienes que arbitrar amigo critico, en esta segunda hierarquia de Sonetos (segunda digo, no en gloria ni ecelencia, sino en orden) i te advierto, que todos bolvieron por sus dueños, de manera que las Musas uvieran de hazer campo de disgusto el teatro de las letras, tan asidas estavan algunas a algunos: i aun si uviera de dezirte la verdad, tomaras materia de tus acostumbrados impetus de dezir mal. Prosigo, i doi principio al ultimo, e igual en todo grado de Sonetos, con el del P. F. Pedro Beltran insine espiritu, i bien conocido por su fama.

15. *Del P. M. F. Pedro Beltran.*

SObre la Iglesia en Arca Fluctuante
paz a dos mundos clama desde arriba
la paloma de Pedro, en dos de oliva
ramos, que oy nos enseña en pico ovante.
Dos Candeleros el anciano Atlante,
pasmo de Iuan, Gregorio, con luz viva.

Haze

haze que oi en su altar la fe reciba,
conque en dos mundos brillarà triunfante.
Ya es Sol Inacio, cielo es ya su tierra,
como la de Xavier, Sol en Oriente,
Planetas ya de iguales paralelos.
Siglo feliz: do vemos (quando encierra
sola una exaltacion benignamente
dos Planetas) dos Soles en dos cielos.

TEngo conocidas obligaciones a Don Geronimo de Villanueva, i por no parecer apassionado en las alabanças que se deven a su claro ingenio, no me divierto, debiendo hazerlo por lo que merece.

16. *De Don Geronimo de Villanueva.*

Dos superiores luzes, dos Planetas
mira el ocaso, i el Oriente mira,
cuyo nuevo esplendor dos orbes gira,
venciendo al Sol con obras mas perfetas.
Inacio Sol en las contraria setas,
que admitio España, a cuyo onor aspira,
Francisco Sol, que quando fuego espira
desvanece deidades imperfetas.
De su splendor, dos mundos ilustrados,
cielos son a estos Soles propios velos
de divinos Planetas animados.

Fe

Fè i Esperança influyen sus desvelos,
quando se ven de olivas coronados
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

COn elegancia i artificio fue el licenciado Iorge Lopez, reciprocando el lugar del Apocalypsi con la glosa, i holgara sumamente que fuera otro el hemistichio del penultimo verso, i el soneto por ecelente le quedara mas agradecido, e yo tan obligado a mi desseo, quanto aficionado a su espiritu.

17. *Del lic. Iorge Lopez. De Granada.*

FEnix Inacio, en llamas convertido
es quando amor Xaxier, vivo dechado,
virtud que dos olivas nos an dado
en dos antorchas, luzes del olvido.
Vna union misma en un supuesto an sido,
con fuego de su boca alimentado,
en la tierra ante Dios cielo cifrado,
en el cielo ante Dios cielo esculpido.
Si Guipuzcoa i Navarra su bien callan,
dos Planetas, dos Soles claros miran,
que a la pureza influyen castos velos.
Dos patrias por su Fè, dos cielos hallan,
siendo los dos (pues con su gracia admiran)
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

NO se de que me admire mas en Bernardo Luis de Cardenas, si la gracia en la gracia i el donaire, si la gravedad en la gravedad de los objectos que trata. Tiene en los dos estilos mucha propriedad i elegancia.

18. *Del lic. Bernardo Luis de Cardenas.*

SI a Iupiter, benevolo Planeta,
el regimen del cielo se atribuye,
Inacio con la Regla que instituye
el cielo que fundò, rige i sujeta.
Xaxier, como beligero cometa,
Mercurio alado, que la ciencia influye,
cercando el suelo, al cielo restituye
la errante estrella, que brillava inquieta.
Sol de su Religion, i nuestro polo
Inacio fue, que de su cielo embia
otro Sol a los tardos paralelos.
Si Iupiter, Mercurio, Febo, Apolo
son en la tierra, en cielo, i compañia
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

NO es posible, aunque las Musas quieran, dar a cada uno su justo lugar: i assi no puedo disponerlo de manera que todos le tengan igual en orden, ni que el Dotor Agustin de Quixada Caravajal tenga el que merece.

Del

19. *Del Doct. Agustin de Quixada.*

DAva suave luz el sacro Inacio
elevado, por parte de Ocidente,
hasta perfeto dia tan luziente
que al Alva bella le dorò el palacio.
Quando Francisco por el mismo espacio
subia de las tierras del Oriente
oriental, mas en vivo fuego ardiente
parecido a finissimo Topacio.
A España, Francia, Italia, el de Loyola,
a la India i Iapon el de Azpilqueta,
en perlas truecan sus nocturnos yelos.
Hazen ascentos tales de Española
casa en exaltacion mansa i quieta
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

20. *Del mismo.*

DEl Templo dos colunas eminentes,
del Arca dos dorados Cherubines,
de plata dos leviticos clarines,
en plus ultra dos Cesares valientes.
Thabor, i Hermon al nombre semovientes,
de Iesus dos divinos Paladines,
de la sapiencia dos tocados fines,
en una esfera misma dos Orientes.
Primeras letras dos de Iesu Cristo,
a Inacio, i a Xavier contemplo atento,

dos pescadores con sus dos anzuelos.
Dos Polos ilustrados de un Calisto,
en mobil firme, inmobil firmamento,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

NO puede negar Francisco de Lyra, lo que deve a los libros con quien trata continuamente, i su buen natural, que tan bien admite la impression que en el hazen con tan ecelente Soneto.

21. *De Francisco de Lyra.*

LA barca del Apostol mas celoso
(a quien cantando el gallo, hallò dormido)
el mar del mundo surca embrabecido
entre uno i otro Sirtes peligroso.
Levanta un huracan el Can rabioso
Arabe, del infierno conducido,
i el Aleman rebelde i atrevido
escurecer pretende el sol hermoso.
Crece la tempestad, el temor crece,
palabra de seguro el que es Palabra
a Pedro diò, cessaron los desvelos.
I porque escuridad la noche ofrece,
en Inacio i Xavier el Padre labra
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

POrque no parezcan lisonjas, no digo muchas alabanças de el Soneto de Don Iuan Anto-

nio

nio Bejarano, a quien no conozco. Solo digo que è leydo algunas vezes su Soneto, i me à parecido siempre mas bien.

22. *De D. Iuan Antonio Bejarano.*

SI con tanto esplendor ilustra i dora
nuestra region, la luz, i no desvia
los rayos que con salvas de alegria
la tierra atenta venerando adora.
Que nuevo rayo al mismo tiempo i ora
brilla en el Indio mar, conduce el dia
por su Oriente al antipoda, i embia
el claro albor de su primera Aurora?
No son Astros menores tan ardientes
globos, qualquiera en luz tan encendido,
que rompe nieblas, i deshaze yelos.
Mas si en dos emisferios diferentes
muere la noche aun tiempo, abran nacido
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

NO es nueva en Alonso de Bonilla la honra que con su ecelente ingenio da siempre a los santos, i assi le agravio en alabarle, mereciendo por tantos titulos, mayores aplausos.

23. *De Alonso de Bonilla.*

PLaneta i Sol fue Inacio en la assistencia
del Aretico emisferio militante,

que

que administrando luz de fe constante,
influxos dio de candida inocencia.
Haziendo singular correspondencia
en la antartica faz (cielo distante)
dio Xavier al antipoda inorante
influxo i luz de fè, justicia, i ciencia.
Triunfos de luz ganaron militando,
dando a pesar de espiritus inmundos,
al cielo gustos, i al infierno zelos:
Pues dieron influyendo y alumbrando
contemplacion i accion a los dos mundos,
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

EL Soneto que se sigue de tan singular i superior espiritu, vino a mis manos despues de aver hecho grandes diligencias, sabiendo su bondad, para que la diesse a este encomio: i por esto quede advertido el letor, si le viere en este lugar, i piense que no pudo disponerse de otra suerte. 24. *De Don Francisco Manuel i Argote.*

PArten el orbe, que en su luz se baña,
la alterna luminosa presidencia
dos Planetas occiduos, cuya ausencia
llora igualmente el cielo, i la campaña.
Mas oy nueva Latona, nuestra España
dos Soles, generosa decendencia

de

de su Cantabria ostenta, competencia,
que Europa admira, que el Oriente estraña.
Esparcen de sus luzes a porfia
los rayos, que dos mundos fulminados,
sombras desatan si liquidan yelos.
Que pueden de Cantabria eterno dia
conducir (si lo niegan tramontados
dos Soles, dos Planetas en dos cielos.

DOi fin a este paragon, i para darselo dichoso, guardè a lo ultimo este Soneto.

25. *Del lic. Domingo de Lecue.*

DOs Planetas, dos Soles refulgentes,
emulos en la luz del Sol dorado,
Faetontes de su carro apresurado,
de Guipuzcoa i Navarra descendientes.
Derraman de la Fè llamas ardientes,
mas como dos Planetas se an juntado
en un cielo, los à Dios apartado
para alumbrar en cielos diferentes.
No estavan bien dos Soles, dos Planetas
en solo un cielo, en dos cielos derramen
lumbre que abrese los distantes suelos.
Que pues de Dios las obras son perfetas
era justo que dos mundos inflamen
dos Planetas, dos Soles en dos cielos.

Ea

EA buen critico, que vives en dezir mal, i escrevir peor, ya tienes por donde empeçar, que cercenar, que alabar nada. No tienes buena opinion, i assi importa poco ni tu alabança, ni tu injuria. En estas tres gerarquias de Sonetos hallaron las Musas que aplaudir, agradecidas del buen logro que les dieron los alumnos, i lo bien que esta fundada i establecida en sus animos la poesia Castellana, siendo verdad que en España esta oy en tanta alteza i delicado genio, quanta no puede esperarse en los futuros tiempos, cosecha devida a tantos Principes desta lengua, que en ella tienen alcançado el dominio i superiori dad de manera, que la tienen en el grado que è dicho. I porque esto no parezca querer llenar el papel para hazer mayor el libro ¿que estremo no a de tocar España en su genio nativo poetico, formulas, phrases, i figuras, que conponen el idioma, aviendo producido en su terreno fertil al primer ingenio de aquellos tiempos, i norte de los sucessores, Garcilasso de la Vega, i su amigo Boscan: i poco despues a Don Diego de Mendoça emulos del Ariosto, del Tasso, i del Bembo? I quessi despues nacieron Filida, Marfisa, i Gala tea, para eternizarse en los ingenios de Miguel

de

de Cervantes, Luis de Montalvo, i Bernardo de Vega, con tanta invencion, gravedad, i ermosu ra. I que? si creciendo el tiempo, mientras mas anciano, i por esso mas consumidor, vino a su pesar a ser mas florida la edad poetica divina, que no envejece: en el ilustre Marques de Tarifa, en el divino Herrera (colorido del ecelente pin cel de Francisco Pacheco, a quien solo se puede tener por Adlante de la divinidad de tal cielo) en el copioso i elegante Canonigo Francisco Pacheco, Francisco de Medina, Don Fernando de Guzman, i otros infinitos, que llevaran bien mi silencio, por no verse en tan corta pluma como la mia. I que? si deduziendome a la ultima edad, llego a los mios: el ecelentissimo Duque de Alcala, portento de las letras, dechado de la policia, maestro del Govierno, i zeloso vassallo de su Rei. El ilustris. Marques de Alcala dueño mio, amable al mundo, a los buenos, a las Musas, i escudo resplandeciente de las letras. El he roico talento desta santa Iglesia, D. Manuel Sar miento de Mendoça, el Maestro D. Alonso de la Serna. El Triunvirato de la Compañia, el doc tissimo Arion de las Musas divinas, grave plectro de las umanas, injuria del olvido, i Maestro

K uni-

universal destas riberas, P. Iuan de Pineda, ilustre encomiador dela virtud de Iob, i clarissimo Paraphrastes del Ecclesiastes. El P. Gabriel de Castilla, voz noble, ilustre, docta, elegante, i religiosa de la pureza de la Escritura, i en quien se juntò la nobleza con la Religion, la dulçura de estilo con la erudicion i abundancia. Mi P. Diego Martinez, candido i suavissimo professor de la monarquia de las sagradas letras. El Triunvirato Trinitario, los PP. Maestros Avila, Escalante, i Bastida, soles de su Religion, i sagrados emulos de las otras. El gran Iuan Antonio del Àlcaçar tesoro de la prudencia, i modelo de las acciones umanas. El ecelso tanto como amable D. Iuan de Arguijo coluna de los ingenios de su patria, i desprecio del tiempo, que a su pesar le lloran las memorias, i le veneran los que le invidiaron. El ingenio Escotista de D. Francisco Morobeli, a cuya sutileza i promptitud oi debe la historia mayores meritos, i descreditos la inorancia, desvanecida de sus curiosas diligencias. El eruditissimo Cronista de España, i unico amparo de las letras Griegas, Hebreas, i Latinas, Francisco de Rioja. La comprehension de letras umanas de Pedro de Lezcano. El insine ingenio Antonio Ortiz Melgarejo

garejo Cisne destas riberas. La nueva Esperança desta Roma, D. Diego Feliz Quixada. El grave espiritu del secretario Rodrigo Fernandez de Ribera. La suavidad i dulçura de D. Geronimo de Villanueva. La agudeza del contador Luis de Troya, benevolo i caro amigo mio. La erudicion mistica tan apacible, como piadosa del licenciado Francisco Lopez de Parraga. Pues que, si descubro i corro la cortina al sagrado Colegio de los ingenios de Castilla, i quiero darles a todos, todos o alguno de sus atributos: sera perderme, pensando ganarlos, i quedar desacreditado mi zelo, o con alguna profanidad de imprudente Icaro de sus luzes. Hable por si el farol Cordoves, que en medio del mar de ingenios de España alumbra, como la otra maravilla en el Egipcio, pues debe a D. Luis de Gongora nuestra lengua tanta parte de su esplendor. Hablen por el dueño en lo heroico, una Gerusalem libertada, en quien tambien se halla libertada la pureza de nuestra lengua. Vna angelica ermosa tan bien escrita. En lo lirico una Arcadia, un Peregrino, una dulce Filomena, infinitas obras sueltas. En lo comico tantos volumines, i en todo tan copioso, que no ai en España conversacion

donde no se celebre, ni mesa donde no se admita, tanto es el incremento que Lope de Vega à hecho en la lengua de Castilla con sus obras. Agravio se haze a Sevilla, en quitarle de su linea al ecelente espiritu de D. Iuan de Iaurigui, persona de admirables talentos, sino uviera el mismo dexadonos a todos por agenos cielos: pero son sus partes tan conocidas, que no puede la invidia desvanecerlas. Quien inora la grandeza en que à puesto la lengua D. Francisco de Quebedo, con la magestad de su pluma i ponderacion de sus versos? tal vez en el donaire de Marcial, i tal en la alteza de Pindaro, o Anacreonte. I quien no sabe la nueva esperança de la Corte, lograda con tantas pruevas de su claro entendimiento, terror de muchos, i benemerito de qualesquiera aclamaciones, D. Antonio de Mendoça, cuyas partes aficionan todas, odioso a ninguno. La elegancia del Dotor Mira de Mescua, la dulçura i propiedad de Ioseph de Valdeviesso. La del Fenis de Valencia, D. Guillen de Castro: i las de infinitos ingenios de España, en cuya memoria me hallo tan confuso, que no aviendo de darle a todos el grado que merecen, es mas acertada en mi la protestacion de

mi

mi desseo, con la de mi cobardia, que la ostentacion de arrogante, que da materia a la inclinacion del maldiziente, i piedra a los tropeçones del curioso. Hallaronse las musas divididas en parcialidades, i con arbitrios diferentes, favoreciendo unas el piadoso zelo de los Iuezes, i otras el partido de essotras dos Gerarquias, i todas admirando algunos Sonetos destos veinte i cinco. Cessò en suma el estruendo i controversia, porque entravan los justadores del tercero Certamen, que por ser de redondillas tan antiguas en España, tuvieron el tercero lugar, que aun en esto tienen las canas i los años observancia en el derecho, demas de que en esto se diferencia la Musa Española de las estrangeras, como es poesia rodada, i por esso redonda, uvo mucho que ver, mucho que reir, i mucho que admirar. I porque este es lugar de veras, dexados a una parte los juegos, digo que a la glosa:

HAzen a Dios compañia
Guipuzcoa, i Navarra, i dan
Al mundo un gran Capitan,
A todo el Oriente Guia.

Ajustada blanda i sencillamente, i no siendo es

cassa

cassa en las alabanças de la nacion ilustre i bizarra, se ofrecieron los premios siguentes, con la misma calidad que los demas.

CERTAMEN III.

1. *Vna Salvilla i Vernegal de plata de estraordinaria labor, que vale* 30. *escudos.*
2. *Vn corte de tela fino, de* 18. *escud.*
3. *Vna sortija de diamante fino, de* 11. *escud.*
4. *Seis cucharas de plata*
5. *Vnas medias de seda finas.*

AQui tuvieron las Musas la silla de su descanso, oyendo variedad de conceptos desgreñados, incultos, hijos de la dureza del risco, o de las entrañas de aquella tierra pedregosa i esteril, en quien sembraron inutilmente las Musas: assi salieron en publico descalabrados, semisangrientos, como golpes que an levantado en la cabeça sobresaltos, metidos en la glosa arrastrados i torcidos. O poder de Dios, i que tinieblas de mole indigesta, de Caos obscuro tienen algunos ingenios, a manera de locos incurables. Tal permite el cielo? i que mueran estos miserables en este pecado de ciego engaño, metidos lastimosamente a Poetas, en las plaças, en

las

las conversaciones, en su pobre alvergue el infeliz espiritu. No se quedara la variedad de cosas en lo restante del mundo, reciprocandose unas con otras, bien assi como passa, que el po bre tiene dependencia del rico, i este de el pobre: la tierra de las lluvias, i estas de las entrañas de la tierra. Los elementos de su continua discordia i antipatia, que con esta variedad se conserva la cadena de cosas, i la ermosura del mundo. Bien por cierto, yo mismo è resuelto la dificultad, porque mal se conociera la belleza de un poeta elegante, sino se le opusiera la rudeza e impropriedad de un poeta malo: ni D. Martin Silvestre de la Cerda (venciendo las dificultades de la glosa, como Español Lucano, como Aguila que se remonta sobre las alas del Zefiro, orror de aves umildes, que viven de rapiña, i abitan la tenebrosa noche, enemigas del Sol) glosara grave, erudito, sentencioso, i elegante, conocida su bondad por la oposision de poetas malos, llevando el primer premio.

De

1. *De D. Martin Silvestre de la Cerda.*

DIò por compañia a Moyses
setenta varones Dios,
escogidos, i despues
de setenta escoge dos,
cuyo esfuerço, de Dios es.
Mas oy dos varones cria
de tal fuerça i gallardia,
que no a Moyses en la guerra,
sino en el cielo y la tierra
hazen a Dios compañia.
Son los fuertes Gedeones,
del gran Median desvelo,
de sus Templos los Sansones,
que dan panales al cielo
entre dientes de Leones.
Son las fuentes del Iordan,
que al mundo regando estan,
i en el cielo plantas crian
que tales hijos tenian
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.
Treinta hijos Reyes vio
Iair, que Dios le à pagado,
porque un reino a Dios bolvio:
i a Guipuzcoa un hijo à dado
que reinos i Reyes diò.
I assi mas mereceran
los que dando a Inacio, dan
hijo a Dios, i Padre al suelo,
i para empresas del cielo,
al mundo un gran Capitan.
La santa estrella de Oriente,
aunque al Sol niño anunciò,
su resplandor transparente
solo a tres Reyes guiò,
a todos tres obediente.
I Dios a Xavier embia,
que no solo a Reyes guia,
mas con el da luz al sol,
nombre al luzero Español,
a todo el Oriente guia.

LA glosa del Dotor Meñaca, acompañada de la grandeza del dueño, dio a entender su espiritu, i elegancia, i que sabe hurtarse a las oras de ocupaciones graves, i darle al ocio el premio que merece, como padre de pensamientos menos austeros.

2. *Del Dotor Meñaca.*

FVndada su Religion,
persevera Inacio en Roma,
Adlante de tanta accion,
i Xavier las causas toma
de la empresa del Iapon.
Que en celestial osadia
estos dos soles alados
dividen la luz del dia,
i de un ardor abrasados
hazen a Dios compañia.

Giu

Guipuzcoa, i Navara an sido
quien a estos dos Españoles
les dan blason, i apellido,
Dios el ser luzientes soles
de su celestial partido.
De oy mas que no enprenderan
las que ser madres merecen
de soles que en Dios estan?
ya dos cielos les ofrecen
Guipuzcoa, i Navarra, i dan?
Assi quedando las dos
de igual acrecentamiento
tan obligadas a Dios
libra su agradecimiento,
o Inacio, Guipuzcoa en vos.

Mas no es mucho, si le dan
los cielos un claro sol
a quien oy vistiendo estan,
que ofrezca un reino Español
al mundo un gran Capitan.
Navarra pues que igualmente
queda agradecida al cielo
por otro farol luziente,
es justo, que en igual zelo
la fe de su pecho ostente.
Y assi en tan santa porfia
donde es el amor tercero,
otro sol al mundo embia,
que es (siendole a Dios lucero)
a todo el Oriente guia.

EL dueño de la glosa que se sigue, aunque con nombre supuesto, segun se entiende, no quiso perder la onrosa costunbre, i assi ambicioso de ingenio por lo poetico, como por otras cosas, (i con razon) ajustò la fineza de su pinzel con la del diamante en tercero lugar, que la opinion es grande ayuda de costa de las acciones humanas.

3. *De don Luys Barrionuevo.*

DOs Reynos confederados
para conquistar la tierra,
i a Dios aumentarle estados,
levantan gente de guerra
con dos valientes soldados.
El uno Guipuzcoa embia,
i el otro Navarra, iguales
en aliento, i osadia,
que ellos solos por ser tales
hazen a Dios compañia,

La fama destos el buelo
encumbra, i qual dos estrellas,
rayos derivando al suelo
los dos Reynos ya con ellos,
da luz a la tierra i cielo.
Danla, i no la perderan,
que de su Dios por quien viven,
mas luz recibiendo estan,
todo es luz quanto reciben
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

De Inacio la ardiente llama
conquista en fogosa guerra
el mundo que ya le aclama,
gran Capitan en la tierra,
i el cielo sus triunfos ama.

Todos a Guipuzcoa estan
dando onor por tal soldado,
i con razon se le dan,
pues ella dio anticipado
al mundo un gran Capitan.

Es de Navarra blason
Xavier, cuya lunbre bella
ecede en su operacion
a la antigua insigne estrella,
que vio la Oriental region.

Que si aquella conducia
tres Reyes solos de Oriente,
esta abriendo un nuevo dia,
à dado en la edad presente
a todo el Oriente guia.

F I N.

LA glosa de Bernardo Luys de Cardenas siempre parecio con todas el Aquiles de su dueño, i el concurso la aplaudio por tal, i yo como el autor es mi amigo, no quisiera encarecer su bondad, como merece, pero porque se advierta el zelo, i entereza de los juezes, i el buen animo con que siempre fueron de no dexar cosa que no escudriñassen, hallaron en la glosa de Bernardo Luys, no cosa que desdixesse de la elegancia, de la pureza, de la alteza, de pensamiento suyo, en quanto a poesia: si bien en quanto glosa tuvo en que reparar, que pudo escurecerle la grande opinion en que estava: el curioso pues es el mas riguroso Iuez, conozca, i juzgue, en que pudo estar el azar.

DOs valerosos soldados
en caridad encendidos
de fe, i esperança armado
que entre infinitos llamados
fueron de Dios escogidos.

Llevando la Crúz por guia,
que de estandarte servia
en la enpresa de onbre, i Dios,
por sus dos patrias los dos,
hazen a Dios compañia.

Si a Dios por los dos estan
deudoras, oy quedaran
libres, si la deuda exiben,
pues igualmente reciben
Guipuzcoa, i Navarra, i dan?

Guipuzcoa ilustre, i bizarra,
a Dios que a Inacio le dio,
le buelve a Inacio, i Navarra,
tirando por Dios la barra,
al cielo a Xavier bolvio.

Las

Las dos reciben de Dios
lo que pagan de contado,
Inacio en Xavier, i en vos,
mas no por esso an quedado
libres de deudas las dos.
Antes mayores seran
sus deudas si en vos le dan
a Guipuzcoa un claro espejo
a España un soldado viejo,
al mundo un gran Capitan.

Pues Navarra que obligada
tanbien por la deuda està,
oy con tenerla pagada
a Dios que a Xavier le da
haze su deuda doblada.
Pues deve desde aquel dia,
quien solo un Xavier debia,
un Sol, un norte, una luz,
que al gran puerto de Iesus
a todo el Oriente guia.

F I N.

VVo quien a la de Iuan Antonio le dixo: *amice ascende superius.* I no pudo recebirse en esta ocasion el premio de la umildad, por ser mas fuerte la razon de estado.

5. *De Iuan Antonio Ibarra.*

QViere Dios hacer enpleo
digno de su estimacion,
i de un inmortal trofeo,
i assi los efetos son,
como los pide el desseo.
En la accion eroica, i pia,
que afectos ardientes cria
(bien como enpresa del cielo)
dos Provincias de igual zelo,
hazen a Dios conpañia.
Dios excelsamente sabio,
sin quiebra, engaño, o desden
de invidia tiempo, ni agrabio,
solo pide que le den,
que obre el alma, i calle el labio.

En el mismo acuerdo estàn,
i en el silencio obraràn,
porque en Dios sus causas miden,
i assi juntamente piden
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.
Dios que es siempre agradecido
les da con largueza estraña,
ser por blason i apellido,
muros de la fè de España
contra el Arabe atrevido.
Por renonbre tan galan
agradecidas le dan
en reconpensa las dos
de la milicia de Dios
al mundo un gran Capitan.

Vn gran Capitan Loyola,
un grande Alferez Xavier,
en quien el cielo acrisola,
un credito, un gusto, un ser,
una union, una alma sola.

O reciproca armonia,
si es donde descansa el dia,
uno Capitan valiente,
i otro es donde nace ardiente
a todo el Oriente guia.

MEnos alabanças, que censura tendran las cinco glosas passadas, yo lo confiesso, i tanbien ofrezco las siguientes, en que tanbien conozco se hallaran glosas excelentissimas, i algunas que lo parecieron, fue advertido que no podian entrar en justa por salir de lo que el certamen pedia, i ser decimas, i no redondillas, como expressamente se advirtio en el. Si las dezimas son redondillas o no, confieralo el critico ocioso: i porque todos los poetas conocen lo que vale el ingenio de doña Cristovalina de Alarcon, nueva Polla argentaria de estos siglos, se huelgan de darle el primer lugar de esta Hierarquia, si bien le merecia en la de todos.

6. *De doña Cristovalina de Alarcon.*

COmo en rayo de luz pura
al Sol planeta mayor,
quando alunbrarnos procura
le acompaña el resplandor,
i aumenta su ermosura.

Assi por la sonbra fria
del que de Dios se desvia,
estos rayos suyos dos,
abriendo camino a Dios,
hazen a Dios conpañia.

I aunque dando bueltas, passa
el Sol al cielo a quien dora
su epiciclo, i propria casa,
si en recebir se mejora,
en repartir no es escasa.

Si Inacio, i Francisco estàn
dando luz, que no daran
a la patria por quien viven,
i que si tanta reciben
Guipuzcoa, i Navarra i dan.

Bien el antiguo valor
de estas naciones se ve
en conservar el onor
de su Rey, i de su fe,
contra el moro, i su rigor.

I agora triunfando estan
sus nombres, pues se opondran
al mismo que nacio en Delo,
dando dos soles al cielo,
al mundo un gran Capitan.

I aunque

I aunque pudiera alunbrar
cada qual el mundo todo,
para averles de igualar,
eligio Dios este modo
por modo mas singular.

Con suma sabiduria
la cuna, i lecho del dia,
entre los dos repartio,
i si luz a Europa dio,
a todo el Oriente guia.

F I N.

7. *De don Iuan de Xaurigui.*

VIendo que un raro valor
Guipuzcoa, i Navarra enciera
Dios por salir triunfador
del mundo en piadosa guerra
les da, i les pide favor.

Vn Reyno, i otro a porfia
de tan valientes azeros,
pechos militares cria,
que solo con dos guerreros
hazen a Dios compañia.

Danle a Dios estos canpiones
i el, essos mismos les da
por santos, i por patrones,
i assi contratando va
Dios con entranbas naciones.

Reciben Santos, i estan
dando a sú Dios por quien viven,
uno, i otro Capitan,
siendo igual lo que reciben
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

Es un insigne guerrero,
Inacio, a quien oy contenplo,
gran Capitan, i el primero,
que a Dios le dilata el templo,
hasta el Iapon desde Ibero.

Los de Guipuzcoa podran
blasonar que en varias lides
con solo Inacio le dan
a la Iglesia un firme Alcides,
al mundo un gran Capitan.

Onra a Navarra, aunque ausente
el magnanimo Xavier,
i a Oriente da luz ardiente,
porque sin el llegò a ser
ciego Ocaso el mismo Oriente.

Conduze a la fe, i desvia
las almas del torpe error,
siendo a las tinieblas dia
a toda la Iglesia onor,
a todo el Oriente guia.

NO puede encubrirse la erudicion copiosa del Padre Maestro Fray Pedro Beltran, i su grande espiritu, i assi aun sin decir quien es, pudiera dezirlo su caudal, pues de cosa tan humilde como una glosa, levanta tan alto buelo en estas dos que se siguen.

8. Del

8. *Del Padre Fray Pedro Beltran.*

QVando el yelo del pecado
elò la caridad bella,
que es el calor increado,
i Dios, que es fuego, sin ella
quedò desacompañado.

Xavier, i Inacio aporfia
se le llegan de mil modos,
que ellos le dan alegria,
i quando le dexan todos,
hazen a Dios conpañia.

Las Provincias, que alegravan
sus soledades acà,
eran reloxes, que estavan
desconcertados, i ya
ora de gusto no davan.

Quando todos pues estàn
mudos, sin dar, i ociosos,
sus ruedas moviendo van,
los dos reloxes famosos
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

Dos oras dieron, que son,
Inacio, i Xavier, iguales
a las de Moises, i Aaron,
i dos oras, en las quales
Dios rindio tanta nacion.

Faltole al mundo el Guzman,
que era su anparo, i esmalte,
i a Inacio por el le dan,
porque assi nunca le falte
al mundo un gran Capitan.

I quando la Oriental gente
entre tinieblas se eleva,
es Xavier la refulgente
estrella, que a Dios le lleva
Reynos, i Reyes de Oriente.

I si esotra aun no podia
guiar tres Reyes, i allà
se cansava, i se escondia,
esta sin cansarse acà,
a todo el Oriente guia.

9. *Del mismo.*

EN las Prouincias del suelo
soldados, i gente alista
la fe, i su divino zelo
para la santa conquista
de el nuevo Reino del cielo.

Todas a empresa tan pia,
quieren ir (segun se ve)
porque saben que este dia
aconpañando a la Fè,
hazen a Dios conpañia.

I las que personalmente,
no van a aquesta jornada,
dan un soldado valiente,
i assi la Calabria elada
da luego un Francisco ardiente.

Nuestra España da un Guzman
Vnbria, y Tuscia da tanbien,
i luego acúdiendo van,
sin avisarles que den
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

La

La primera da un Loyola,
que en un Iesus, i en un dia
con su diligencia sola
le juntò una conpañia,
que la milicia acrisola.

I oy el titulo le dan
de grande, porque suspenda
a el Indio, i a el Aleman,
i porque anpare, i defienda
a el mundo, un gran Capitan.

Navarra un Xavier valiente
da, tan animoso, i fiel,
que por la parte de Oriente
assalta el cielo, i en el
entra, triunfa, i mete gente.

Este pues que a el cielo enbia
tantos soldados con tino,
entre su obscuridad fria,
porque no yerre el camino,
a todo el Oriente guia.

¶ De la suavidad, dulçura, i conceto desta glosa se conoce cuya puede ser, aunque sale con nonbre de Geronimo Principe.

10. *de Geronimo Principe.*

DIsculpa puede tener
la vanidad Española
viendo Santo a su Loyola,
i glorioso a su Xavier,
aumente Dios el poder
de sus patrias, i este dia
muestre que a su valentia
debe Capitanes dos,
si ellas, porque triunfe Dios,
hazen a Dios compañia.

I oy con ecesso piadoso
declaran su fe constante,
mas que madre no es amante,
que amante no es generoso?
el acto mas amoroso
si es avaro, no es galan,
pero en este amor estan
las obras que mas inflaman,
pues que como madres aman
Guipuzcua, i Navarra, i dan.

Dan en dar exercitadas
las que en una misma edad
dieron a la eternidad
dos suspensiones sagradas
dadivas acreditadas
con Inacio, que no aran?
denle a Inacio, si en el dan,
siendo el contrario el testigo
al vicio un grande enemigo,
al mundo un gran Capitan.

No a un cielo solo luciente,
onor del mejor sentido,
que un emisferio no à sido
a su esplendor suficiente:
a dos cielos igualmente
dan luz, pues Xavier embia
a los principios del dia,
su luz, siendo con su luz
en las sendas de la Cruz,
a todo el Oriente guia.

11. Del

11. *Del mismo.*

HAzen guerra en esta edad
la carne, el demonio, el mun-
contra Dios, cuya verdad (do
prueban con valor fecundo
fe, esperança, i caridad.
I aunque a tan facil porfia
bastaran bien ellas solas,
oy por mostrar su osadia,
dos Provincias Españolas
hazen a Dios compañia.
Admiranse lisonjeras
viendo que solas las dos
le dan en sus gentes fieras,
quien tremole armas de Dios
en Religiosas vanderas.
I tan pagadas estan
de la gente que aperciben,
que llaman gusto a su afan,
porque en sus hijos reciben
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

De este aliento los mejores
hijos, Inacio, i Xavier,
logran tan vivos ardores,
que antes mundos que vencer
faltaran, que vencedores.
I pues en Inacio estan
las fuerças de mayor zelo,
en el dan, quando le dan,
para que triunfe en el cielo
al mundo un gran Capitan.
Ni un cielo solo contiene
tan generosa ambicion,
pues mas vitorias previene
un invencible esquadron,
que luzes el cielo tiene.
Partese la conpañia,
no partiendose el poder,
i assi al Ocaso del dia,
luz es Inacio, i Xavier,
a todo el Oriente guia.

SIguese la glosa de Rodrigo Fernandez de Ribera, ingenio superior, por excelente, i grave, que por ser en dezimas, atendio mas al zelo divino, que al respeto humano; pues como dellas parece, pueden entrar en conpetencia en todas las del mundo; si bien es verdad que la modestia suya en la anbicion humana es tan grande, i de manera en la ostentacion de sus poesias; que fue menester exponerse conmigo a quiebras de amistad, sobre permitirme estas breves reseñas de la estimacion en que le tengo: tanto es el desengaño con que se trata.

12. De

12. *De Rodrigo Fernandez de Ribera.*

MAndò Dios con gala tanta
para no vulgares fines,
que hiziessen dos Serafines
compañia al Arca santa.
A estado augusto levanta
los espiritus que cria:
pero a mayor Gerarquia
aspiran oy ombres dos,
que en vez de al Arca de Dios,
hazen a Dios compañia.

Navarra i Guipuzcoa al cielo
Serafines para adorno
dan nobles, pero en retorno
premios reciben sin duelo.
Triunfos acumula el zelo,
conque adornado le an,
ufanas con causa estan,
con razon gloria conciben,
que es mucho lo que reciben
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

Dos espiritus ardientes
dan a Dios las dos naciones,
que conduzgan esquadrònes
reformados de valientes.

Aunque en el ser diferentes,
un mismo onor deveran
cielo i mundo: pues les dan
oy con cadaqual, enfin,
al cielo un gran Serafin,
al mundo un gran Capitan.

El bien dirigido buelo
veloz, assi exercitaron,
que luzientes ilustraron
los dos extremos del cielo.
En sus giros gozò el suelo,
siempre mejorado el dia,
quando dio a su Compañia
en reciprocos de amor,
a todo el Poniente onor,
a todo el Oriente guia.

13. *De D. Fernando de Viedma.*

DOs insignias à labrado
la Iglesia con gran primor,
i con ellas señalado
un virgen predicador,
i un limosnero soldado.

I assi los dos desde el dia
que la ingrata muerte impia
cortò su valor profundo
tan util, dandola al mundo,
hazen a Dios compañia.

Prometido avian al Cielo
sus patrias, de dar dos santos,
i oy lo cumplen, pues el suelo
los santifica entre quantos
venera el Cristiano zelo.

I al dar, del mandar estan
tan puntuales, que diran
los tiempos que eternos andan,
que solo en el mundo mandan
Guipuzcoa, i Navarra, i dan.

Inacio umilde i prudente,
de los dos es el primero,
cuyo coraçon valiente,
peleando mostrò su azero,
si le encubrio penitente.
Cuyas sienes onrraran
los laureles que les dan.
pues ganaron en un dia
dando a Iesus Compañia,
al mundo un gran Capitan.

Al antipoda remoto,
hollando mares i penas
visita Xavier devoto,
sus virtudes siendo entenas,
i su discurso piloto.
I en fervorosa osadia
su Angelica Teologia
tanto aquella region labra
que fue sola su palabra
a todo el Oriente guia.

14. *De Tomas de Vibar.*

E Querido guardar de proposito la Glosa de Tomas de Vibar, para lo ultimo, i hazer a este Certamen la gala que en los dis cretos combites, que guardan para lo ultimo la sazon del gusto, hecho a sabrosos manjares: i seria pesado e indiscreto el que despues de muchos, ofreciesse en la mesa cosa que provocasse a mur muracion, o a fastidio. Assi yo, para que los fines del gusto no sean principios de dolor, o lagrimas, como suele en los de la vida fragil i caduca, ofrezco esta glosa dulce y sazonada.

L Legò el ardiente desseo
a sus venturosos dias,
haziendo dichoso empleo
Vizcaya en su nuevo Elias,
i Navarra en su Eliseo.
Colocò en su hierarquia
Dios, sus Santos, i este dia
a la imitacion de Dios,
onrando a sus hijos dos,
hazen a Dios compañia.
Las dos naciones gallardas
cuya gloria el mundo sabe,
que entre azeros i bombardas
una es de España la llave,
como otra seguras guardas.
En eroico triunfo van
dadas las manos, i estan
dando testimonio al suelo
del onor que an dado al cielo
Guipuzcoa i Navarra, i dan
No de Palas los blasones
marcios, ni en el luengo espacio
del Orbe en fieras naciones.
que noble professò Inacio
el levantar sus pendones.
En la tierra ostentaran

pues

pues mas gloriosas podran
dezir, que en qualquiera an dado
como al cielo un Potentado,
al mundo un gran Capitan.
Sacó el caudillo bizarro
de su escuela militar
un gran soldado Navarro,
que pudo en Oriente dar
mas luz, que el Sol en su carro.
Con el gran fuego en que ardia
abrasò la idolatria,
Faeton de divino fuego,
dando con sus rayos luego
a todo el Oriente guia.

NO quedaron iguales en el gusto las Musas, despues de aver oido las glosas del Certamen passado, pareciendoles a algunas jùsto el ecesso conque compitieron muchas glosas. Quien a de poder a Deidades tan altas, oponerles contradiciones de im portancia. Confiesso la divinidad de algunos versos, i confiesso la diversidad de los gustos, i mas bien la facilidad del engaño umano, a que estan (si bien zelosos de el acertamiento) expuestos los ingenios. La contingencia del caso en esta ocasion, ni es pretendida por aficion umana, ni solicitada por interes. Todo lo previene mi corto talento (amigo) a ti solo te queda la voluntad de tener qne dezir. Huelgome de que en el Certamen que se sigue as de hallar que invidiar mucho, porque los espiritus soberanamente impelidos, pudieron despreciar las cosas deste inferior glo bo, i trasladarse con Claudiano en el rapto de Proserpina, a esferas celestiales;

Gressus removete prophani
ian furor humanos nostro depectore sensus
expulit, & totum spirant præcordia Phœbum

Despidiose de mi lo que tenia
de umano sententimiento; enfureciendome
del dios Apolo, que mis venas rige,
cuya Deidad mi pecho spira i arde,
huye veloz de mi, ò profado vulgo.

O con clamar con Estacio Papinio en su Thebaida.

Pierius menti calor incidit. Vnde iubetis
Ire deæ

Infundiose el calor de las Pierias
Musas, de suerte, que a clamar me obligan,
De donde è de tomar principio, ò Diosas?

Tales se hallaron los divinos ingenios en las Canciones, genio mas de las Musas, que otro: porque en el se comunican con mas dulçura los afectos del alma, i se deleita el sentido. El assumpto deste Certamen dio bastante materia a los espiritus, para la alteza que mostraron.

CERTAMEN IIII.

CElebra el provecho universal, de que goza el mundo: i canta la merced que Dios le hizo con estos dos Santos a la reformacion de la Iglesia, cultura de las almas, aumento de la Fè. I se prometen premios.

1. *Vna Cantimplora de plata de* 20. *escudos.*
2. *Vn Contador de vistosas maderao, de* 15
3. *Dos pares de medias de seda, de* 8.
4. *Dos Tenedores con dos cucharas de plata, de* 4. *escud.*
5. *Vna Tembladera de plata, de* 3. *escud.*

SAlio a la justa la Cancion de D. Iuan de Iaurigui, tan ilustre i tan gallarda, que no desmintiendo las esperanças que della se tenian, las acrecentò de suerte en su verdor i ermosura, que vino a coger el fruto del primer premio, sin que otra alguna le sacasse de la tela. I no es nuevo para D. Iuan proceder tan airoso, i bizarro, que le tienen las Musas por su escudo i defensa contra el olvido, e injurias del tiempo, en daño de las buenas letras umanas.

De

1. *De DIuan de Iaurigui.*

INacio invicto, i tu Xavier valiente,
que en la defensa de la Iglesia fuistes
lo que diversos inclitos varones
en la del pueblo electo, a cuya frente
Dios destinava entre rigores tristes,
lauros i triunfos, por alegres dones.
Tiempo fue ya, que en miseras prisiones
de Egypcia esclavitud, Reinos Cristianos
al comun adversario se rendian:
ni al reparo sentian
los animos ardor, fuerças las manos.
Vosotros con hazañas portentosas
al opressor rendis: tu, Inacio, luego
de algente lago en ondas temerosas
al rigido granizo mezclas fuego,
plaga minaz para el amante ciego.
No menos casto i puro,
amedrentado al apetito impuro,
Xavier, le opugnas, i en tus mienbros mana
(qual ya entre los Egypcios) sangre umana.
O quantas luego de opresion violenta
libertadas esquadras militares
hallaron passo en ondas del Baptismo,
o bien le hallaron en los rubios mares
del martirio feliz, aunque sangriento,

i al adverso esquadron el passo mismo
dio vil sepulcro, i le anegò en su abismo.
Ya en los desiertos del Oriente ocultos,
i en los tuyos, America, ignorados
discurren alentados
los de menor edad, los mas adultos.
I aquellas breñas, que por siglos tantos
esteriles se vieron, i escabrosas
gozan por vuestro medio (ò nobles Santos)
del celeste Mana, pluvias copiosas,
i prosperas señales misteriosas.
Alfin tras arduas guerras
la Iglesia introducis en blandas tierras,
sin recelo de ser desposeida
en su fertil region ya prometida.
Cambie acento mi lyra, cambie onores,
que vuestras obras (porque el mundo os ame)
son del Criador el exemplar segundo,
i mi voz solicitan, que os aclame,
no ya libertadores, mas criadores
(en la Iglesia comun) de un nueuo mundo.
Ya el rudo Caos del inorar profundo
a mi vista se ofrece informe i ciego,
i que vosotros de la sombra fria
le distinguis el dia.

I que

Volubles cielos me dispiertan luego,
i esferas, que formastis de varones
insignes, que influyendo en los umanos
blando aspecto, circundan sus regiones
con rapidos impulsos soberanos,
ya enriquecidos de verdor, i ufanos
campos miro, felices,
que las virtudes ornan de matizes,
i el sacro leño en el peñon mas bruto
ramos alça, da flor, produze fruto.

Ya vuestra Religion es Firmamento,
donde estrellas abundan a millares,
junto a may ores luzes esplendientes,
que sois los dos (ò magnos luminares)
A Inacio miro, que deriva ardientes
rayos a Europa, en cuyo grato assiento
preside como Sol, infunde aliento,
i ala despierta Fè conserva el dia.
Mas Xavier como Luna, luz despide,
i en el Asia preside,
donde la noche del error dormia,
ya en lagos estendidos, ya en profundos
muertos mares, induze vuestra mano
almas vivientes: i en opuestos mundos
otras erigen buelo, donde ufano

viento

viento reinò, de vanidades vano:
del ombre al polvo obscuro
dais vida alfin con el aliento puro
de fiel dotrina, que conserva eterna
vuestra creacion, i fabrica moderna.

F I N.

NO con menos onrosa emulacion, que espiritu levantado, i grandeza de acciones eroicas, ocupò el segundo lugar la Cancion de D. Martin Silvestre de la Cerda, inclito Poeta en este genero de versos, i que siempre à ilustrado la ermosura de los teatros.

De D. Martin Silvestre de la Cerda.

LOs Cantabros Iasones, los Teseos,
argonautas, por Dios divinizados,
Apostoles eroicos Españoles.
Los Ercules vestidos de trofeos,
que el mar rompen los vientres erizados
(siguiendo de la Iglesia los favores)
de Guipuzcoa i Navarra los dos Soles,
que en amor encendidos
van buscando atrevidos
vellocinos de sangre, i carmen roxo,
i en Colcos dexan de oro los vellones,
que està en su tierra en lirios a montones,

i en

i en ardiente manoxo
entre las vandas de quajada plata,
que al libre escudo liga, ciñe, i ata.
Los dos, Inacio, i su Xavier valiente,
Moysenes del Señor, Iosues sagrados,
Capitanes del nuevo Testamento,
no siguiendo al nublado transparente,
ni de Arca santa de la ley guiados,
sino al luzero Cristo, que da aliento,
pisan del Sol el oriental assiento,
i de sus llamas luego
salamandras de fuego
sacan horribles, i con agua santa
dan cautivas a Dios sus potestades,
sus Reinos, sus Provincias, sus ciudades,
i con potencia tanta
destierran la gran bestia idolatria,
que al nacer de la Iglesia, la pacia.
De dos mundos opuestos Emisferios
los Santos ven el desigual semblante,
ya tiznado del Sol, ya blanco al frio:
passa del Chino rigidos Imperios
Xavier, el gran Colon, santo Almirante,
i del pardo Iapon no teme el brio.
baxeles le da el mar, puentes el rio:

del Indo al Ganges passa,
i ve la postrer casa
de Tomas el incredulo glorioso,
a quien da Maliput incienso santo,
i a quien el Tomas nuevo embidia tanto,
que libre, i animoso
al verdadero Dios en voz publica,
i al cuchillo, o la soga el cuello aplica.
El nuevo Patriarca esclarecido
Inacio, serafin eternizado,
Capitan de celeste Gerarchia,
passa a la tierra santa, i atrevido
diziendo quien es Dios, à derribado
los soberbios luzeros de Turquia,
i besando los passos cada dia
del sangriento Cordero,
al vil atahonero
triste, i medrosso, de Sion destierra,
con que sus triunfos crecen, i vitorias,
i dando almas al Cielo, a España glorias,
i mas honra a su tierra,
buelve a hazer la escala, que del suelo
deste nuevo Iacob alcança al cielo.
La Santa Iglesia, Reyna militante,
a los dos consagrados Heroes canta

triun-

triunfales Himnos incensando aromas,
tapetes de oro tiende la triunfante,
i eternas sillas de cristal levanta,
a sus puras dos candidas palomas,
Saba le ofrece sus fragantes gomas,
i en copiosos tesoros
Tarsis, i Ofir el oro
la America Gentil, perlas, y plata,
Africa cera, alfombras, i plumajes,
Asia rubies, diamantes, y balajes,
Europa su escarlata,
que dan tan liberales dones tantos
por lo que a Dios le deben por sus Santos.
El Padre uniuersal, Monarca justo,
viendo en las quatro partes de la tierra
crecer la Fè, i su nombre cada dia,
hallando dos Davides a su gusto,
que al serafin soberbio hazen guerra;
al mundo se los da por norte, y guia,
i pagando a su Santa Compañia
da oracion por olores
por seda, i pluma, onores,
por plata, i perlas, castidad, pureza,
por oro caridad, Fè por los cirios,
por escarlata, i purpura, martirios,

i por mayor grandeza,
perlas preciosas, piedras orientales,
Reinos de gloria, i sillas celestiales.
Corramos la cortina
Cancion, que falta mucho, i dezis poco:
i si el pinzel mas sabio desatina
al pintar la tristeza de un Rei loco,
dexar assi conviene
el contento mayor que el mundo tiene,
que sino mereceis premios del suelo,
las faltas supliran obras del cielo.

F I N.

CIerto que considerando los versos de Geronimo Principe en toda especie de poesia, los hallo tan dinos de admiracion, tan elegantes, tan graves, que los juzgo por benemeritos de todo el encarecimiento umano, i de la aficion i aplauso de los ingenios.

FVe obstinacion la culpa (escarmentada
la pudieran dexar, sino el castigo,
la malizia, el orror) i Dios pretende
reducir el ardor del enemigo,
cuya severidad bien alentada
menos ofende a Dios, que a si se ofende.
En el diluvio la Deidad atiende

por

por apagar la sed del apetito,
al delinquente menos, que al delito.
La mas soberbia gente
que fabricò arrogante,
armas de vidro en torres de diamente.
yaze de Babilonia dividida:
La tierra prometida
solos dos an gozado,
tanto se airava Dios con el pecado.
No en esta edad assi, cuya fiereza
armando monstruos de malicia llenos
provoca errada la mayor corona:
mas es oy el error, i Dios no es menos,
i ama assi nuestra vil naturaleza,
que ofende menos ella, que el perdona.
Mas tanto ya de perdonar blasona,
una lagrima tanto con el vale,
que el perdon mismo a recebirla sale:
ya previniendo soberanos medios
(que bastantes remedios
ofrece la dotrina:
i que eficaces la piedad divina)
ya preservando en diligencia pura
toda umana criatura,
ya dando a las edades

execu-

executores mil de tus piedades.
Que no le detuviesse persuadia
a Moises, aun en lei mas rigurosa
borrar al pueblo de la lista santa,
i a David (o gran Dios) artificiosa
misericordia, el atrasar un dia
el castigo, que a vezes se adelanta,
ruegales pues David? la fuerça es tanta
de Moises, que podra la ayrada diestra
de tener valeroso en culpa nuestra?
No, pero busca Dios intercessores,
que inciten sus favores:
quiere Dios que le ruegen,
i hazese de rogar para que lleguen
aun mas reconocidos de la ofensa
a su piedad inmensa,
si oi le ama mas, no assombre,
que eche Dios rogadores por un hombre.
Que es Inacio pregunto? es el reparo
de el fin, que amenaçava a las costumbres,
Capitan de invencible Compañia,
fuego del mundo, i de la Iglesia amparo,
pues abrasava al uno con sus lumbres,
quando a la otra con ruegos defendia,
i Xavier? es un Sol, a donde el dia

deses-

desestima los senos del Aurora,
i preciosos peligros atesora,
Apostol de los Indios, i valiente
triunfador del Oriente,
que en accion mas que humana
mundos adquiere a Dios, Cielos le allana,
i no solo reduce la perdida,
ovejuela querida,
pero Inacio, i Francisco
le ofrecen de almas nuevas, nuevo aprisco.
Cancion silencio ya, que pues mi lira,
aunque rustica aspira
a trompa celestial, no dira en vano
el critico mal sano,
que excedida se eleva.
mai non vò piu cantar como io soleba.

F I N.

LA cancion de don Geronimo de Villanueva no desdize en punto del credito en que el dueño està con todos, i como yo le soi aficionado, pienso que no ay quien en este, ni en otro genero de verso le eceda: tanto puede la aprehension una vez admitida.

De

De D. Geronimo de Villanueva.

LLamas de inmenso amor, devoto aliento,
valor pio, alta pompa, regio culto,
Sevilla ostenta en el festivo dia,
(que de la noche huyendo el ciego bulto,
dorando el orbe, i perfumando el viento,
coronada de rosas la Alva fria)
convocò de las aves la armonia,
a la nueva feliz quanto esperada,
que el sacro sucessor de Pedro à hecho
con celestial derecho,
la santa executoria confirmada,
de aquellos dos luzeros, dos estrellas,
o de dos mundos Soles luminosos,
cuyo santo esplendor, i buelo ardiente
en los confines del rosado Oriente,
i en los Reinos de Iberia populosos,
con fertil fruto, i diligentes huellas,
logrò su ilustre afan sazones bellas
en las almas que son en coros tantos
de su heroica virtud abonos santos.

Tu Guipuzcoa invencible, tu Navarra,
a mil opuestas armas vencedora,
el triunfo ecelso de tan claros hijos,
que el cielo admira, que la tierra onora,

pues

pues eres dueño desta accion bizarra,
dilata con insignes regozijos,
que si en poemas largos, i prolijos,
no canto el gran poder, i empresas canto,
de tu antiguo valor, i eterna fama,
es porque ya me llama,
un Santo Inacio, i un Francisco Santo:
i aunque de igual fervor solicitado,
el temeroso ingenio, i debil pluma,
duda el efeto, atreve mi osadia,
cifrar con temerosa valentia,
altas proezas, en pequeña suma:
atiende o pues Francisco, al acordado
acento mio, en versos desatado,
mientras con nueva voz, i nuevo aliento,
resuena en tus loores mi instrumento.
Que unica fue merced del mismo Cristo,
Inacio, vuestra muerte, i vuestra vida,
lo persuade exemplo verdadero,
pues siendo de mas culpas oprimida
naturaleza, que jamasse à visto,
por los herrores de Arrio, i de Lutero,
naceis al mundo, ya que no el primero,
segundo redentor, que el cuello fuerte
de el dragon espantoso, segò ufano,

O con

con poderosa mano,
librando a tantos de la eterna muerte,
i el puro resplandor de vuestros hechos
de obscuro desonor acometido,
con la umildad, que ya os eleva al cielo,
facil desbaratò el nubloso velo,
siendo a mas claro nombre conducido:
diganlo aquellos no bien satisfechos
antorchas de la Fè, si doctos pechos,
que vieron la prision de do salistes,
con el onor que siempre merecistes.

En la sazon temida i desseada,
donde Dios quiso que el amor mostrasse,
su quilate mayor, porque la ausencia
menos al tierno coraçon tocasse,
su Iglesia en doze piedras fabricada
dexò, i a Pedro dio la presidencia:
vos Patriarca assi con ecelencia,
primero que con transito glorioso
pisastes el alcaçar cristalino,
con gozo peregrino,
casi por quanto alumbra el Sol fogoso,
estendida hazeis vuestra dotrina,
porque de vuestro nombre dies centellas,
tanto en doze Provincias reluzieron,

que

que de la ardiente flama que encendieron,
crecio luz i beldad a las estrellas,
i al Lusitano, al Belga, al Franco, al China,
i al que al Danubio i Ganjes se avezina,
a un tiempo fue por admirada tanto,
santa imbidia, fe firme, alegre espanto.
Mas que alabança igual a vuestra fama,
reduzir puede a mapa tan estrecho,
si un Francisco, que fue retrato i sombra,
del fuego que alojava en vuestro pecho.
de amor divino, el polo ardiente inflama,
i al blando nonbre de Iesus, que nonbra,
falsos ritos desmiente, rinde, assombra
con voz de Saulo, i alma de Iosias,
del monstro de Babel la estatua osado,
mas el oro adorado,
no qual Moyses, francisco reducias,
al vientre inmundo, porque en el morasse,
el que fue por su Dios constituido,
antes en los ya puros coraçones,
con nueva luz de fè, i celestes dones,
de Iesus el gran nombre esclarecido,
para que vida eterna les prestasse,
tan gravado hazias que quedasse,
que contra tal enseña el vano espera

tremolar Lucifer marcial vandera.
Postra de Dios un Capitan el Templo
en ira noble de su fè encendido,
do tantas muertes con su odiada vida
compra, y con pecho de valor vestido:
mas oy se mira en desigual exemplo
otra divina accion mas escogida,
que amenaçando misera cayda
el Templo de la Iglesia militante,
dos Capitanes las colunas fueron;
que al golpe se opusieron,
con ombros que enbidiara el firme Atlante,
i ya de amor divino el sacro fuego,
(que España en la presente, y la futura
edad del Evangelio amparo, i guia
a costa de su sangre mantenia)
menguava el ocio, i la lacivia impura,
pero en su torpe horror, i engaño ciego,
prestando al bien comun constante ruego,
de Xavier fue, i de Inacio la dotrina,
Sol, Norte, desengaño, luz divina.
El largo don de la suprema mano,
admita España con real decoro,
no ya gloriosa por el nombre augusto,
del que la muerte dio al cretense toro,

de

de el que a sus mares limite dio en vano,
pues de la Aurora el morador robusto,
el blanco Cita, el Etiope adusto,
parias ofrece a su pendon triunfante,
mas porque ya Guipuzcoa comunica
de oro una vena rica,
que desatada al fuego penetrante,
de que el gran seno de Francisco inunda,
el Orbe fertiliça, i enriquece,
como suele el copioso i ancho Nilo,
quando sus campos con piadoso estilo
de Ceres fruto duplicado ofrece:
ò ecelsas piras de virtud profunda,
adonde con razon la Iglesia funda,
(sin altos bienes que a su ruego alcança)
la Fè, la Caridad, y la Esperança.
Cancion suspende el passo,
que con la gravedad del argumento,
desfallecen el genio, i la osadia,
mas si quedare de alabança escasso,
en tantas partes que toquè de passo,
fiada partiras, no temerosa,
que por la variedad seràs hermosa.

NO pienso que alguno me reprehenda, si a el grave, i docto espiritu del Secretario Rodri-



Rodrigo Fernandez de Ribera, le pusiere en igual grado a quantos oi hazen versos en España. Toda alabança merece i toda aprehension, quien con tan poca ambicion de parecerlo, obra ecelentemente la disposicion de qualquiera naturaleza de versos que toma entre los limites de la poesia.

5. *De Rodrigo Fernandez de Ribera*

VIò el soberano Agricultor un dia,
que de maleza inculta,
de engañosa zizaña,
(en grave riesgo de la mies ya adulta)
descuido ocioso en su eredad avia
viciado rudamente la campaña:
de la flessible caña,
a la robusta incontrastable enzina,
todo el campo era orror, todo torpeza,
zizaña era i maleza:
pero su diligencia, assi divina
previno la ruina
en dos, que sabiamente eligio, obreros
en la labor valientes compañeros,
que el campo cambiò forma, mudò estado,
i assi fue levantado
el fruto que à rendido,

que

que el cielo ilustremente à enriquecido
por Loyola i Xavier dos no villanos,
mas nobles labradores,
que quantas ven espinas, buelven flores,
que fruto dan, en quanto siembran granos.
Montañas abortò caliginosas
el abismo sediento
en rudo Caos de humo,
que libre desatò el error del viento:
confusion ya segunda de las cosas,
i tinieblas espessas (fino al sumo
divo esplendor, presumo,
que al Sol rebeldes) se hallò embevido
el mundo (ò que dolor) i de la muda
noche, ya por su mal, la sombra cruda,
librando orror, comunicando olvido,
lo adulava dormido,
fuerça mortal de pertinaz letargo,
emulo de la muerte en sueño largo.
Pero de nuevas luces en dos soles
de rayos Españoles
su poderosa diestra
el eterno Criador armada muestra
contra el olvido torpe, i noche negra:
ia su vibrar luciente

ya el mundo à despertado felizmente,
i el dia ya sin confusion se alegra.
   Si a la hambre voraz no ya rendido,
assaltado con furia,
con astucia assechado
del insaciable lobo, que a su injuria
osadamente atiende prevenido,
vio el Mayoral divino su ganado.
Que (sordo al regalado
silvo, conduzidor de su error vano)
peinava con costosa incertidumbre
la desgreñada cumbre
del yerto risco, abandonando el llano,
dò el pasto abunda sano,
dò al seguro redil abrio sendero.
Viera en su libertad su mal postrero
el locamente fugitiuo aprisco:
si a Inacio, i a Francisco
ganaderos no hiziera,
por quien al proprio gremio reduxera
(merced de su cuidado) el vagabundo
rebaño ya obediente,
rindan a su cuidado justamente
el cielo gloria, i alabança el mundo.
   Tempestuoso el Abrego violento

con

con bien enfurecidos
soplos solicitando
estuvo muchos dias los batidos
muros del sacro Alcaçar, que a su aliento,
sino cedieron, se turbaron, quando
ya, falsamente blando,
dio a beber en lisonjas su veneno;
ya, rigido en su error se mostrò horrible
el siempre incorregible
contrario, que con uno, i otro trueno
temblar hizo el terreno,
hasta que el Rey supremo al muro caro
previno estribos, i aplicò reparo,
en defensores dos, en dos colunas,
en fortaleza unas,
colunas Españolas,
unas siempre en la Fè, en el valor solas,
i artifices tan primos en su oficio,
que su regla es medida,
que de los fundamentos de esta vida
al Cielo erige un solido edificio.
Divinos Martes dos loçana ostenta
la soberana Esposa,
opone defensores,
de su beldad dos Martes (animosa

con causa en su beldad) a dos presenta
heroes en la campaña guerreadores,
que a los profanadores
de su inviolable onor, muestren constantes
su amor lidiando, i su valor, venciendo:
i para el trance orrendo
armas no quieren prevenir flamantes
(lisonjas rutilantes,
que el trabajo industrioso de Vulcano
forjò al temor, quiçà, del gran Troyano)
que no de hierro, aunque pudiera, esquivo,
duro metal nativo
su patria los a armado:
mas de nativa fè, i de zelo osado:
conque dieron onor a la campaña,
llorando siempre en ella
Luzbel venganças, que la esposa bella
deve a los Martes, que le ofrece España.
Si en sus dorados años
la edad del mundo assi rejuvenece,
i libremente crece
la divina palabra, en mies lograda:
si la ceñuda noche desterrada,
triunfa a la luz en la verdad hermosa:
i assi la insidiosa

guer-

guerra del lobo osado
cede a la vigilancia del ganado:
i en su Alcaçar, ya fuerte, la querida
esposa, està temida.
A tales labradores, rayos tantos,
a tales ganaderos,
artifices tal vez, tal vez guerreros,
bien deveis, Musa, afetuosos cantos.

QVe bien se conoce entre otros, la diferencia que haze al valeroso espiritu del P. Fr. Geronimo Pancorvo, i quan bien le quadra lo que de si mismo dixo Lucano:

Fulminis in morem, quæ sunt miranda citentur
hæc verò sæpiet, dictio, quæ feriet.

Tanta es su grandeça de espiritu, i la uniformidad que en todo observa.

6. *Del P. Fr. Geronimo Pancorvo.*

LA fabrica temblò, gimio el famoso
edificio Real, que se sustanta
en las siete colunas celebradas,
porque el infierno, que su fin intenta,
para darsele triste i lastimoso,
siete furias ostenta desatadas,

de culebras, las frentes coronadas
llenas las bocas de mortal veneno,
baten la ilustre casa,
el alto chapitel, la humilde vasa,
resiste el golpe de fiereça lleno
de los males que passa,
favor el Cielo puede darle solo,
que el mundo està sin el de polo a polo.
Abriose en tanto la celeste puerta,
que adornan Margaritas, i Diamantes,
i su alcaçar miro el autor del dia,
aclamavan vitoria los Gigantes,
que gran parte atraicion miraron muerta,
de la que los ofende valentia,
de Iesus levantò la Compañia
valiente, porque en tales ocasiones
solo en llamarse suya,
desbarate al contrario, i lo destruya,
i arrastre por el suelo sus pendones,
quando cobarde huya,
lleno de miedo, i de mortal desmayo,
donde jamas hirio del Sol el rayo.
Empuña la Gineta un Vizcaino,
para que dè favor a toda Europa,
i a los Reynos remotos del Oriente,

donde

donde de levantar le dan la ropa,
al Sol quando comiença su camino
en la carrera de cristal luziente,
la vandera levanta, i haze gente,
el que Navarra Alferez valeroso
dio generosa altiva,
porque su nombre eternamente viva,
a pesar del olvido licencioso,
i el alcaçar reciba
favor, i el esquadron contrario vaya,
de Navarra vencido, i de Vizcaya.
Resplandecio en el campo Inacio armado,
no de lustroso, ni de limpio azero,
mas con el nombre de Iesus divino,
ya se acobarda el enemigo fiero,
i aunque siempre se abrasa, un miedo elado,
corriendo por sus bastos miembros vino
el Capitan soldado, i peregrino
puesta en orden su nueva Compañia,
hiere, mata, destruye
al esquadron que temeroso huye,
al sotano en que esta la noche fria
el Alferez construye
alto lugar, adonde se levanta
la vandera de Cristo, la Cruz Santa.

El

El favor importante, las regiones
quatro del mundo, porque a todos toca
engrandecen i alaban altamente,
concibe el pecho, i pare por la boca
el espiritu unido a las razones,
porque las dize assi como las siente
la Compañia que vencio valiente:
el esplendor antiguo buelve al muro
del Alcaçar sagrado,
que de tinieblas se mirò sercado,
tocando el hierro vil al oro puro,
viendose libertado,
por Inacio i Francisco darles quiere
el arbol fugitivo que no muere.
No digas mas Cancion, los labios sella,
que el docto que te entiende,
tu fin i tu principio comprehende.

SOlos la erudicion i alegorias juntos con su ecelente ingenio en el P. F. Pedro Beltran, pueden acreditar muchas justas literarias en Es paña, tanto caudal muestra siempre que se dispone a onrarlas.

7. *Del P. Fr. Bedro Beltran.*

NEgros bolcanes de alquitran fogoso,
sulfureos raios, i encendidas bombas,

exha-

exhalaciones de infernal hoguera,
vierte, vibra, i arroja el belicoso
braço de Dios, haziendo el aire combas,
sobre Sodoma, la bestial ramera:
i a la voz justiciera
del zelador Elias
fiscal de idolatrias,
le da del fuego vengador la llave,
conque mate, castigue, queme, acabe
exercitos, ciudades, monarquias:
que como el fuego de el amor suabe
de el hombre, no le avia *puesto el yugo,*
era entonces el fuego su verdugo.
Con el, la infania i sacrilegio osado
de los hijos de Aaron, venga iracundo,
su templo abraza fuego crepitante,
era Leon, mudò el color leonado
en el tinte de Adan, de donde al mundo
encarnado salio, disfraz de amante:
i desde aquel instante
muda al fuego el oficio,
condicion, i exercicio,
rompese de los cielos de repente
la turquesada boveda luziente,
i sobre el Apostolico edificio

baxan

baxan lenguas de fuego omnipotente,
no (qual antes) matando,
sino vivificando, i defendiendo.
Dichosa edad, en que su tierna esposa
regala Dios, ilustra, i hermosea
con fuego, que su açote ser solia,
ya con el crece, i mas que el Cielo hermosa,
estrellas peina, eclipticas pasea,
la Luna es su chapin, su manto el dia,
brillante argenteria
le dan pestañeando
vivos luzeros, quando
estragan, i marchitan su belleza
la gula, la eregia, i la torpeza,
sus misticas estrellas derribando,
estas de el dragon colas sin cabeça,
que como ia pisada le haze falta,
solo con ellas a la Iglesia asalta.
El reparo eficaz desta ruina,
(que era el fuego divino, i su potencia)
dilatò Dios con misterioso espacio,
i quando darlo al mundo determina,
por mas favor le da la quinta essencia,
la misma accion del fuego, que es Inacio,
ni encendido topacio,

ni

ni Piropo radiante,
ni albeston fulminante,
assi entre piedras brutas centellea,
como el, quando mil almas señorea
de brutos pecadores de diamante,
que con sus resplandores hermosea,
que como el alma es vidrio, i el es fuego,
es quien mejor la labra, i pule luego.
Ya le quiere ayudar Xavier bizarro,
i en obros de los dos Athlantes carga
el mundo, entre los dos ya repartido,
ya el gran Piloto, el Dumviro Navarro,
Colon divino por el mar se alarga,
i a sus ultimas playas conducido,
carambano encendido
es el Oriente oculto,
i el Indio mas inculto,
que surca, inquisidor de su tesoro,
roscas de plata, en arenales de oro,
el selvage Etiopio como bulto,
i el ingenioso Chino (aunque indecoro)
de cuya China, piedras à sacado,
conque tiene el infierno apedreado.
En virtudes, en Fè, i amor divino,
la Fenix de la Iglesia es oy España

en las llamas de Inacio, que es su fuego,
este es su precursor, *este el camino*
a Dios escombra, i este *la zizaña*
de el trigo aparta, i le echa llamas luego:
devele el mundo ciego
a Inacio, i a Francisco,
(desde el Iapon arisco,
al Italo i Breton morigerado,
del Inga adusto, al Aleman elado,
i del Gitano a el Betico Obelisco)
la luz con que los dos lo an deificado:
i la Fè, las vanderas, que enarbola
oy en el, por Xavier, i por Loyola.
Estos son de la Iglesia *los dos pechos,*
que su leche vertiendo, el mundo giran.
las dos colunas de su templo hermoso,
los Cherubines dos, que una ascua hechos,
mirandose a si mismos, a Dios miran,
para todos haziendole amoroso.
De el Trono misterioso,
que Salomon fabrica
las dos manos que aplica,
para que Dios levante almas eladas,
en el cieno del vicio derribadas.
I los Ángeles dos, que a la impudica

Sodo-

Sodoma embia, porque sus pisadas
siguiendo Lot, se escape, i mas le deva,
quando rayos granize, i fuego llueva.
Quando el Esposo se mostrò a su Esposa,
mas cortez, mas galan, i enamorado,
haziendole favores mas divinos?
i quando mas que en nuestra edad dichosa
galas i joyas misticas le à dado
destos dos Mercaderes peregrinos?
quando le dio Augustinos,
o Tomases mas sabios?
que le sirvan de labios?
quando Ioanes le dio mas eminentes,
que fuessen manos, lengua suya, i dientes,
no permitiendo hereticos agravios?
jamas, porque con estos dos valientes
pinzeles, retocando su hermosura,
queda mas bella que antes, i mas pura.
O tu Señor, que huellas Serafines,
i solo de ti mismo definido,
inaccesible resplandor habitas,
cuya carroça tiran Cherubines,
rodando sobre el astro mas luzido,
i plumas de los vientos infinitas.
Tu que tan exquisitas

mercedes, en tropeles,
a tu Iglesia i sus fieles,
i a tu Fè santa en nuestra edad hiziste,
quando a Loyola, i a Xavier le diste,
da quien cante sus triunfos i laureles,
porque no puede un gusanillo triste
cantar a Inacio en inmortales famas,
sino es hecho Pirausta de sus llamas.
  Vn Navarro Xauier, que ya no barro,
ni umilde polvo de la tierra fria,
sino del cielo impireo, es oro fino,
i un Loyola bizarro,
oro tambien, no hierro Vizcaino,
son los sujetos tuyos, Cancion mia,
si tu boçal lenguage,
i tu ristico trage
vituperare el Betis en su playa,
pues que te dio Vizcaya
la mejor parte, que tu ser termina,
disculpate conque eres Vizcaina.

EL licenciado Francisco Lopez Parraga, es ingenio de grandes esperanças, i tan general en las buenas letras, que las superiores de Filosofia, i Theologia, de que tan deveras es amante, no le abstraxeron del ocio de las humanas,

como

como lo testifican los cinco granates del Serafin llagado, que agora salen a luzir i este pedaço de Cancion de tan gentil espiritu.

8. *Del licenciado Francisco Lopez Parraga.*

EL espacioso mar siempre alterado
del mundo, en olas con lacivos vientos
fue opaca gruta, alcaçar de Sirenas
un tiempo quando, de el ardor surcado
fingio inmortalidad en sus contentos
a el tierno joven sufridor de penas.
Entonces las serenas
auras, de amor divino
con saber peregrino,
dos sagrados Pilotos inviaron:
que de las turbias olas se escaparon
sacando a el puerto el mal seguro pino:
i ya sereno el pielago profundo,
en tranquila bonança se vio el mundo.

Constantes Nortes, que brillantes rayos
de amor, de caridad, de ardiente zelo
distis a los confusos naufragantes
conque de los temores y desmayos
de la incierta bonança, alegre suelo
pisaron estos que temieron antes.
Los escollos gigantes

del

de el Orcho en que tocaron
luego menospreciaron,
que os vieron hechos soles de sus gabias,
con quien el huracan cessò las rabias,
i las confusas nieblas se eclipsaron:
allanando a la Fè el amigo puerto,
si antes dudoso, ya seguro i cierto.
Con vosotros la barca militante
de la Iglesia, navega mar bonança,
segura del pirata que se opone
a la lei Evangelica triunfante,
i el lauro opimo ageno de mudança
sobre sus sienes la Romana pone:
incansable pregone
no lisongera fama
el fruto que derrama
vuestra dotrina en los Cristianos pechos,
redentores de culpas siempre hechos:
i assi a Inacio i Xavier el Orbe llama
dos polos, do la Fè de un Dios se ensierra,
Xavier surcando el mar, Inacio en tierra.
Cancion, besa la orilla
que pisa el pie de aquestos soberanos
santos, que en la capilla
del almo alcaçar heroes cortesanos

cantan

cantan a Dios en coros alternantes,
porque suenas mui mal, por bien que cantes.

BIen puede el poema de Alonso de Bonilla gloriarse de ilustrissimo alumno de las Musas i onor de los ingenios andaluzes, pues siendo todo el estremado, tiene cosas que se eceden ingenuamente, i yo ingenuamente confiesso quan bien emplea la opinion de su dueño.

9. *De Alonso de Bonilla.*

EL cielo ostenta, quando aplaude el mundo
perenes glorias, inclitos trofeos,
que oy eterniza el Sol con lineas de oro,
orror de las insidias del profundo,
quando el Cherub (glorificos empleos)
canticos vierte en el impireo coro,
el celico tesoro,
la gloria refulgente
de Inacio, i del Apostol de Oriente,
a cuyas plantas bellas
si fulgido oficioso
Apolo generoso
en verdes cornicopias copia estrellas
en quanto mira ufano
del Pez Austral, al Aries Meridiano.

Dur-

Durmio la fè del Indio militante
en el regaço del infausto olvido,
que obtuvo primitiva por sus Reyes:
i (como opuestas al superno amante)
al delicioso imperio de Cupido,
i atributavan las Cristianas greyes,
salio por justas leyes
el Sol, amaneciendo,
relox de luz para el que està durmiendo:
i a torcidos afectos
el polo directivo,
que en caridad activo
hiziesse al puerto de la luz directos,
porque con dos faroles
se aumenten astros, multipliquen soles.

Apareciose al Artico emisferio
Inacio, heroe, polo diamantino,
gloria de la region de los Triones,
que en la observancia del divino imperio
al erratico mundo, i peregrino
al puerto dirigio de las mansiones,
hereticos dragones
sintieron oprimida
de sus falacias la serviz erguida,
ostentacion de Inacio,

epito-

epitome de glorias,
indice de vitorias,
que dio a su frente en el caduco espacio,
si bien de gloria abismo,
renace ya a ser Fenix de si mismo.
Fue sol Francisco en la oriental esfera
con luz divina, i caridad ardiente,
lustrando mundos con alado passo,
donde ilustrado de la luz primera,
contra las ondas de la luz Tridente,
dio en el Oriente a la inorancia Ocaso:
i qual de elecion vaso
el Netar que atesora
difundio por los Reinos del Aurora,
emulacion divina
de Paulo, que a las gentes
con rayos affluentes
fue Sol de la Evangelica dotrina,
aun siendo (sino en todo)
precursor de Xavier en cierto modo.
O clara España, sol de las naciones,
materno origen destas luzes puras,
que adora el mundo, i glorifica el cielo:
pensil que a tus laurigeros leones,
germinas glorias a su onor seguras,

si glorias puede aver en mortal velo:
tu terreno, tu zelo
en tales almas solas
tambien dio al cielo Lises Españolas.
Luciferos candores
de fè i amor divino,
atomos del Sol trino,
por quien ya son los nitidos fulgores
que a tu gloria conduzes,
luz de pensiles, i pensil de luzes.
I tu Visrei de Dios, sacro Monarca,
indice explorador de sus secretos,
clavigero feliz de impireas puertas,
oi contra las insidias de la parca,
a tus memorias cederan sujetos
tersos diamantes, de la fama ofertas,
pues ya las glorias ciertas
de justos memorables,
al mundo propusieste indubitables,
i en animo tan justo,
benignidad que admira
el zelo que conspira
a la regia piedad del Quarto Augusto,
porque Reyes triunfantes
devan gloria a Monarcas militantes.

Mui

MVi bien se ajusta Bartolome de Abreu a las leyes, i con elegante i pura dicion continua el intento de la fiesta, acreditando el nonbre de su autor, que bastan las lenguas de la obra, para dezir quien es.

10. *De Bartolome de Abreu.*

EN perezoso sueño sepultado,
sobre plumas de olvido
estava el mundo, de mudanças lleno,
cevado en el veneno,
que da a la libertad campo estendido,
i duracion incierta al vil pecado,
quando dispuso el cielo,
que de corporeo velo
dos Angeles se vistan,
i que en la tierra assistan,
causando al orbe general consuelo,
despertandolo a vozes de dotrina,
que del frio letargo es medicina.

A Inacio pues para esta rica empresa
el natural vestido
le dio Vizcaya en sus entrañas duras,
porque edades futuras
eternizen, que estando tan perdido
el mundo en su maldad i culpa expressa,

fue casi necessario,
que un santo estraordinario
de un peñasco naciesse
i que el hierro le diesse
cuerpo en sus minas, conque a su conrario
vença, i con voz de hierro resonante,
la Fè defienda, i sus grandezas cante.
No menos orgulloso en Xavier vive
denuedo Vizcaino,
conque navega el mar, sedienta el alma
por usurpar la palma
a el falso dios, que borra el nombre digno,
que solo a un Dios eterno se conscrive,
i que a este solamente
le dè todo viviente
la adoracion devida,
i assi gasta su vida
con esta accion, i la olvidada gente
reduze a la verdad del Pastor justo,
a quien el Tiber besa el pie con gusto.
O sacros defensores de la cierta
dotrina soberana,
por quien el mundo bive ya dispierto,
i en el se à descubierto
seguridad contra la pompa vana

de

de su magestuosa gloria incierta:
vuestros nombres sagrados
del tiempo i de su olvido,
porque el cielo à querido
que se premie estre espiritus alados,
los que fueron viviendo en desventuras
celestiales angelicas criaturas.

EL licenciado Luis Martinez, muestra la gravedad i suavidad de su ingenio, mezclada con la elegancia i dulçura Cristiana, a que añade tan buena erudicion, que no tiene que imbidiar a ninguno, i tiene mucho que le imbidien.

11. *Del lic. Luis Martinez.*

A Dar gloriosos en trofeos iguales
lengua a la fama, i alma a la memoria,
noche a la muerte, i a la noche dia,
dulce inmortalidad a los mortales,
culto i cielo al Oriente, a España gloria,
sueño eterno a la perfida heregia,
salieron a porfia
dos Cristianos Atlantes,
que a passo de gigantes,
lustrando incultos, i estrangeros montes,
ilustraron ocultos orizontes,
en cuyos ombros del temor triunfantes,

el

el cielo de la Fè a mover se atreve,
porque la fè del cielo a ello les mueve.
Arboles bellos, de dulçura llenos,
fruto de vida, sin rigor de leyes,
silencio de habladoras maravillas,
en cuyos frescos i frondosos senos,
mejor que en las capillas de los Reyes,
cantan sus lisongeras avecillas,
Catolicas letrillas
maestro de su canto
el Espiritu santo,
plantas que plantò el cielo en la corriente
de las aguas que riegan el Oriente,
i al dueño de sus glorias sirven tanto,
que le dan en su tiempo por tributo
(sin despedir la flor) florido fruto.
De el cielo divinissimos Faetones,
las caras hechas solidos diamantes,
sin temor de la barbara fiereza,
surcando mares, i umillando montes,
lustrando las regiones mas distantes,
i allanando impossibles de aspereza.
Vistieron su rudeza
de deidad soberana,
con colera Cristiana,

sacan-

sacando con heridas celestiales
fuego de los rebeldes pedernales,
borrando tanto la inorancia umana,
que aun al Sol i las piedras convirtieran,
si las piedras i el Sol almas tuvieran.
   Sus almas, a la Iglesia fueron almas,
al timido Fiel, doblados muros,
siendo amor el solicito artillero,
a justadores justos, justas palmas,
a moble de la fè, polos seguros,
segundos precursores del cordero,
que con animo austero
la verdad predicaron,
i el cielo conquistaron
haziendo franco passo de contento,
el que ántes era al prodigo avariento,
i tantos cortesanos le ganaron,
que penetran por fuerça el alto cielo,
porque no caben ya en el ancho suelo.
   Con heroicas señales admiraron
la tierra, el cielo, el sol, el mar profundo,
sacando el ser umano de sus quicios,
i ya en Dios a los ombres començaron
a redimir segunda vez el mundo,
mostrando el cielo prodigos auspicios,

i en

i en sacros exercicios
la lei casi penosa
ofrecieron sabrosa,
i en Nectar buelto su rigor oculto,
de la nacion mas ciega i desdeñosa
haziendo (si es posible a tanto zelo)
la tierra menos, i mayor el cielo.
Con pies de vida continente i justa,
pisaron la cabeça venenosa
de aquella antigua i perfida serpiente:
i si antes fue su pasto, tierra injusta,
ya no es sino mortal rabia imbidiosa,
porque pierde el bocado facilmente,
que buscò diligente
con cercos i bramidos
de su imbidia nacidos,
i mira que la causa de tus males
buscan, siguen, i adoran los mortales,
los muertos huyen, huyen los dormidos,
i el que en eternidades se pregona
eterno eternamente les corona.
Cancion mia perdona,
si anduve pobre i ronco en tus acentos
que el intento de intentos,
que admira al cielo, i su grandeza imita
cancioneros del cielo solicita.

LA Cancion del Bachiller Pedro de Rueda Esquivel, salio mas al uso del tiempo, i de diferente genio que las demas: i confiesso que se erige mas ardua i profunda, i en partes se dexa manosear menos que las otras. Lo mas cierto es, que yo no è acabado de comprehender su delicadeza. Su rumbo es opinable, cada dia aun en el mar cossario salen marineros que usan de la carta con diferentes sondas.

12. *Del Bachil. Pedro de Rueda.*

ERa de sombras pielago surcado,
de orror confusamente,
quanto del Sol rezien nacido o muerto
ya cuna ardiente, ya sepulcro elado,
un Oceano ciñe diferente.
El peligro mas cierto,
mas desseado puerto
era, i el mismo horror de muerto agena,
que sembrava la arena,
lisongeava al ciego navegante,
que en acertar solicitasse errante
la suya, i en la orilla
otras perdiesse la perdida quilla.
Sirenas blandas, muertes crueles gozos,
que evito nadie oidas,

canoro mal baxios dilatando
celebravan despojos lastimosos,
si canas ya de juveniles vidas.
De ondas, o desnudando
el profundo, o poblando
el cielo iras, Caribdis alternava,
de quien el que jactava
madre mas noble selva pino alado
tragado ambre, fastidio vomitado
fue, que si no escarmiento
al mar vengança dio, dio burla al viento.
Pias quando bebieron tus orejas
de aquella otra argonave,
que Eroes otros llevò, otro vellocino,
distintos votos, i confusas quexas,
horrendo el cielo no, tronò suave,
que sereno el divino
ceño tuyo previno:
o tu que con el riges quanto el suelo
ostenta, i cubre el cielo
Astros, dos luego tuyos diciparon
sombra obscura, i luz clara restauraron,
por quien las mismas playas
que infamaran, onraron tantas ayas.
Por ti Inacio, i Francisco, al Caos obscuro
luzien-

luziente desengaño,
hijas de mas candido Cisne estrellas,
sigue el de la verdad puerto seguro,
el peligroso evita del engaño
todo robre, ya aquellas
que solicito bellas,
que gozò fieras vozes (sin que laços
aprisionen sus braços,
i sin que sus oidos niegue cera)
Vlises, el que antes Delfin era,
mientras en vano el mismo
que Caribdis bebio, vomita abismo.
Cantabro azero, escollo Pirineo,
centellas dieron tantas,
que assi Oriente luzieron, i Ocidente,
Norte aqui aquel fixò el iman desseo,
este alli sol errò acertadas plantas.
Ni quando al Orbe ausente
(lei que nadie desmiente)
a ya mejor Zodiaco mejores
da uno i otro esplendores,
las sombras otra vez se restituyen,
lo que a su luz perdieron, sustituyen
su ausencia sus estrellas,
ni faltan ellos, donde assisten ellas.

Sino premios bien luego agradecidas
señas a vuestras aras,
ò Loyola, ò Xavier, esta luz arde,
en que de tantas restauradas vidas,
para votivas tablas, son avaras,
prodigas selvas, tarde
mas respeto covarde
deve a la voz, que ya inundante atreve
lo que el pecho no deve,
usad alfin de oy mas ser invocados,
i a ti, o lei de los Astros, de abrasados
por tanto beneficio,
de amor afectos la alma sacrificio.

NO pierde por ultima, la Cancion de Antonio de Escobar, atendiendo que la lisura i claridad de sus versos con la metafora que usa tan bien seguida, le hizieron igual en el aplauso de las Musas.

13. *De Antonio de Escobar.*

EL Sol Inacio, en el sobervio monte,
que los tesoros de Guipuzcoa guarda,
se ofrece como Sol, en nuevo Oriente:
i en seguimiento de la noche parda.
que ofuscava del mundo el orizonte,
sacude su madexa refulgente.

Xavier

Xavier, qual sol ardiente,
tambien vierte su lumbre
en la dorada cumbre,
donde del leon Navarro, a su cadena
preso, en las grutas el bramido suena:
que salgan el primero i el segundo
Apolo el cielo ordena,
porque influxos de Sol viertan al mundo.
Abriga el Sol las plantas i animales?
Inacio es fuego, i en su llama activa
los elados espiritus fomenta:
de la virtud la muerta llama aviva
Xavier, en las regiones orientales.
El Sol las sombras timidas ahuyenta,
por Inacio se ausenta
de los vicios la sombra,
que al mundo ciego assombra:
Xavier al Indio negro el curso guia,
dora las plumas de la sombra fria,
i desde aquel Oriente, hasta su ocaso
luz a tierras envia,
adonde nunca el Sol pudo hallar passo.
Convierte el Sol en agua el duro yelo?
Inacio se arrojò en el agua elada,
a quien el cierço buelve en cristal duro,

liquido quedò el lago con su entrada,
i un pecho ablanda su abrasado zelo,
no duro yelo, mas de marmol muro.
De Xavier no ai seguro
coraçon mas elado.
Da vida el Sol dorado?
un hombre por Inacio resucita,
que al lazo ofrece el cuello, al hado incita,
i el Apolo Xavier con braço fuerte
en varios trances quita
veinte i cinco vassallos a la muerte.
Abrasa el Sol con rayo penetrante?
al elado Aleman Martin Lutero,
de Inacio consumio la llama ardiente:
planta Xavier el culto verdadero,
abrasando en su lumbre radiante
las setas del idolatra insolente.
De Febo influxo siente
la musica suave
el Sol Inacio sabe,
cantando por las calles la dotrina,
dar a los cielos musica divina.
Dando a una campanilla movimiento
Xavier al cielo inclina,
que ofrezca orejas a su dulce acento.

Vida

Vida da el Sol ala preñada espiga?
por Inacio la tierra goza el grano
del pan que baxa de la excelsa cumbre.
Xaxier estiende la piadosa mano,
i para desterrar hambre enemiga,
parte el pan a la ambrienta muchedumbre.
Cria del Sol la lumbre
las perlas, los metales?
con rayos celestiales
Inacio (yerro, que pario Vizcaya)
haze en sus minas, granos rubios aya.
Xaxier llevando de la Fè el tesoro
al Indio, haze que caya
la estima de las perlas, plata, i oro.
Cancion recoge las veloces alas,
si al atrevido igualas,
estos dos Soles, a quien deve el suelo
mas que al señor de Delo,
te abrasaran las plumas,
i apellido daràs a las espumas.

F I N.

QVedaron las Musas tan sabrosas, i alboroçadas, i Sevilla por lo restante del Andalucia, tan ufanas con aver gozado la divinidad de sus ingenios en las canciones, que por poco se perdiera el gusto de oyr los poemas que quedavan, por averle tiranizado todo para si las canciones: i fue menester que Caliope, a quien con mas propriedad toca la defen-

la defensa del verso eroico, i su proteccion, no advirtiera que la grandeza de las otavas estava en España tan acreditada, desde Garcilaso de la Vega, que la avia introducido, trasladandola de Italia a nuestra España, y dando exemplo a don Alonso de Ercila i Zuñiga en su Araucana, a hazerla mas propria de nuestra España con la ecelencia de su espiritu, i a su competidor Oña en el Arauco domado, i antes al Iurado Iuan Rufo en su Austriada, i al mismo tiempo al Valenciano Virues en su Monserrate, i ultimamente a Lope de Vega Carpio, vega de feliz terreno, en su Gerusalen libertada, i primero en su Angelica hermosa, i en su Dragontea, que fueron quienes se an opuesto en el mismo genio a quantos puede gloriar el Toscano, sin otros muchos famosos poemas en otavas, propria voz de Caliope, a quien incumbe su defensa como digo, por ser accion propria de pensamiento eroico, i en que prometio Estacio la celebracion de las hazañas de Domiciano.

Tempus erit cum laurigero tua fortior œstro
factà canom.

I llamale estro al ingenio revestido de furor, inflamado de fuego, con que se incitan, i conmueven los Poetas. Bien fue conocido el de las otavas, quando començaron los ingenios a hazer eroica demonstracion de quien eran en sus otavas: como pareciendoles que lo que se avia cantado era en Musa delicada, i que importava dar ostentacion con Virgilio, del Tesoro de la Musa superior.

Si celides Musæ paulo maiora canamus.

I que esto lo dixo, pareciendole que el canto por donde avia de inducir esta magestad era el eroico, i que los demas avian sido liricos: assi nuestros Poetas dandoles a los espiritus la quietud, i descanso que pedian ocupaciones liricas, i suaves para endiosarse, i fortalecer los animos robustos, començaron en el quinto certamen de las otavas, cuyos premios, i assunto, aunque fueron los siguientes:

QVINTO CERTAMEN.

NO menos de seis otavas, ni mas de doze, en que se den las gracias al Catolico Rei de España Philipo Quarto, por la merced que con su ruego le hizo, para con la Beatitud de nuestro B. P. Gregorio XV. imploran-

plorando, i a la misma Beatitud las mismas gracias, porque concediendo la canonizacion de los gloriosos Santos, los dio a los Cielos declarados por nuevos cortesanos, i a la tierra por intercessores nuevos: engrandeciendo de passo la patria suya, se promete.

1. *Dos candeleros de plata de* 16. *escudos.*

2. *Vn corte de tela de plata* 10. *escudos.*

3. *Vn Agnus de oro de* 10. *escudos.*

4. *Quatro pares de guantes finos.*

No puso los ojos en el respeto humano el Adonis de las Musas, el fenis de Sevilla, el culto Cisne de Hipocrene, el unico refugio si adolescente ingenio de las letras divinas, i humanas (pues à mes de dos años, que en me nos de veinte i dos à professado publicamente la Filosofia, i le està agrade cida la palabra Evangelica en algunas ocasiones,) emulo de las acciones de Escoto, y decente imitador de las de Catullo, o cante ternezas de Finelda, o gravedades de la misma en soles de sus ojos: en suma con Ciceron, oyendo a Virgilio.

Magnœ spes altera Romœ.

O con Iusto Lipsio, atribuyendo la tragedia Medea al coturno de Seneca: *Quis alter? etiam Seneca:* (pero haziendo distincion del Seneca Filosofo) *sed ille bonus, ille meus.* Don Diego Filis Quixada, que desvaneciendo invidias, i emulaciones, salio triunfante con sus otavas, adquiriendo los aplausos superiores, porque sin duda lo merecieron, i dellas se puede dezir lo que el mismo Iusto Lipsio dixo milagrosamente llegando a hazer censura de la tragedia que intitulò Thebaida, i està entre las de Seneca con nombre de incerti autoris, admirado de su grandeza: *Scriptio ita me Deus amet alta, docta, grandij, & quœ suo iure ambulet in cothurnis, nihil usquam iuvenile, arcesitum, sucatum, phrasis, & verba lecta, sententiarum mira, & inopinata acumina; & acumina virilia, fortia? quœ me quidem, ita seriunt, ut ad ea non solum exciter, sed subsultem.* Y luego: *Quid tale in alijs? audebo rem dicere, scripti gemmula hœc est, &c.* Demanera que quando del genio de estas otavas diga yo en Español con Iusto Lipsio la dicion toda uniforme, simple, i candida, pero assi Dios me ayude, docta, grandiosa, i que de su derecho merece la pompa eroica, nada tienen juvenil, nada presta-

T do

do o violentado, o afeitado phrase, i estilo docto, i escogido, sentencias a cada passo agudas, varoniles, i inopinadas, es el escrito una perla; no serà maravilla, tanto merece un buen ingenio, i de todo este empeño me sacan las obras de don Diego, i sus otavas, que tuvieron sin competencia de importancia, el primer lugar.

1. *De don Diego Felis Quijada.*

GRacias te solicite agradecida
tu devocion en venerable llama,
mientras previene siglos a tu vida,
mientras dispone glorias a tu fama
siglo inmortal en gloria merecida
es premio que tus meritos aclama,
i assi tu vida, i fama, o Padre, o Santo,
tanto se lograrà, bolarà tanto.

Devate el mundo, quando mas el vicio
entre malicias propagare errores,
bien necessario, i puro beneficio
acreditado en dos intercessores,
que Dios suspenda su intencion propicio
reduciendo castigos a fabores
ruegos son de los dos, a quien declara
divinos la mas inclita Tiara.

No esteril esta edad (aunque la aflige
prolixa senectud) abre sus senos
dando a la luz que sus alientos rije
milagros dos, mas de milagros llenos
de la nuestra otra gloria se colige,
que admira mas, i no merece menos
pues de Gregorio, con dezir fecundo
dio cinco Santos, una voz al mundo.

O fecundo dezir, o voz que imita
el Imperio de Dios llenando el cielo,
cuyo efectivo acento solicita
la misma fe con obediente zelo,
sacras jurisdiciones exercita
examen puntual en fiel desvelo,
quando eliga en oraculo devoto
a fè la religion, a onor el voto.

Fè con ojos, deudora a la experiencia
de la verdad con que advertida adora
virtudes coronadas de excelencia,
i resplandores emulos de aurora
los meritos que vio la diligencia
por mas que la humildad los atesora
se manifiestan oi, a quien atento
libre, i fiel se admirò el entendimiento.

Quiso Dios que este onor se dilatara,
no porque algun peligro lo impidiera,
mas porque toda accion se asegurara
de su Vicario con la accion primera
la fè que en evidencias se prepara
el tiempo solo de Gregorio espera,
para quien Dios detuvo esta alabança
por premiar en su amor nuestra esperança.

No malogre su Imperio Religioso
el infalible açero de la parca,
i a la par su cuidado generoso
logre inmortal el Español Monarca,
besen el pie Sagrado, i belicoso.
rendido el Turco, umilde el Heresiarca,
i entre los dos el cetro se divida
de la ciudad que sepultò a la vida.

Corresponded con palmas, i memorias
Heroes divinizados, al afecto
que aplica diligente a vuestras glorias
las observancias del maior respeto,
que vidas, que grandezas, que vitorias
fueran aplauso a su piedad perfecto,
sino esperaran premio soberano
de eternas luzes en ardor cristiano?

Des-

DESPVES DESTAS, OBtuvo el segundo lugar don Iuan de Xaurigui, que tambien à sabido imitar al Pindaro en el pincel, i en la pluma, juntando divinamente estas dos ciencias, sin que en ellas como entre cosa sagrada, ose nadie poner diferencia.

EL ingenio maior en plectro, o pluma
mober rezele a tu alabança el labio,
o quando, osada voz la accion presuma
tema induzir en el onor tu agrabio,
o tu de mil Imperios Sacro Numa,
i en mayor templo Salomon, el sabio,
ecedida emudeces la alabança,
solo el sentir, i el venerar te alcança.

Mas por los triunfos, i el onor presente,
que a tu grandeza deve la edad nuestra,
reconocida, i no correspondiente,
temiendo elogios gratitudes muestra
a Inacio invito, i a Xavier valiente,
ia coronò tu venerable diestra,
ia otorgas a su nombre simulacros
en los supremos capitulos sacros

Iusto serà que tan acepta hazaña
dos mundos reconozcan de tu mano,
i mas la solenize nuestra España,
piadosa escuela del valor cristiano,
pues de sus minas, i feliz canpaña,
piedras eliges, Salomon Romano,
i las colas por lustroso exenplo
a la interior abitacion de templo.

No piedras ia, mas de robusta oliva
seran dos cherubines misteriosos,
que siendo olivas anbos, se deriva
fuego de sus aspectos luminosos
tales plantas el Cantabro cultiva,
i el Navarro, en terrenos escabrosos,
tales antorchas con su llama ardiente
dan luz a Ocaso, i nueva luz a Oriente.

Por ti son ia brillantes cherubines
del gran templo, i le gozan inmortales,
i estendiendo las alas, con los fines
dellas le miden en grandeza iguales,
las dos puntas alcançan los confines
de America, i los Chinas Orientales,
las otras dos con inmortal decoro
guardan del templo el interior tesoro.

Assi adornas tu Iglesia (o venerando
Magno Gregorio) tu grandeza admiro
i la piedad de nuestros Reinos, quando
prestar materia a tu sabor los miro,
ia Felipo tu zelo prosperando
cedros te ofrece cual hiran en Tiro,
i llega a ser con el Inperio suio
el mas precioso tributario tuio.

Mas, o gran Rei, que en anbos emisferios
gozas fertiles Reinos, i fecundos
gran sucessor a Principes Iberos,
a cuio cetro el Mar produce mundos,
Reies sienpre en la tierra los primeros
por ser sienpre al Pontifice segundos
que le rendis Coronas obedientes,
porque el cielo corone vuestras frentes.

Goza ilustre Monarca, los onores
recanbios de tu afecto, i tu decoro,
mira ostentando en puestos superiores
la Iglesia santa, el Español tesoro,
a tu Inacio, i Francisco triunfadores,
mira canbiarse en cherubines de oro,
materia es produzida en tu canpana,
metal no menos del Ofir de España.

Tanbien veràs en ellos tus blasones
si al gran trono te buelves soberano
donde los dos ia en forma de leones
la diestra son, ila siniestra mano,
esplican la señal de tus pendones,
i porque espriman el Inperio Hispano,
son dos alas del Aguila Imperante
con que la Iglesia à de bolar triunfante.

El

EL TERCERO LVGAR ocuparon las octavas de Iuan Antonio de Ybarra, i fueron mas venturosas, que lo que permite la fortuna comun de los Poetas, pues el evano prometido en el premio del agnus, se convirtio en oro corriente que pudo reduzirse a qualquiera de las monedas de Castilla.

3. *De Iuan Antonio de Ybarra.*

VOz debil, instrumento mal regido,
pluma incapaz, objecto levantado
alfin donde el talento es ecedido,
cesa instrumento, voz, pluma, i cuidado
mas si dexando impulsos de atrevido,
ecepciones padezco de inspirado,
bien puede suspender el libre viento,
mi voz, pluma, cuidado, i instrumento.
Dè, a mi instrumento, voz, cuidado, i plu-
talento el vice Dios piadoso, i santo (ma
i el Cesar Español Romuleo Numa,
esclarecidos uno i otro, cuanto
coloca el rubio sol, baña la espuma,
que su sagrado orror se estiende a tanto
suya es la eroica acion, i mi alabança
de mi voz quanto puede i quanto alcança.
Oy la curiosidad alegre queda
satisfecho el ingenio cudicioso
el tiempo, sin que el tiempo retroceda
buelto al dorado siglo venturoso,
la antigua lucha, que al pecar se ereda
del cuerpo, i del espiritu hermoso,
oy se componen tan discretamente
que lo que el cuerpo pide el alma siente.
Es el cuerpo la insigne Monarquia
del Cesar Español dueño valiente
del orbe, o niño nazca, o viejo el dia
de los montes las sonbras acreciente,
es el alma divinamente pia
santa en el zelo, en el impulso ardiente,
i en la resolucion excelsa, i clara
del Archisacerdote la Tiara.
Implora el santo Rei, i quando implora
de Inacio, i de Francisco representa
dos maravillas que el Ocaso adora
adora el Indio, i todo el mundo cuenta,
nada de lo que pide el Rey inora,
que es Dios quien los espiritus alienta,
i para tanta empresa fue advertido,
que tanto Rey la uviesse pretendido.
O Rey discreto, i Cesar igualmente,
Hercules de la fe, joven divino,
don celestial, antidoto ecelente
de la alta providencia del destino,
quando en tanto domestico acidente
turbio de España el rostro cristalino
sales su hermosura componiendo
comunes esperanças ecediendo.
Mas si a tu peregrino entendimiento
esta eminente operacion se deve,
i parece que el alto firmamento
con mas cuydado tus acciones mueve,
quedese tu alabança al sentimiento,
que à de pecar mi lengua si se atreve,
pluma inmortal se implore que te alabe,
que el silencio es cordura, en quien no sabe.
Alma pues, a un Cesareo cuerpo unida
con lazos de la fè en igual decoro,
bien que del alto espiritu impedida,
las puertas abre al celestial tesoro,
suena la voz del cielo deducida,
sale el decreto con pendientes de oro,
i entre el jubilo, i gozo entona el canto
Loyola santo, santo Xavier santo.
Clavigero de Dios dadme las plantas,
que en extasi de dulce gusto os beso,
i en una os doy gratulaciones tantas,
quantas puede formar numero expreso

honrran

onran vuestras Turquesas sacrosantas
una nacion, que tuvo la fe en peso
esto el Cantabro fue al Navarro unido,
nacion que tanto fue tiemble el olvido.
O la razon, o el ser mi patria, alienta
a eternizar en vuestro loor mi pluma,
pero la alma incapaz teme la afrenta
del loco que dio titulo a la espuma,
quien al pielago atreve, al cielo intenta
sea despojo del fuego, o de la bruma
de mi corto caudal el canto es llano,
que cuesta menos, i el intento es sano.
Vivid apar del tiempo, i las estrellas
para que decreteis onras de España,
que bien merecen las gloriosas huellas
del Catolico ardor que la acompaña
el resplandor de vuestras luces bellas,
i la inducion de esta piadosa açaña,
i mi rudo instrumento mereciera
perder si de los limites saliera.

F I N.

APARECIDOME SIEMpre el natural de don Geronimo de Villanueva tan levantado, i tan elegante, que me pone admiracion la dulçura de su ingenio, con el poco afan que le cuestan los versos que compone: tiene su primer lugar en otras cosas, y assi obtuvo el quarto en este.

4. *De don Geronimo de Villanueva.*

EL gran Filipo, a quien la frente humilla
Marte de orror, Numa de paz ceñi-
o ia esgrimiendo la Real cuchilla (do,
o ia sereno el rostro esclarecido
para dar al renombre de Castilla,
lustre, i onor con hechos adquirido
de dos divinos Heroes, a quien llama
Santos el mundo en lenguas de la fama.
Al vice Dios Gregorio solicita,
que a Inacio, i a Francisco soberano
la gloria que sus obras acredita
la previlegie con divina mano,
mas lo que el mismo cielo facilita;
no lo acelera mas favor humano,
pues a una estimacion (con justo enpleo)
dos voluntades convirtio un deseo.
Ya de divino espiritu inflamado,
i de unicos milagros advertido
el gran pastor que el Tiber al cayado
oro tributa, i purpura al vestido
con preceto de fè (jamas violado
en la Romana Iglesia introducido)
de Inacio, i de Francisco luz del suelo
deifica el nombre que venera el cielo.
Ya por los anchos limites de España,
i por la fria, i abrasada zona
alegre siembra la divina hazaña,
la fama que la esparce, i la pregona,
i en la voz popular que nunca engaña
con la acion que recusa, o la que abona
entre el vario clamor, i dulce canto
suena Francisco santo, Inacio santo.
Ya la familia docta como santa
de los Padres, de España onor i gloria
himnos entona, i alabanças canta,
renovando en sus triunfos su memoria,
i a la real, i a la divina planta
con alto gozo de humildad notoria
con lagrimas de amor mal resistidas
las gracias rinde a sumo bien devidas.
Largo tiempo a Gregorio reservado,
fue este ilustre blason, porque su zelo
a tan sublimes santos dedicado
dos nuevos protectores diesse al suelo
i como en valle a flores matiçado,
a quien parece que respeta el ielo
luce con mas viveça, i mas hermosa
entre la variedad, purpurea rosa.

Oi que a Dios rinde un ramillete hermoso
de cinco flores, a estas dos que aplica,
hazen las tres de aspecto mas vistoso
de mas fragancia de beldad mas rica,
tu Guipuscoa, i Nabarra, o tu dichoso
valle que a estas dos rosas comunica,
nativo aliento admite agradecido
por ser suio, mi canto a ti devido.

Fue Inacio aquel varon cuia osadia
opuesta al Franco en el feroz conbate
de Panplona, mostrò que sostenia
la fuerça en onbros que su furia abate,
mas como el austro en la montaña fria
pino eminente con furor rebate,
i la alta cima que tocava el cielo,
ia es desengaño de altivez al suelo.

Assi un cañon que ardiente plomo exala
al fuerte Capitan rindio el postrero,
aun en la misma sangre que resvala
del valiente Frances asonbro fiero,
el jovenil ardor, la ponpa, i gala,
depone, viendo el rutilante acero
al cuello, i cede la marcial gineta
en otra compañia mas perfeta.

De Belona rehuie el crudo estrago,
i en alta mar expuesto a ociosas calmas
o en caluroso clima, o frio lago,
sigue solo la guerra de las almas,
oi le da el cielo el merecido pago,
i ofrece a su virtud triunfantes palmas,
i siendo de Iesus la que regia
de Angeles haze ia su conpañia.

Francisco fue el soldado mas valiente
de vuestra esquadra Inacio, el que dio solo
guerra de paz al Barbaro de Oriente
Colon divino del segundo Polo,
fue nuevo Elias que con zelo ardiente
simulacros de Iupiter, i Apolo,
resolvio en humo, i con valor inmenso
erigio a Dios piramides de incienso.

Mas ai que divertido en la alabança,
a quien es breve humana suficiencia,
osè igualar los terminos que alcança
mi sola devocion por su ecelencia,
la pluma, que bolava sin templança,
me quita de las manos la obediencia,
mas no el dolor de que en tan breve suma
lo que al desseo no, falte la pluma.

YA tengo dicho la alteza, i furor Poetico de espiritu del Padre Frai Geronimo Pancorvo, i quan uniformemente se conpone sienpre en todo genero de versos.

4. *Del P. F. G. Pancorvo.*

A ti que en siete montes la suprema
del Pastor maioral cabaña tienes,
Cregorio santo, i la mejor diadema,
adorno es dino a tus sagradas sienes
en quanto iela boreas, i el sol quema,
los Cisnes de las doctas Hipocrenes
cantaràn al favor que hazes nuevo
a la Cuna, i al tumulo de Febo.

Quando con voz dixiste poderosa,
que Inacio, con Francisco cerca el trino
solio, que besa la corriente undosa
con boca de cristal, i de oro fino,
la fama en tronpa de oro sonorosa
con pies alados, sincopò el camino,
que ai desde el Tibre que su curso acaba
en Ostia, al Ganges que el Oriente lava.

Gozo solicitò la dulce nueva.
a los mortales sin que falte alguno
de quantos la gran madre al pecho lleva,
o en sus onbros el humido Neptuno
la edad de aquellos dos que se renueva,
con ojos mas que el velador de Iuno,
el mundo mira en el triunfante carro,
gloria del Vizcaino, i del Navarro.

La

La eroica santidad que pudo tanto
de los caros consortes, la que encierra
el pecho caridad que causò espanto
al mundo, i hizo a los infiernos guerra,
por cuio zelo el Evangelio santo,
llegò al confin remoto de la tierra,
bien conociste, quando los señalas
con los que pisan las etereas salas.
Rijas mil siglos la famosa Roma
de tus antecessores siendo olvido,
i nido de la candida paloma,
que en el pecho de Dios haze su nido,
el crucifero pie que al aspid doma
bese el Ereje pueblo convertido,
i por ti dexen Moros, i Gentiles,
al nieto de Ismael, i dioses viles.
Veas, o gran Pastor, que tu ganado,
los campos pace de Sion amenos,
i en los cristales del Iordan sagrado
renacer los soberbios Agarenos
a los serenos cielos levantado,
el arbol, por quien oi estan serenos,
i libre el tienpo antiguo que se hizo
de incorruptible cedro, i oro, o briço.
Y tu Filipo, cuia Monarquia
es quanto cubre de la luz el velo,
i el manto negro de la noche fria,
quando sube del mar con pies de ielo,
la ilustre engrandeciste Compañia
solicitando (para el bien del suelo)
de sus dos Capitanes la gloriosa
ponpa triunfante que ordenò la esposa.
Eternamente de tu Reino Atlantes
seràn, pisando la suprema bola
salto de los flamigeros Gigantes,
que los abrasa la soberbia sola
seràn a los del Fenix semejantes
tus años, porque a Inacio de Loiola,
i a Francisco Xavier onraste tanto
al cielo dando gozo, al mundo espanto.

CON LA BVENA VEnia de todos los criticos, no puedo dexar de engrandecer las otavas de Rodrigo Fernandez de Ribera, assi por la opinion suia, como por la calidad especial que traen consigo, atrevimiento de mucho cuidado, gran caudal, gentil espiritu, i poca arrogancia, pues mereciendo alabanças superiores, escurecio las suias con nonbre ageno: perdoneme el Secretario, que le descubro su santo celo.

De Toribio Martin Sacristan menor de Algava.

SI ia con las negociaciones no se à prohibido a los Poetas la informacion de su derecho, digo en defensa del mio, que la dificultad de las otavas, que se siguen, como no puede ser notoria, menos que enprendida, podran perder su estimacion con mal logro del trabajo de su autor. Pues, dexada la obligacion, a que se puso de las letras, con que comiençan las estancias igualmente, para que en las doze se cunpliessen los nonbres destos Santos (tan iguales en el numero de las letras de sus nombres, como en el de las virtudes de sus vidas, si es que sus virtudes tienen numero) de los pocos consonantes, que en rigor tienen los esdrujulos, no pudieron servir, sino los que sin sobrados rodeos, i decentemente devian aprovecharse en las cadencias; que lo uno, i lo otro aprieta mas la dificultad, i no mueve poco para el agradecimiento, quando para el premio no.



Liberal a tu nombre de augustissimo,
lisonjas no, mas loores benemeritos
la Española umildad, Padre santissimo,
luz unica del orbe por tus meritos;
lugar a sus dos hijos das altissimo,
lustre de los futuros, i preteritos,
libre en obras de fe, i amor no tacito
lo que deve a tu acuerdo, i beneplacito.

Oi por ti los dos Heroes el magnifico
onor del triunfo goçan sin obstaculo
obra de solo tu poder amplifico,
obligacion piadosa de tu baculo,
ovante pompa das, trono onorifico
ocupan en el alto tabernaculo,
oneroso no carro, mas generica
ostentosa de estrellas silla esferica.

Incline el labio al sacro pie la uberrima
inclita madre de los dos magnanimos
invitos hijos, por quien oi prosperrima
instruie a su alabança tantos animos,
ilustremente la verdad acerrima
(injuria de los miedos pusilanimos)
instigò de la edad el curso aligero,
i tu siglo felize hizo famigero.

Ojos de España son los que el crisolito
orna en vez ia de azero en marcial tu-
o sumo Padre tu, que al lugar solito (nica
ofreces sus dos ojos con luz unica,
ocisa no, que su esplendor insolitos,
ofensa, i confusion es de la punica
odiosa nacion, i rabia scitica,
orror confuso de la invidia estitica.

Luciente Sol, que a Dios siempre finitimo
largamente en los rayos das catolicos
leies, que del terreno, i del maritimo
limite espelen tosigos diabolicos,
leales hijos son de tu legitimo
linpio esplendor dos astros Apostolicos
labor sibella del primero artifice,
lograda oi por tu luz, sacro Pontifice.

Alabanças debidas de solicita
alegres himnos canticos Davidicos
augusta España, i haga al mundo espli-
assi ocasion de jubilos juridicos; (cita
albricias pida con cudicia licita
alada fama en terminos veridicos,
alçando el buelo, como España el cantico
al scita suele dende el orbe Adlantico.

Ioven o tu, tambien, Augusto Ispanico,
justamente del mundo en la Monarquica
jurisdicion señor, no en el tiranico
juego de la fortuna, no Clearquica,
junte gracias, debidas al organico
jubilo, que te rinda la Ierarquica
jatanciosa con causa patria erculea,
juzgada oi santa en la ciudad Romulea.

A ti tambien, o colmo del Austriaco
arbol real, pimpollo el mas generico,
a quien el Sol, en quanto del zodiaco
alumbra, da obediencia en trono esferico
adornado se ofrezca de olimpiaco
abito triunfador el Reino Iberico
abundante de Abril el mas frutifero,
Abril de santos dos, por ti odorifero.

Vano solicitò la invidia palida
vencimiento al olvido, i salio armigera;
ventura no alcançò contra la valida
verdad, que a su defensa salio aligera
venerola por ti su astucia calida,
valiente Alcides, cuia assi beligera
virtud solicitado a el triunfo rigida
vengando a España de la invidia frigida.

Inspiracion guardava a tu catolica
incontrastable fe el arbitrio celico
incitò el zelo, i no con iperbolica
instancia, con exemplo si Evangelico
inmortaliza el zelo la Apostolica
irrefragable silla en tanto angelico
imitador de Dios, que en su capitulo
insignias onrran, como ilustra titulo.

Empressa

Empresa tal (felice Rei) legitima
era de tal valor, i fè, similima
en todo a la de aquellos, que por vitima
entregaron a Dios el alma umilima.
España, que oi al cielo assi finitima
està por ti, con voluntad agilima,
erija altar a los que ia celicolas (colas
eternos son de Dios, si un tiempo Agri
Reies an dado a España, ia economicas
razones de vivir, ia fruto inmodico,
riquezas de Fortuna (que en sus comicas
rudas acciones da el tienpo modico)
reglas ia de la tierra, ia astronomicas,
respeto a Marte, o pratico, o metodico
raros santos das tu, por cuios meritos
rinden onra a tu Inperio los preteritos.

NInguno como el P. M. Fr. Pedro Beltran junta la erudicion Metaphisica, i positiva, a la blandura de las le tras umanas, en que tanta ostentacion haze cada ocasion.

7. *Del P. M. F. Luis Beltran.*

SAcro Piloto de la nao boiante,
que oi a Nombre de Dios festivamente
haze salva, llevando el vigilante
fuego de Inacio, por farol ardiente;
tu que oi le das por Norte mas brillante
al gran Xavier, estrella del Oriente,
Cephas tu nao te llame, Italia Onorio
Damaso España, i Roma su Gregorio
Almo Eliseo, que bolar bizarro
viste al cielo el Elias Vizcaino,
del fuego de su nombre hecho el carro,
i el de su pecho abriendole el camino.
I entre sus llamas al Moises Navarro,
que ia ilumina resplandor divino,
pues en un carro viste dos Elias,
dobladas gozes sus hazañas pias.

Gran vice Dios, cuia potencia estraña
dos luminares, oi le cria al mundo,
uno que alumbra el dia que en España
no sol esteril no, si no fecundo: (ña
i a todo Oriente, a quien la noche enpa
con tinieblas de culpas, el segundo
la Luna i Sol lucifluo, que oi nos crias
hagan eternos tus ancianos dias.
I tu divo Filipo, de tu abuelo
Catolico, Cesareo, pio Augusto,
i de el Caton segundo, fiel modelo,
si Fenix de tu Padre, Bamba justo:
Athlante de dos mundos, i de un cielo,
en años tierno, i en valor robusto:
pues a la Iglesia tal tesoro alcanças,
logren su imperio acà tus esperanças.
Entre el belico son de Marte ciego
Inacio, clamen oi tus Capitanes,
i con su aiuda sola, i santo ruego,
mas que Alexandro i Iulio inperios ganes
i veas en tus dias, de su fuego
tus dos Españas hechas dos bolcanes,
que para aqueste incendio, a tu fè pia
sus soldados le da, i su compañia.
I quando a soplos Euro, Curo, i Noto
raxen tablones, deshilando escotas,
i el mar arroje en aqueo terremoto
de su salmuera, bombas i pelotas,
lamparas ofreciendole el Piloto,
invoquen a Xavier tus ricas flotas,
i el como fiel Neptuno de el mar tuio
llas lleve al puerto, hecho Telmo suyo
I despues que al Polaco, i Ethiopio
monarcas des, i a quanto el cielo abarca
de el sol Inacio hecho acà Eliotropio
premie tu zelo el santo Patriarca:
solicitando, que el Gregorio propio
tu canonizacion (ò gran Monarca)
nos dè tan breve, que de Inacio el fuego
cometa suyo nos parezca luego.

LA piedad del cortesano Alonso Diaz no puede faltar a tan justa empresa en que, i en otras semejantes, ha sido bien admitida su lira, por docta, i bien tenplada.

9. *De Alonso Diaz.*

SOberano Pastor Decimo quinto
de los Gregorios de esse Sacro Coro
que de Pedro en el nombre eres distinto
mas no en la potestad, ni el decoro;
pues traes pendiente al tachonado cinto
sus llaves, de hierro una, otra de oro,
aquella de la carcel cruel funesta,
i del alcaçar celestial aquesta.

I tu Filipo Quarto sin segundo,
en la grandeza, i ser sin semejante,
pues para ver lo que possees del mundo
es mas facil midiendo lo restante
si surcas mas, i mas el mar profundo,
i passas del Antipoda adelante,
la fama desto ni interes no es tanto,
quanto estender el Evangelio santo.

A ti vigilantissimo piloto
del galeon de Pedro inconstrastable,
que en la maior borrasca, i alboroto;
jamas temes ruina miserable,
i a ti gran Rei que nunca pones coto
en guarnecerle bien de inumerable
soldadesca bizarra, i municiones
con que desprecia Erejes galeones.

A entranbos pues contino estarà dando
el catolico gremio a quien le toca
las gracias por favor tan venerando
viviendo, i con la lengua fria en la boca
si intercediendo el uno, y otro obrando
pone con santo espiritu, i coloca
cinco antorchas en cinco candeleros,
que resplandecen mas que mil luzeros.

De aquestos Cinco tiene quatro España,
i destos quatro dos la Conpañia,
digo aquella que sienpre està en canpaña
contra el vicio soez, i la eregia;
es uno el Capitan, quien le aconpaña
el glorioso Xavier que en valentia,
en hechos, i valor se parangonan,
pues con iguales premios los coronan.

Dastronca a Inacio, bala furibunda:
sobre pierna quebrada quien pensara,
que un exercito, i maquina se funda,
que a las tres potestades hagan cara
a aquella de Iacob la veo segunda
de pierna coxa sale estirpe rara,
i el Capitan, Iesus que libra al onbre;
i aca lo libran con el mismo nonbre.

El braço manco, i pierna estropeada
fiel testimonio es de buen soldado
de alli la merced viene aventajada;
i el cargo mas onroso, i estimado
Inacio sube acasa mas honrada
si en Panplona quedò perniquebrado;
pues no mudando estilo, sino el modo
es Capitan, i General de todo.

Quan bien penetra el coraçon un justo,
aunque las puertas tenga mas cerradas,
como Inacio en Xavier lo hallò al justo
entre nueve gloriosas camaradas,
de tal denuedo, i animo robusto,
que sabe entrar por picas, por espadas,
por darle a Dios mas Reinos, i mas gente
i que le venga estrecho el ancho Oriente.

Estas virtudes, i otras mil que tocan
a plumas que sabran echar el resto,
animan a Gregorio, i le provocan
a levantarlos a tan alto puesto;
para tan dino enpleo se convocan
los mas interesados que ai en esto;
o Santos por el zelo conque os aman,
i hallaros propicios quando os llaman.

Entre

Entre los muchos que con santos modos
pidieron esto; vemos se señala
el gran Filipo gloria de los Godos,
i de la casa de Austria, onor i gala,
bien obligados los teneis a todos,
Santos gloriosos en la eterna sala
sin duda, que seràn bien despachados,
pues por obligacion sois abogados.

QVando no à parecido bien, assi en las acciones comicas, como en las tragicas, como en las eroicas, o al principio, o al medio, o al fin, el coro de vozes divinas? y quien me reprehenderà, si la meta de esta carrera o curso poetico, es Martin de Ocaña? i quien no me dara muchas gracias, si le pongo por llave i blanco deste tesoro encantado con su lira, alimentado con su voz, entretenido con la cadena i variedad de sus versos: i tendra por glorioso este paragon, que tan dichoso termino tiene.

9. De Martin de Ocaña.

DOs soles, de dos cielos generosos
onra de España, i esplendor de Oriente
cuyos rayos, i efetos milagrosos
esparzen luz en termino eminente:
sintiendolos errores lastimosos,
que la inorancia sin la Fè consiente,
dieron con alentado movimiento
luz a las almas, Fè al entendimiento.
El fervoroso pecho esclarecido
del Patriarca Inacio, fomentado
de aquel ardor divino, i conducido,
rayos reparte, hijos à embiado:
el umilde Xavier le à obedecido,
luz de la luz, i aviso del cuidado,
con cuya claridad, que Inacio embia
es sombra el Sol, la obscura noche dia.
El Monarca mayor, onra de España,
quarto Philipo al mundo, i el tercero,
medio eficaz de tan gloriosa hazaña,
aunque digno en gozarla fue el primero:
viendo que adora la region estraña
reduzida al camino verdadero
de Inacio i de Xavier los santos nombres
Philipo los adora, aunque son onbres.
Solicitò devoto agradecido,
de que su nombre i Reino an ensanchado,
el premio justamente merecido,
que con aprobacion an alcansado:
el gozo represado i detenido
de su celoso pueblo alboroçado
le dan gracias, porque en su confiança
ven lograda la fè de su esperança.
No de laurel corona rayos de oro
ciñan las sienes de Philipo en tanto
que alternandole en vez de mudo coro
serafines le entonan dulce canto;
goze de entrambos polos el tesoro
universal señor, pues puede tanto
que le dan dos iguales paralelos
dos planetas, dos soles en dos cielos.
Dexose persuadir no riguroso
el clemente Gregorio, al tierno ruego
del grân Philipo, y siendo piadoso
previno al comun animo sossiego:
canonizò con titulo forçoso
a Inacio, i a Xavier, que al error ciego
fueron luzes de Fè, cuya memoria
dexa onrada la Iglesia con su gloria.
O Pastor santo, orror de los tiranos
deposito de bienes celestiales,
vinculos de la Fè, por cuyas manos
se reparten tesoros inmortales;
gozes felices siglos soberanos
la adoracion de todos los mortales,
con vida i paz, porque viviendo tantos
des a la Iglesia exercitos de santos.

Reconocese ufana, enriquecida
de la nueva elecion, con que inspirado
del alto acuerdo en ocasion devida
a Inacio, i a Xavier as colocado:

mostrarase a tu zelo agradecida,
i ellos propicios tanto a tu cuidado,
que en tu aumento, segun nuestra esperança
dispondran en su efeto tu alabança.

SETSO CERTAMEN.

EL sesto Certamen hallò algo cansados los oyentes, i el espiritu del recitante, que aunque de accion grave, voz clara, i dispuesta, i facilidad de leccion, se sin tio sujeto a la comun flaqueza, i fue menester ser el assumpto del Certamen tan piadoso, i el verso delos combatientes tan bizarro, para que se alentassen todos. Celebrose en el la umilde correspondencia de los dos Santos, uno que ofrecia al otro, i otro que rehusava la carga de General, que suele engendrar tanta ambicion. I jun tamente la veneracion conque hincado de rodillas el santo Xavier escrevia a su glorioso Maestro san Inacio, i la estimacion que hazia de sus cartas:

1. *Vn Cubilete de plata 8. escudos.*
2. *Vnas medias de seda finas.*
3. *Vna Tembladera de plata*

Hizieron competencia los tercetos de D. Geronimo Gonçalez de Villanueva, verdaderamente poeticos, graves, enicos, ecelentes, i que divinamente se ajustaron a las leyes del assumpto. Mostrò en ello D. Geronimo la fe que deve a la opinion en que le tengo, i al respeto conque venero su ingenio.

1. *De don Geronimo de Villanueva.*

EL Capitan de aquella Compañia
terror divino del mayor tirano,
de España gloria, del Oriente guia.
El que huiendo del engaño humano
hizo de la virtud valiente escudo
contra la guerra del onor profano.
Antes que de la muerte el filo agudo
desatasse invencible aquella parte
en quien Imperio solo tener pudo.
Quiso copiar con santa industria, y arte
para hazer al mundo enriquezido
con los dones que el cielo le reparte.
Vn retrato a su forma parecido,
que ecediendo matizes, y pinceles
triunfasse de la muerte, y del olvido.
Quedaron los perfiles tan fieles
a las faciones, a la vida, al trato,
que fueron culta emulacion de Apeles.
Francisco fue la copia, y el retrato
a quien sin dar realçes sombra escura,
no fue al divino original ingrato.
Dio colores el cielo a esta pintura,
i assi era fuerça que a la humana vista,
todo fuesse esplendor, todo luz pura.
Sino ai Icaro osado que resista
al Sol, quien serà aquel que al almo fuego
vença el ardor quando a mirarle asista?
Que idolatra obstinado al blando ruego
de Francisco, en el Caos de su inorancia,
no fue alunbrado de su engaño ciego?
Del Oceano inmenso la distancia
a la gran caridad, que ardio en su pecho
hazer no pudo firme repugnancia.

En

En el vivia Inacio satisfecho
una alma dos sujetos alentava, (cho.
a quien prendio el amor con lazo estre
Si en caridad Inacio se inflamava
en caridad Francisco se encendia,
si en umildad, de umilde se preciava.
Solo el corporeo vulto distinguia
la dulce i sin igual correspondencia,
que a par del largo trato florecia.
Assi la palma ermosa en eminencia,
quando a su semejante se avecina,
cobra en el fruto aumento, i ecelencia.
Assi la fresca rosa matutina,
si con raios la hiere el sol dorado
su beldad crece, i su fragancia afina.
Sostiene Inacio el peso codiciado
de general en onbro no oprimido,
aunque de glorias vanas asaltado.
Mas al desprecio, a la umildad rendido,
deponerle intentò en Xavier glorioso
por ecelencias tantas merecido.
Ya se mira alterado en el reposo
su espiritu, notando en la alta enpresa,
facil principio, fin dificultoso.
Con la obediencia grande, que professa
con su respeto, i con su amor suave
la accion, dudoso i bacilante, pesa.
No de otra suerte que la incierta nave
de dos vientos contrarios inpelida,
teme la punta de un escollo grave.
Mas la piedad de Inacio esclarecida
vencio la parte de temor injusto,
que a su eroica virtud se halla unida.
Por no torcer del caro amigo el gusto,
general de dos mundos se ofreciera,
con quieta frente, i corazon robusto.
O union de amor, fineza verdadera,
desdeñar de dos mundos el gran peso,
divino Adlante de otra umana esfera.
Bien retornò Francisco al tierno ecesso,
quando igual en papel que en la alma pura
su venerado nonbre vivio inpresso.
En el silencio de la noche oscura,
ia por barbaro clima, o mar airado,
fue su mayor defensa, i mas segura.
En el oculto bosque despoblado
do, no entrò sin temor umana huella
por ser de libios monstruos abitado.
Con antidoto igual, con tal estrella
del Aspid no recela el inpio diente,
Panteras vence, Osiras atropella.
I quando ia en los Reinos del Oriente
a Inacio en sus escritos comunica,
unico alivio del que vive ausente.
O gloriosa umildad, al suelo aplica,
las dos rodillas por canbiar en cielo
la tierra con tan alto bien mas rica.
Assi se ensalça el que se umilla al suelo,
qual por volar mas alto garça ermosa,
que el cuello arruga, i que recoge el buelo.
O igualdad de varones milagrosa,
del mundo estrellas, solès ia del mundo
admitid mi alabança temerosa, (fundo.
que en vuestra devocion, i mi amor

OTros tercetos salieron con el segundo lugar, no me atrebo a hazer conparacion: baste saber que con nombre de Iuan Batista de Arbolanche, llevaron el segundo premio, i que despues se siguieron las decimas de Rodrigo Fernandez de Ribera, i las de don Diego Feliz Quixada, ecelente paragon, i que verdaderamente soi de su gremio, o ellos del mio: tu amigo juzga i calla, si puedes.

2. *Tercetos de Iuan Batista Arbolanche.*

INacio fatigado con el peso
(que al mas fuerte Gigante quebrantara)

puesto que de valor le apoya exceso,
Humilde a descargarle se prepara
en onbros de Xavier, que ausente vive,
aunque el Indio, su ausencia lamentara.
Si de Inacio Xavier cartas recibe,
mostrando corba la rodilla al suelo
a passar sus renglones se apercive.
O ia por golfo hinchado enprenda buelo
o ia discurra por inculta tierra,
va con firma de Inacio sin recelo.
Igual valor el uno, y otro espera,
ninguno de los dos sale vencido,
que tiene muchos lauros esta guerra.
A Inacio, y a Xavier Dios à querido
esclarecer de gloria con exceso,
bien el designio eterno à conseguido.
Que en descargar Inacio el grave peso
en Xavier, de su ilustre Conpañia,
de Xavier queda el gran valor expreso.
Pues Inacio por niño se tenia,
i a Xavier por fortissimo Gigante,
que dar onbro a tal maquina podia.
Que se aia publicado por Infante
respeto de Xavier el que pudiera
de mas pesado cielo ser Atlante.
Ensalçate Francisco, de manera
que no ai ia para ti lustre sobrado,
aunque te adoren Sol en quarta esfera.
Pero tanbien dexaste bien pagado
a Inacio, que si umilde te arrodillas,
por superior, por Rei le as confessado.
Mas le levantas, quanto mas te umillas,
que entonces de tu padre reconoces,
mas umilde, mas altas maravillas.
Angelica pureza en el conoces,
pues siendo tu tan angel en pureza
(de que sienpre tus triunfos daran voces)
Qual virgen Iuan le inclinas la cabeça,
siendo anbos de Iesus comilitones;
esta es de Inacio la maior grandeza.
Tu Romano Pastor, que te dispones
a hazer, que a Inacio, i a Xavier incienso,
quemen cultas y barbaras regiones.
No se averiguen por el Orbe intenso
de estos caudillos los prodigios raros,
que ellos mismos descubren campo inmenso.
Bastame a mi Xaxier, para adoraros,
ver que Inacio os publica por Gigante;
Inacio basta para veneraros.
Ver que del mundo nuevo el fuerte Atlante
a vuestra firma dobla las rodillas,
o digno que Xavier solo os levante,
i el, que solo ensalceis sus maravillas.

NO fue a caso escribir dezimas don Diego, que le tengo por persona que se iguala en todas las especies de poesia que quiere, i en todos los rumbos es igual; i aunque el no quiso, parecieron divinas i a voto comun, de lo mejor del teatro.

De don Diego Feliz Quijada.

EN correspondencia autora
de lisonja verdadera
Inacio a Xavier venera,
i Xavier a Inacio adora,
la misma umildad inora,
si es lisonja, o si es verdad,
i en esta conformidad
a persuadirnos porfia,
que es la umildad, cortesia,
o umildad de la umildad.
Con rendida inclinacion
a Inacio Xavier escrive,
por quien la virtud recibe
prevenida adoracion;
las letras de Inacio son
las que este lugar se an hecho,
pues que dellas satisfecho

Xavier

Xavier vè en sus tempestades,
que lleva serenidades
en las reliquias del pecho.
Santa admiracion se emplea
en la virtud a que aspira,
que toda virtud admira
quien toda virtud dessea;
por mas modesta que sea,
no podra la emulacion
escusarse a su opinion,
que en desseos de virtud
no es templança la quietud
i es merito la ambicion.
I aunque ambicion inmortal
mas santidades cudicia,
desdeña en santa milicia
aplausos de General;
no cobarde, liberal
ofrece Inacio a Xavier
cuidado embuelto en poder,
poder librado en dolor,
dando peligros de onor
en fuerças de merecer.
Gloriosa la resistencia
persuadio su indignidad:
quien vio que a la santidad
aplauda la inobediencia?
tan justa correspondencia
de los dos assiste al zelo,
que reparten un desvelo
entre si, cuyo arrebol
dize que parten un sol,
como Dios les parte un cielo.

PAsse Rodrigo Fernandez de Ribera, la pena de ser descubierto, aunque debaxo de su Sacristan, antes tengo esta por mejor traça para la eternidad de sus versos, pues conociendole yo, me obligo a darle lo que mereçe, i no sabiendolo hazer, lo an de intentar otros mejores que yo; i viene a ser el medio que yo mas desseo, para que se eternizen versos de quien estimo en tanto.

De Toribio Martin Sacristan menor del Algava.

OLvidada Musa mia,
fiesta tenemos de ados,
doble el espiritu en vos
no el premio, la cortesia:
Santos a pares invia
España de su abundancia,
pares de tanta importancia,
i valor tan sin segundo,
que conquistaron el mundo,
dende la raya de Francia.
Este Geminis sagrado,
en cuya casa divina
benevolo perdomina
el sol en el mayor grado:
es un signo a España dado,
bien de sus grandezas digno,
que sin obstaculo indigno,
nobles influencias da;
dichoso el cielo que està
debaxo de tan buen signo.
Aguilas Augustas, que
si en inseparable union
dos en el numero son,
una en el amor se vè:
colunas son de la Fè,
siempre firmes, siempre unas
contra tiempos i fortunas,
teniendo España por Dios
mas ilustres en los dos
armas de Aguila, i Colunas.

De las almas el Inperio
partieron, i no el amor;
porque de tan grande onor
goçasse el otro emisferio,
el zeloso ministerio
exercitan igualmente,
arroios son de una fuente,
que un paraiso produce,
uno a Oriente se conduce,
dilatase otro en Poniente.
Balanças son en la mano
del amor, que es su fiel;
cada qual queriendo en el
ser menos (no mas liviano)
uno al otro cortesano
con obras, i con señales
se levanta; mas de tales
onores anbos ajenos,
i ninguno pesa menos,
porque se umillan iguales.
Inacio Adlante prudente
al onbro fuerte de Alcides,
famoso por tantas lides,
comete el peso valiente;
no cede cobardemente
en el noble peso onrado
el cuidado, que à tomado
tan dino de su valor;
que, por dejarle el onor
quiere cederle el cuidado.
Al fuerte Alcides Xavier
domador de monstro tanto,
puso el onor justo espanto;
mas no le pudo vencer,
antes con nuevo poder
de su umildad, ia notoria
en los grados de su gloria,
cobrò tan grande ardimiento,
que buscò su rendimiento,
para hallar su vitoria.
A Inacio escribe umillado
Xavier, respeto esquisisto:
que, aun hablando por escrito,
a obrar se juzgue obligado;
no al peso, no, del cuidado
à inclinado la rodilla,
justo serà, que a gran silla
Dios Rei sumo, i sumo bien
con las obras alce a quien
hasta en las letras se umilla.
Dulce comunicacion
halla en las cartas su ausencia,
contra la ciega violencia
del mar en su confusion,
pero las de Xavier son
en la no ausente amistad,
de assi umilde autoridad,
que parecen en el brio,
mas cartas de desafio
para la misma umildad.
Pero ni ausencia, o temor
siente, o tiene quien consigo
tiene i siente del amigo
la presencia, i el valor,
letra, i nonbre con amor
del amigo trai estrecho
este gran soldado, hecho
a tanta vitoria, i palma,
para respeto en el alma,
para defensa en el pecho.

F I N.



7. *Cer-*

SETIMO CERTAMEN.

ANnduvieron tan dicretas i prudentes las Musas, en adereçarse i pulirse para el gusto de los oyentes, que quando se juzgaron fatigados de la continua aten cion mirando tantas flores i matizes, que tambien cansan, vieron a Polymnia gra ciosamente romper en una modesta risa, procedida de las vizcainadas del piado-so i cortesano poeta Alonso Diaz, de los sales i donaires de Don Geronimo de Vi llanueva, de los afectos i sentencias graciosas de Bernardo Luis de Cardenas (que oy a mi ver, es de los mejores de España) i del gracioso Soneto del Licenciado Luis Quadrado. Demanera, que no perdiendo punto en la atencion, y esforçandose to dos començò de nuevo el incansable recitante por las Otavas de Alonso Diaz, que tanto dieron que entretener a todos. Dieronle el primero premio de un espejo de 10. escudos.

ALegre le vienes Iuancho de motrico
de Inacios, a fiestas, que llegas a tanto
que tanto le às hecho a señor Padre santo
i Missas le cantas con sus villancico;
a justar le vienes Poetas me pico,
lançon te le traes en artes mayores
miras por Iuancho no dexes señores
por mas a rocin, i mas a borrico.

De Inacios benditos le rezas historias,
que pocos contigo les tienes parejos,
mancebo le fuistes enantes que viejos,
soldado avaliente ganaste avitorias:
Pamplona lo dizes, que hazes memorias
machacas a piernas Franceses bellacas:
mas si machacas, por bien le machacas,
que a si mas ligero caminas a glorias.

Vienes Monsarrate por florosantoro
aprieto de Monje confiessas que pecas,
con pobre a mendigo vestidos atruecas
remiendos avistes, por sedas i a oro,
novenas le tienes debaxo de coro,
la espada le cuelgas a la Empeletriz
mejores que assotra, que haziendo acharriz
cortas rabo a Rei delantes de toro.

Al santo Martin pienso que le puedas
para colorados a rostro que asobres,
pues cuando le das a capas a pobres,
mitad te le das, i mitad te le quedas:
a Alexo a Romano mejor arremedas,
todo vestido le das, i le ofreces:
i en ir pelegrinos tambien le pareces,
a Santo a Sepulcro, si cielo no vedas.

A tierras mas tierras levas pelegrinos,
a Roque semejas, mas no le enbaraças
como el a bordon llevas calabaças,
porque no bevas servezas, ni vinos;
andas i andas por mas acaminos,
a Francias, Italias caminas a vos,
i todo le andas por gracia de Dios,
no del diablos, qual piedras molinos.

Andando le ganas a mas que renombres,
i a Roma le vienes con mas aporfias,
donde alevantes a Dios compañias,
conque a diabros infiernos assonbres;
fuerças le tienes de mas que de honbres,
gran carga le llevas derruecas a tu,
socorro le pides, valasme Iesu,
dizes Iuanguaicoa, esso seas tu nombres

A mucho le aciertas a tus Religiones,
si nombre a tan alto de Iesu le llamas,
con esso le alcansas mayores asamas,
que no si de Inacios le nombras i pones:
por esso le estiendes a mas a regiones,
Inacios, Xavieres le das buenas mañas
por Ingalaterras, i por Alemañas
ni adoras diablos Chinos i Iapones.

Inacio Loyolas con esto arrematas
lo mas que le sabes que soi Bachilleres
cata le ay, perdona si quieres,
trabajos le cuestas, i andar de las patas
juezes señores mires como tratas,
Iuancho le llamas, aqui às sido Troias,
que juras a Dios siquieras a joyas,
machete le das, heridas le matas.

F I N.

Al Soneto que se sigue, le juzgaron por benemerito del segundo premio de un cubilete de plata; i porque lleva mas calidad por glosar el pie comun a todos los sonetos del Certamen.

Del Licenciado Luis quadrado.

INacio luzes donde sol te pones,
i Xavier donde naces, dando dia,
lexos estàs, i hazes compañia,
que al que sabes, no saltas invenciones.
Vizcaino, aunque corto de razones,
en vascuence predicas Teologia,
Navarro hasta que mueres en porfia
a la Chinas le vas, i a los Iapones.
Iuras a Christo el uno i otro, que eres
Sol i Planeta a Oriente, i a Poniente,
aunque le peses a señor de Delos.
A dos mundos le mandas, que mas quieres?
i con admiracion gozas la gente
dos Planetas, dos soles en dos cielos.

F I N.

QVien no admira el raro ingenio de Bernardo Luis de Cardenas? que assi le tenpla y acomoda a todo aquello que quiere, sin perder en la gravedad su modestia, ni en el donaire la sal y agudeza conque tiene echo abito de hablar este genero de imitacion, demanera que el solo à dado principio a este genero de composicion. Menos feliz su autor que otras vezes, no mereciendo menos.

De Bernardo Luis de Cardenas.

IVras a Dios, pues santo estàs Loiolas
hijo que pares, loca estàs Viscayas,
todo el nacion le pules como mayas,
nuevas le inventas galas Españolas.
Soberbia hinchas como el mar en olas,
merced que estàs para ecelencia ensayas,
pariente llamas Rei, si al Corte vayas,
buen merced hazes, con vandera arbolas.
Mil vezes ayas bien humo en polota, (na
pues premias sabes, tras machaca pier
con onra al Madre das al Hijo el gloria
Con muletas del gracia, el pierna rota
el posta corres para el vida eterna
del Madre i Hijo cata aqui la istoria.

DOn Geronimo de Villanueva, para hazer ostentacion de su buen natural, dio en este Romance la vida del Santo, donde conoceran los buenos ingenios la dulçura i suavidad del de Don Geronimo i la diferencia que haze a muchos. Quiera el cielo salgan a luz las muchas bellezas de sus obras liricas, donde se conocera la de su gallardo juizio i elecion.

De Don Geronimo de Villanueva.

ROMANCE.

IVancho, tambien versos hazes,
aunque presumas alguno,
que por Vizcaino Ioancho
le teneis algo de burro.

El

El agua poca la gastas,
mas si a Parnaso me subo
de su cristalina estanque
tendida beves de bruços.
Hazañas de Inacio cantas,
i pues el fue paz del mundo,
dexame en paz su alabança,
que sois mi pariente mucho.
Ya subias Monserrate
tan cansado, tan confuso,
que poco arrepientes faltas
de santo i divino impulso.
Mas Dios como tanto sabes,
dificultades os puso
para pruevas donde alcanças
valor que en el pecho cupo.
Virgen santa pie la besas,
tan umilde, que mas supo
hablas el alma, que boca,
porque es el umilde mudo.
Alli de Marte desnudas
la gola, espada, i escudo,
plumas, peto, puños grandes,
los melenas, i los tufos.
Con un pobre peregrino
vestidos truecas por suyos,
i ya soldado de cielo
armas velas noche obscuro.
Boto hazes, casto bives,
i a ver de Cristo sepulcro,
desde Manresa le partes
a pie, descalço, i desnudo.
Bendicion en Roma alcanças
del gran Sacerdote sumo,
i Templos innumerables
los visitas de uno en uno.
Sin temor de peste fiera,
que en Venecia entonces uvo
Fè enseñas, verdad predicas,
i cobras amigos muchos.
Desde alli a Cipro le enbarcas,
adonde señor Neptuno
le das muchos ratos malos,
ya de sed, ya de ayunos.
I el piloto que contemplas
de las estrellas los cursos,
porque vicios reprehendes
quieres con animo inculto
Dexar en isla disierta,
mas librar al cielo plugo
este Ionas, que à de ser
profeta del verdad suyo.
Ya pisas el tierra Santa
con umildad tan profundo,
que por no pisar dexaras
de lograr desseo justo.
Salve dezias postrado,
urnas alabastros puros,
adonde el Sol de justicias
a media tarde se puso.
Salve madero dichoso,
con cuyo divino fruto
los agrios de una mançano
quitas del humaño gusto.
Salve magnifico Templo,
do a tantos Iurisconsultos
leyes das Niño, que enbidias
el sol sus cabellos rubios.
Con lagrimas te despides,
i con intento seguro
de buelves a ver, si muerte
no atajas con golpe crudo.
Peregrino a Españas llegas,
adonde los hechos tuyos
con el nombre los conformas,
en zelo christiano i puro.
Ya estàs coplas acabadas,
i sino hallas buen gusto,
dacà el salero, que acà
las daremos mejor punto.

Iuezes christianos los mira
juzga sin temor de el vulgo
que a tu lado Iuancho tienes
con su Vizcaino chuço.

Vn Soneto de Tomas Perez de Olaco tuvo premio de parecer muy bien, por la calidad de la glosa.

De Tomas Perez de Olaco.

INacio de Loiola, do el sol pones,
de Iesus compañia a Dios le hazes,
Francisco de Xavier, donde el sol naces
diabluras quita, Fè de Dios traspones
Iglesia santa sabes, bien dispones,
como el virtud de entrambos satisfazes;
dize que cada qual santo le jaces,
i que con el diadema es bien corones.
A Guipuzcoa i Navarra mui bien vienes
decir, que a España se los tienen dados
Aguilas dos, que an dado tales buelos
Vno en Europas, otro en Chinas tienes,
que son (cataldo aqui bien conparados)
dos Planetas, dos soles en dos cielos.

LA gracia destos dos Sonetos, que no tienen comparacion, an merecido cerrar este Certamen, i regraciar a Bernardo Luis de Cardenas, por lo mucho que le deve este librito i sus encomios, pues les dio al principio el punto de la sal, i se la da al fin, para que se pueda dezir por Bernardo Luis:

exitus acta prabat.

Pintò en el primero un perro ladrando al Cancerbero, i dandole vaya con el glorioso Patriarca de la Compañia; ajustandose graciosamente con la trapala de los muchachos.

De Bernardo Luis de Cardenas.

AL muchachos del patria de Loiolas
que mal pulgas le estas, diablo le entregas,
con mal trato que das, hazes reniegas
vaya i grita le das, hazes mamolas.
Quando por rabias hazes, pisas colas,
si al huyes quieres por escapas bregas,
con moxicon que das, i coz que pegas
rodando a infierno arrojas como bolas
Garleando le vas qual perro en siesta,
que assido al colas el cencerro sientes,
i el muchados le sigues dando vayas,
Assi escapas sin ver de Inacio el fiestas,
el muelas hechas, i deshecho el dientes
a manos de Loyolas de Vizcayas.
Del lago Estigio al playas
perro rabiando llegas, mas barquero
le susas, porque muerdas Cancerbero.

EN el segundo pintò el Mico i la Mona con sus mazas, i dos manos que salian de dos nubes, a que les hiziessen la buz. I desta buz salio premiado en plata Bernardo Luis, con los tres escudos del Mico, o el Mico de los tres escudos.

Del mismo.

COmo el virote sales de ballestas
assi le escapas el que arriedro vayas,
huyendo de Loyola de Vizcayas,
que a diablo si enojas, quiebras testas.
Mal sufres puedes ver de Inacio el fiestas
ni el gritas llevas con el darle vayas,
quanto animas mas quieres, mas desmaias,
i escapas buscas con hatillo en cuestas.
Partes alfin corrido como un mona,
con maça arrastra, que en cadena pendes
golpe, si en vano das, quiebras hozico.
Mal que le pesas, hazes buz corona,
el mano a besas das, huyes pretendes,
mas Iuancho el mona agarras, dacà el mico

Esta

ESta es la ofrenda de mis ingenios, i el credito de las Musas, descubierto en ellas tan onrosamente: pero para que yo pueda con libertad esforçarlo, i dezir con Ovidio en la Epist. de Philis a Demophonte, *exitus acta probat.* fue este Certamen a voto de los desengañados, el primero que à esperimentado esta edad: aunque faltaron a la gloria de Sevilla (no sin dolor suyo) tres hijos, que destinados a mas grave exercicio, desampararon el aplauso i la esperança conque los celebra el mundo, tanta es la estimacion de D. Diego Ximenez de Enciso Veintiquatro de Sevilla, en cuyo ingenio se unieron igualmente lo politico de Iusto Lipsio, lo cortesano de Ausonio, i lo ingenioso de Plauto. I tanta la de Melchor del Alcaçar, i D. Nusio de Colindres, cuya cultura i sazon en sus versos tienen acreditada la ostentacion i suavidad de las Musas, i en mi el averlos reservado para este lugar, tanto para que los fines correspondan a los medios i a los principios, como para que se corone todo el libro con este fin, i dezir con el mismo Ovidio 2. Fast.

Venimus in pertum libro cum mense peracto
Pierides cœpis addite summa meis.

Que por entenderlo con religion, i concluir el discurso con agradecimiento de los ingenios, considerò assi un autor incierto.

Cris-

CRistianas Musas, que en eroico zelo
desmentis la opinion, de que os infama,
la antiguedad, quando lacivas llama
las acciones del musico desvelo.

Assi devotas levanteis el buelo,
que penetrando la gloriosa llama,
aumenteis el imperio de la fama,
acreedoras dulcissimas del cielo.

No se premie la fe con onra breve,
coronose el amor con fe animosa,
premio inmortal el genio solicite.

Que oy Sevilla igualmente generosa,
aunque incapaz para el onor que os deve,
al cielo vuestros meritos remite.

Impresso en Sevilla por Francisco de Lyra
Año 1623.

LA CONCURRENCIA, EN ESTA EDICION, DE DIVERSOS TIPOS Y TAMAÑOS DE LETRA, ASI COMO LAS DESIGUALDADES EN LAS DIMENSIONES DE LA CAJA, SON CONSECUENCIA NECESARIA DE HABER IMITADO EXACTAMENTE EL EJEMPLAR ✣ DE LA EDICION PRINCIPE ✣

La presente edición ha sido dirigida por Antonio Pérez y Gómez, y realizada en los Talleres de Tipografía Moderna, de Valencia, bajo el cuidado de María Amparo y Vicente Soler. Consta de NUEVE ejemplares sobre papel Royal Annam, marcados de A a I, y de DOSCIENTOS NUEVE sobre papel de hilo ahuesado y verjurado, numerados de 1 a 209. Se terminó de imprimir, a mano, con caracteres Bodoni, el día IV de abril del año de Nuestro Señor de MCML, festividad de San Isidoro, Obispo de Sevilla.

LAVS ✠ DEO

